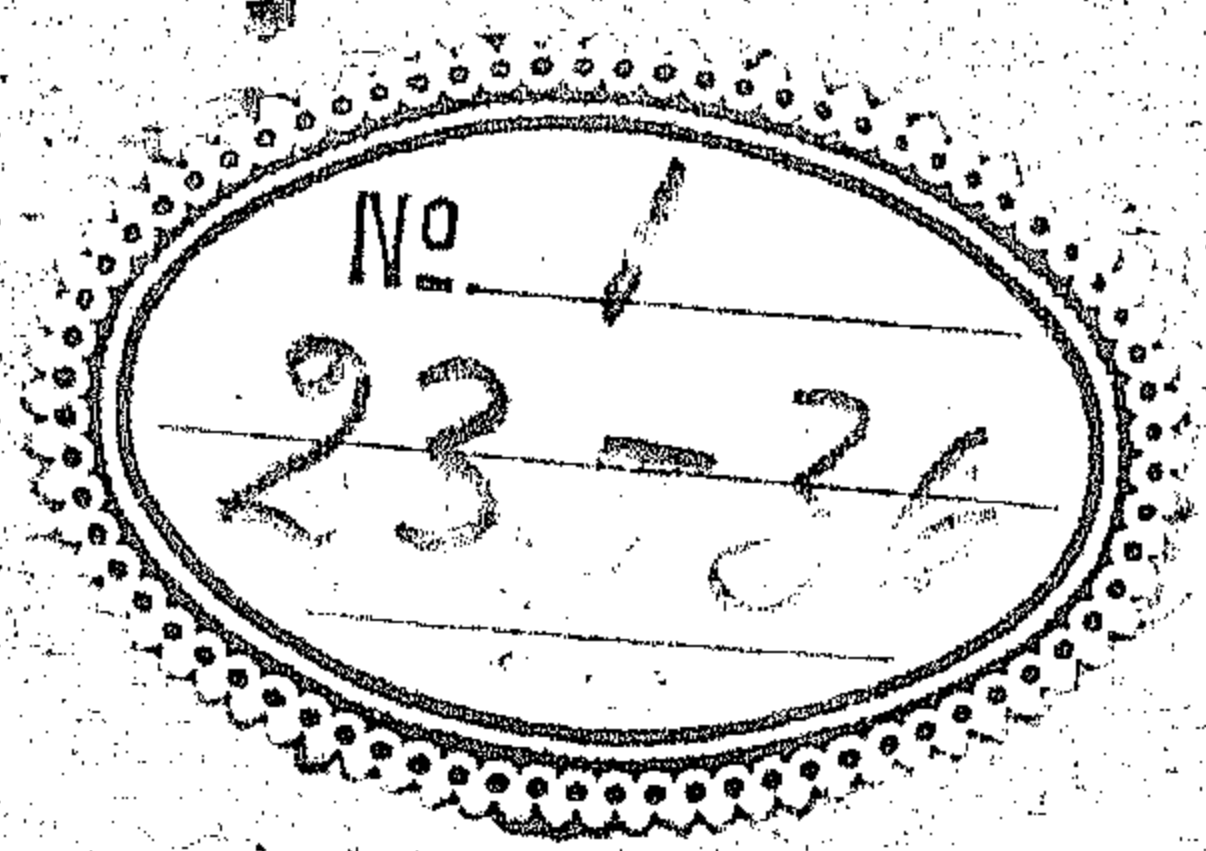
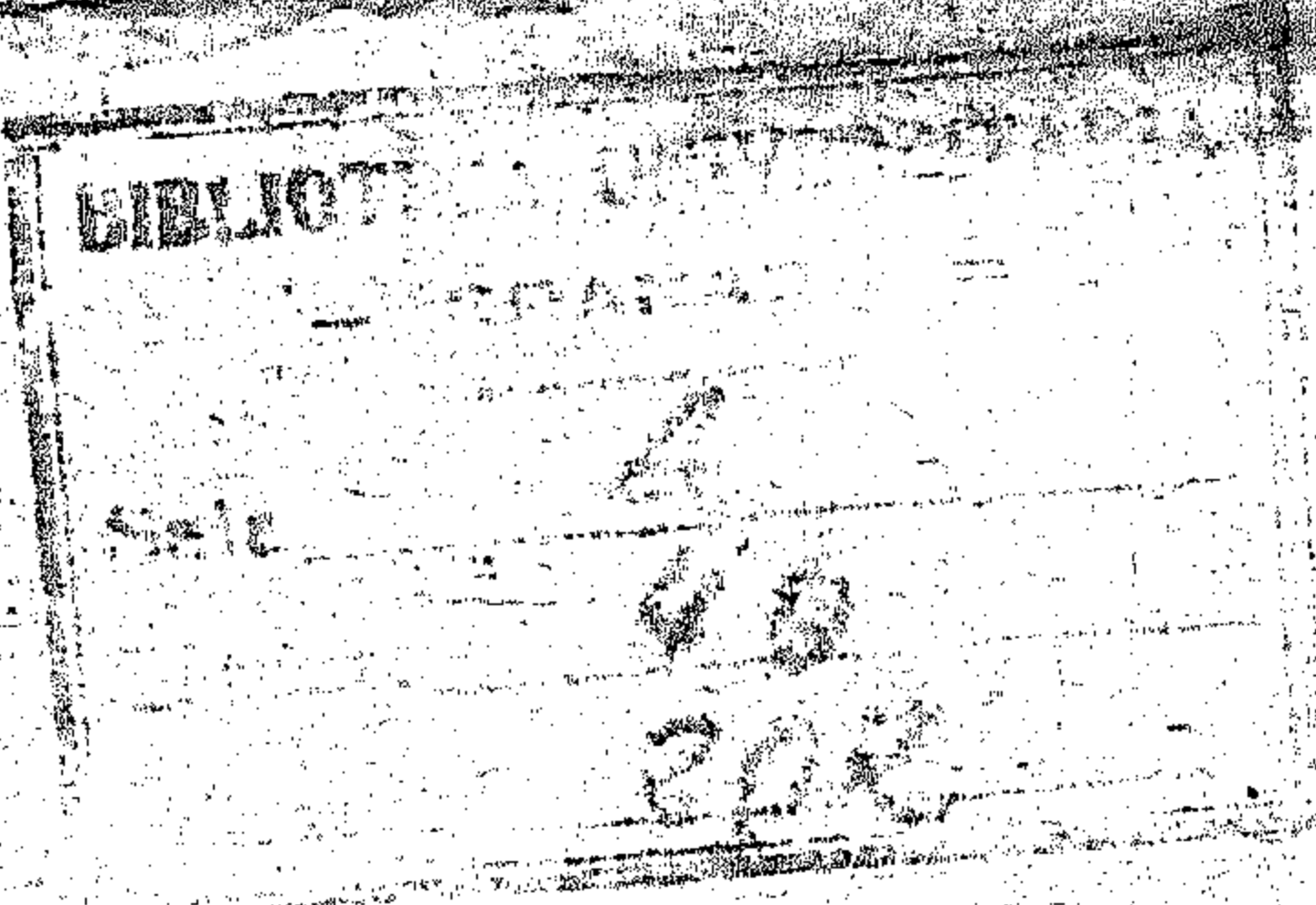


669. 68-5



10

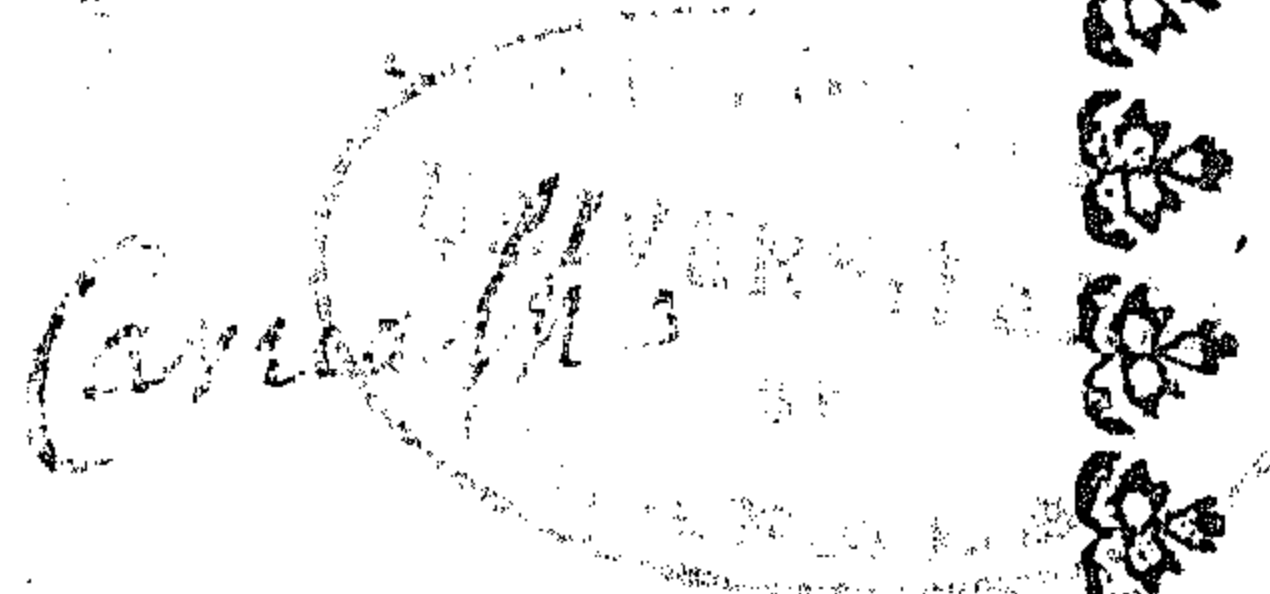
23-26



R. 91935

OBRAS
VARIAS
DE D. GERONIMO
DE CANCER Y
VELASCO.

DEDICADAS
AL EXCELENTISSIMO SE-
ñor Don Gaspar Alonso Perez de Guz-
mán el Bueno, Duque de la Ciudad de
Medina Sidonia, Marques y Conde, &c.
Gentil-Hombre de la Camara de
su Magestad.



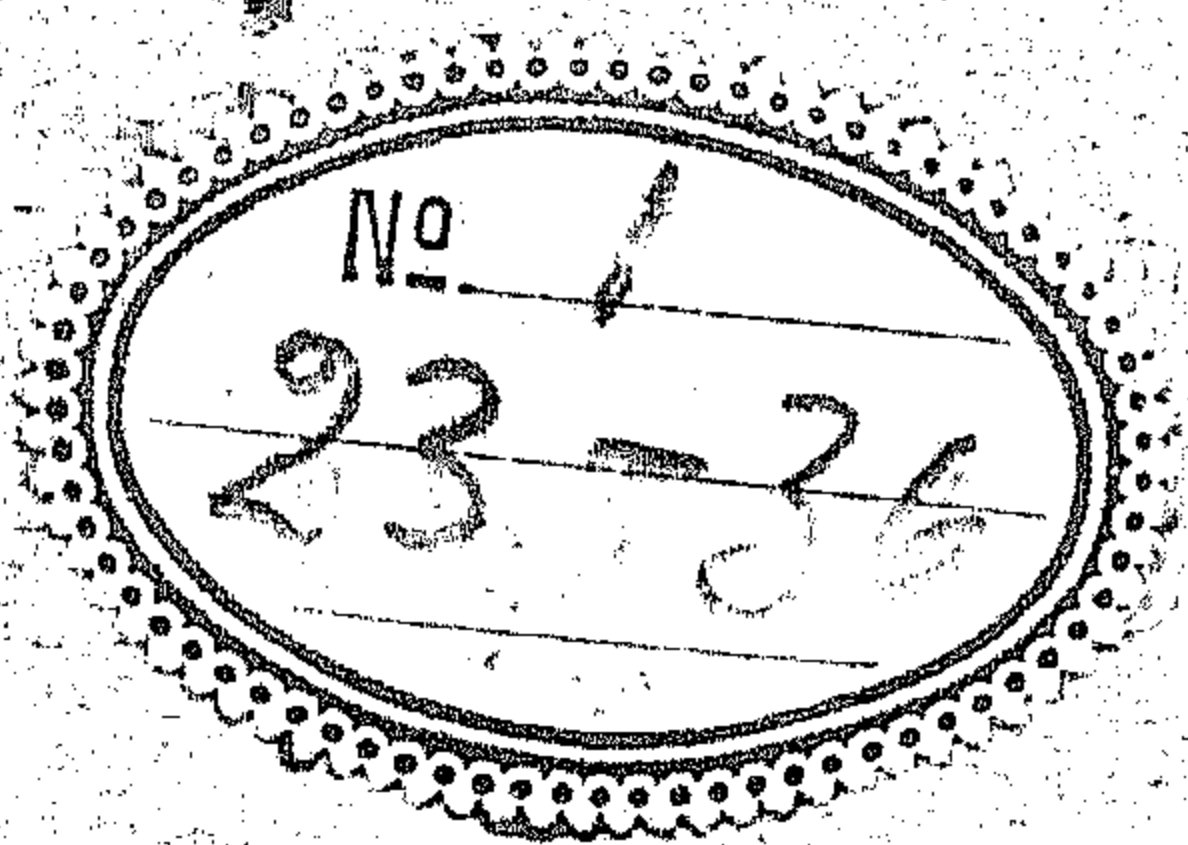
CON PRIVILEGIO

En Madrid, por Diego Diaz de la Carrera. Año
de M. DC. LI.

Vendese en casa de Pedro Coello.

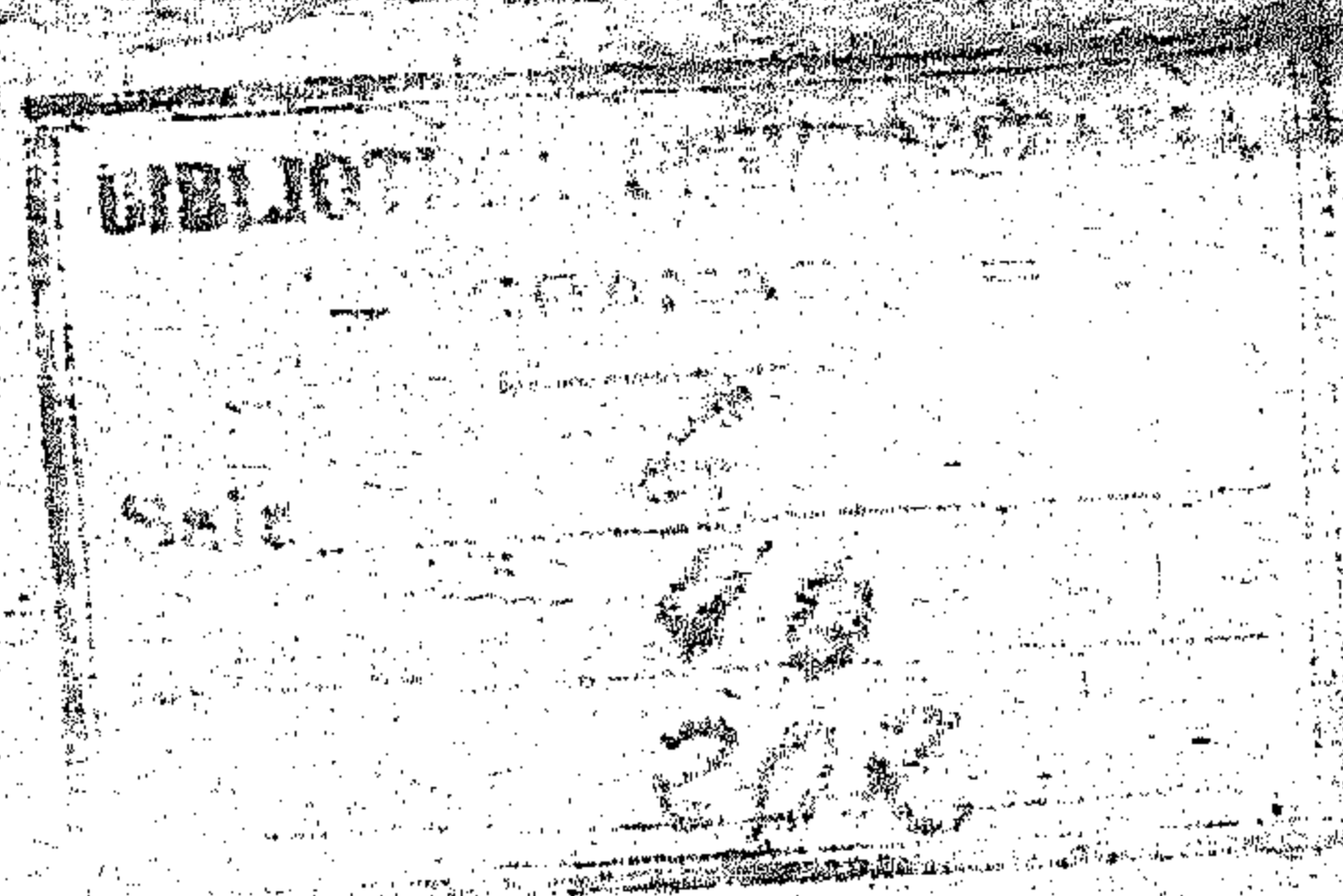
2 400 40

672. 68-5



10

23-36



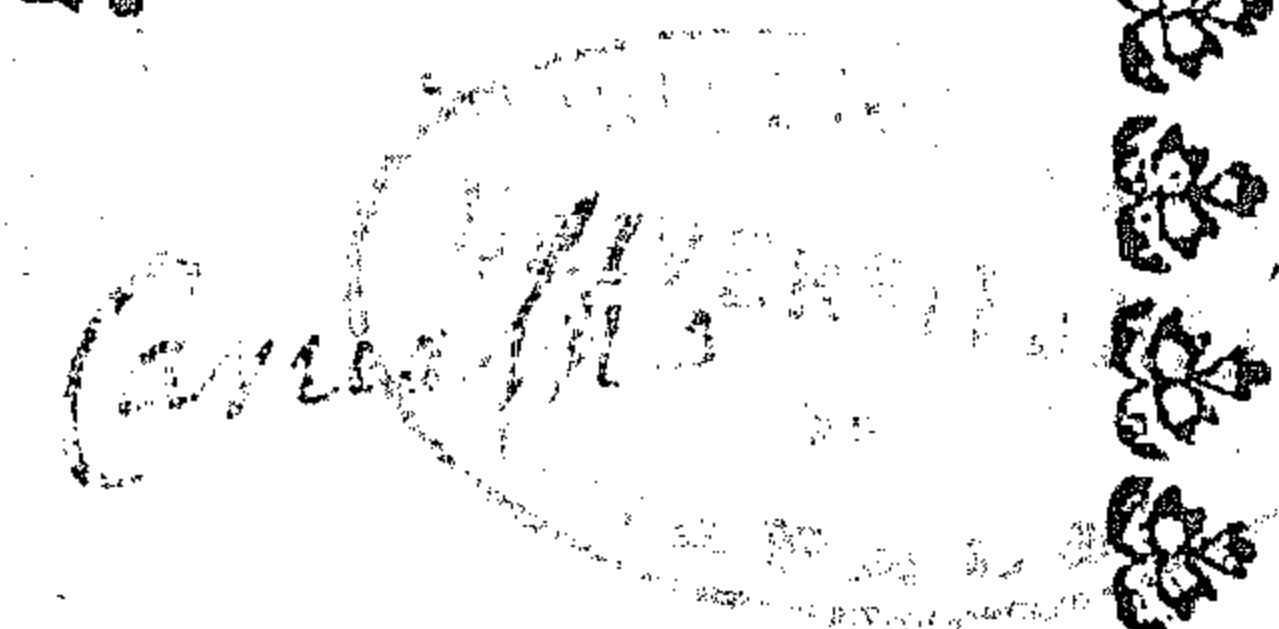
R. 91935

OBRAS
VARIAS
DE D. GERONIMO
DE CANCER Y
VELASCO.

DEDICADAS

AL EXCELENTISSIMO SE-
ñor Don Gaspar Alonso Perez de Guz-
man el-Bueno , Duque de la Ciudad de
Medina Sidonia, Marques y Conde, &c.
Gentil-Hombre de la Camara de
su Magestad.

Grasse



CON PRIVILEGIO

En Madrid, por Diego Diaz de la Carrera. Año
de M. DC. LI.

Vendese en casa de Pedro Coello.



*AL EXCELENTISSIMO
Señor Duque de Medina Sidonia, Mar-
ques, y Conde, &c. Gentil-Hombre
de la Camara de su Ma-
gestad.*



ESTOS RASGOS
de mi pluma, varia-
mente cortada (Ex-
celentissimo Señor)
necessitan de Due-
ño Grande que los
defienda , y así su-
plico a V. Excelencia los admita en su
Proteccion, pues a esto le empeña el afe-
cto que yo he tenido siempre a la Casa
de V. Excelencia , alimentado de tantos
favores como cada dia recibo de su ge-
nerosa mano: y si esto pareciere poco, fir-
uale a V. Excelencia de honroso dicta-
men el ser la Obra humilde , y pobre , y

auei menester su amparo, para ennoble-
cerse. Estas causas executan a V. Exce-
lencia, a que admita este corto Don;
que sino tuuiere meritos de sacrificio, al
menos tendrá reconocidos rendimiento
de tributo, quedando yo siempre esclauo
de V. Excelencia, cuya vida guarde
Dios quanto deseo, y he menester.

*Don Geronymo de
Cancer y Velasco.*

*Aprobació del Reverendissimo P. Agustin de
Castro, de la Compañia de Iesus, Predica-
dor de su Magestad.*

Remítame V. m. el libro de varias poesias, q̄
ha escrito D. Geronimo de Cácer, cuyo in-
genio tan conocido, no solo en esta Corte, sino
en toda España, y aun fuera della, no siendo se-
gundo a ninguno, se le hallará igual difícilmen-
te; pues con la viveza en el dezir, ha juntado lo
decete, y decoroso en el hablar, sin que en nada
ofenda las buenas costumbres, ni diga cosa que
disuene a la verdad Católica: y assi me parece
se le debe dar la licencia que pide. En este Cole-
gio Imperial de Madrid a 24. de Nouiembre
de 1650.

Agustin de Castro.

Tiene licencia del Ordinario Don Ge-
ronimo de Cancer para imprimir este libro
de Varias poesias; como mas largamente
consta de su original.

*Aprobacion de Don Pedro Calderon de la
Barca, Cavallero de la Orden de
Santiago.*

M. P. S.

POR mandado de V. A. he visto este libro, que su Autor Don Geronimo Cancer intitula Poefias varias; y aunque el ingenio de su Autor (tan celebrado en España) es su mas segura aprobacion, con todo esso le he leído con cuidado, y no hallo en el inconueniente que reparar; antes bien mucho que agradecer al estilo, en quie se hallan usados con agudeza y donayre los primores de la lengua Castellana. Este es mi parecer, saluo, &c. Madrid y Nouiembre 20. de 1650.

*Don Pedro Calderon
de la Barca.*

SVMA

SVMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene priuilegio D. Geronimo de Cancer del Rey N. S. para poder imprimir este libro intitulado *Obras varias*, despachado ante D. Joseph de Arteaga, Escriuano de Camara de su Magestad, en diez de Enero de mil seiscientos y cinquenta y vno, a que me refiero.

Fe del Corretor General.

Este libro intitulado Obras varias en verso de Don Geronimo Cancer está bien y fielmente impreso con su original. Dada en Madrid a 17. de Enero de 1651 años.

Doct. D. Francisco Murcia
de la Llana.

Suma de la Tassa.

Esta tassado este libro intitulado *Obras varias*, por los Señores del Consejo Real a quatro maravedis cada pliego, como consta de la Fé que de ella dio Don Joseph de Arteaga Escriuano de Camara de su Magestad, en diez y ocho de Enero de mil seiscientos y cinquenta y vno.

DON

DON IVAN DE ZAVALA a quien leyere.

LA Poesia Española está sin la estimacion que se le debe, y es, porque todos entienden, que para ser Poeta no es menester más caudal, que ser hombre. Ninguno ay tan presumido, que piense que sabrá exercer vn oficio sin que antes le enseñen: y ninguno tan desconfiado que no juzgue, que podrá hazer verios como se le antoje. Pocos son de los que yo he comunicado, a quien no ay a oido dezir: *Yo tambien bago mi còplita*. Y raro debe de ser a quien la fuya no le parezca la mejor. Este engaño tiene apreciada tan baxamente esta habilidad, que al que ven aplicado a ella, le tienen por hombre que haze lo que no quieren hazer los otros: Grande error! Tan lexos está esto de ser facil, que no se rinde a la industria racional: Mas es menester que fuerças de hombre. Digámoslo como lo dize Oracio: *Cui mens diuina, al que tuuiere diuino el entendimiento llamen Poeta*: porque sin duda la verdadera poesia ella misma se viene, del cielo se cae; *est Deus in nobis*, dize el famoso Lirico, *Cierta Deidad está en nosotros*. Y Claudio claudio habla de si de esta manera.

*Iam furor humanos nostro de pectore sensus
Expulsi, & totum spirant precordia Phebum.*

Que es como si dixera: *Ya este ardor de la Poesia me defa-
lija del pecho los pensamientos humanos, y se entra en el to-
do la diuinidad de Febo*. Estacio apenas pone la pluma en
el papel para escriuir su Teibados, quando dize:

Pieris menti calor indicit, vn de iubetis

Ire Deo?

El calor de las Musas me enciende el entendimiento; por

don

donde quereis Diosas que vaya? Y en la verdad todos
tuuieron por tan estraño el espíritu Poetico, que no su-
pieron como llamarle sino celestial. Desacredita mu-
cho la poesia para con los mas, el no ver escuelas de ella,
y no creen que no puede ser enseñada, sino que no es
menester que sea aprendida. Apoya mucho este error,
el encontrar cada dia por estos corrillos vnos hombres,
que no diran sino que son Poetas. Quien vè a vn pato
con su pluma, sus alas, su pico, sus dos pies, y todos los
menesteres de pajarero, no dirán sino que buela. Ver a
estos con su par de Sonetos en la faltriquera, vn Roman-
te en el pecho, sus quatro decimas en la mano, y su
equiuoquito en el pico, persuadense, a que van y vie-
nen al Parnaso: Mas diganles que buelen, no ay pato
como ellos. Tan raros son los que tienen este Don
cabal, que lleuando todos los siglos muchos hombres
insignes en todas Artes, y Facultades, de lo que menos
han tenido, ha sido Poetas. Parecerá imaginacion mia,
pues no es sino opinion de Francisco Patricio Lenense
en su segundo libro de Institutione Reipublicæ: *Nihil;*
(dize) rarius in omni hominum æuo optimo poeta in
uentri potest. Facil es esta aueriguacion para quien ha
leido, y no solamente los halla raros, sino necessario en la
Republica, y dignos de toda alabança y estimaciõ. Y assi
dize el mismo, prosiguiendo el discurso: *Tenendi sunt in*
ciuitate poeta, & honore, ac laude decorandi, qui qui dē
*commendant, ipsi omnibus esse debent, cum propter eo-
rum varitatem, tum propter ingenij magnitudinem*
diuinamq; naturam. Por el corto numero que ay dellos
por la alteza de sus ingenios, y por ser su naturaleza
diuina. Segunda vez se confirma lo sobrenatural de
su agudeza. Mucho ha dicho, pues no los dexa aqui,
que prosigue diziendo: *Quid enim Grammatices sunt*
poeta

poetarum pertinatione, eruditionis haberet? Verborum elegantia, lingue proprietas, suavis translationis, verborum; sententiarumque licentia? Que orationis quasi stellis, quibusdam ornant. Nonne à solis poetis inuenta, & suis loci collocata ac distincta sūt? Que es en nuestro idioma: *Que valiera el hablar, sino fuera por ser poetas? La gata de sus locuciones, la propiedad de su lenguaje, la suavidad de sus translaciones, la licencia de sus palabras, lo atreuido de sus sentencias hazen en las cláusulas del dezir, lo que en el desafío de la noche las Estrellas.* No fue Patricio el primero que pensó que los poetas eran merecedores de honra, y premio; de los siglos passados tomó esta enseñanza. A Enio lleuó por su camarada en todas sus campañas Scipion Africano, y despues de muerto, en la mejor forma que pudo le bolvió la vida en estatuas. El grande Alexandro entrando en Tebas a fuego y a sangre, mandó, pena de la vida, que nadie ofendiese a la casa de Pindaro. Augusto Cesar celebraua con gran solemnidad los dias en que cumplia años Virgilio. Y el Pueblo Romano quando entraua en el Teatro a recitar sus versos le hazia la misma cortesía que al Cesar. Opiano dedicó al Emperador Antonio vn Poeta, y el le dio tantas monedas de oro como versos tenia el Poema, que eran innumerables. Archelao Rey de Macedonia estimó, y quiso tanto a Euripides poeta comico, que le honró muchas vezes con su mesa. Y los Siracusanos, por su intercessiõ dieron libertad a muchos Atenienfes que tenían prisioneros. Esto vale la verdadera poesia. Y nuestra España tiene oy algunos, que valen esto por mas que poetas menudos los calumnien; de quien los grandes hazen el caso que Hercules de los Pimicos, que causado de sus alfechanças, los emboluió en la piel del Leon, que le seruia de

de manto, y se los dexó en vn monte. Así ellos lo enmarañan en el desprecio y se los dexan a las espaldas. Vno, pues de los que merecen amor, aplauso, veneracion, y premio es Don Geronimo de Cancer, ingenio a quien Dios hizo gracia de toda la poesia, cosa que en muy pocos se ha visto: con que grandeza, con que grauedad ha escrito las veras, con que ligereza, con que donayre las burlas, con que propiedad las Comedias: lo comun con que nouedad, lo nueuo, que fin estrañeza, la satira que sin aguijon, la chança que sin hiel, los amores con que fal, y no fal qualquiera, sino cogida en el mar en quien nació Venus: las lornadas de Comedias q̄ le han tocado, que rebueltas, que cortesanas, que de corosfas: Nació entendio mejor los versos teatrales: pues viendo que el pueblo quiere mas flores que fruto, le labró flores, pero medicinales, pues en ellas iba oculto lo descengañado de la sentencia: y el oyente, que solo se imaginó entretenido, se halló en su casa enseñado. Muchos han escrito burlas, pero vnos saladas, y otros salcbres: Mucho menor es el numero de los primeros, eñe los quales a ninguno es segundo Don Geronimo, cuyo estilo es tan esquisito, que de la manera que el no imitó a nadie, puede ser de nadie imitado. Quien en este volumen echa menos la suma gracia, tiene traza de no hallar la dulçura en la miel. En fee de los grandes meritos que en el halló le pronosticó eterna duracion. Tiene el juyzio comun la propiedad del Rheno, rio en quien los Celtas arrojan los niños, recién nacidos, para examinallos de legitimos, y naturales, porque a los adulterinos se los traga, los hunde, y los desaparece: mas a los legitimos los mece en sus ondas, los alaga, y los sustenta de tal arte, que siempre que quier en los pueblen cobrar los asustados de los padres. Los libros malos

los luego se hunden, luego se ahogan, dexando llorando
a su Autor: los buenos siempre duran, siempre permanecen.
Este que oy tenemos en las manos, por hijo legitimo de Apolo,
estará presente a los ojos de todos los siglos, y venerando del buen gusto de todas las edades.

AL

aguiertan las llagas de los catrones

Fol. 1.



A L

EXCELENTISSIMO

SEÑOR CONDE DE

NIEBLA.

R. O. M. A. N. C. E.

EXcelentissimo Conde,
Vos, que en fee de vuestras partes,
Pudierais gloriosamente

Hazer merito la Sangre.

Cuyo valor, cuyo ingenio

Se compiten tan yguales,

Que siendo el mayor qualquiera;

Ninguno entre si es mas grande.

Cuyo gallardo ardimiento

Haze que el Orbe os aclame,

Bello conseguido Adonis,

Nuevo sospechado Marte.

Copia de tanto Ascendiente,

A

Cu-

OBRAS

Cuyas virtudes loables,
A no aver nacido vos,
No pudieran imitarse.
El generoso, el discreto,
El advertido, el afable,
El competido de muchos,
El imitado de nadie.
Vuestro amparo a questo Libro
Procura menos cobarde,
Que le dá merecimiento,
El ser ya de vuestro Padre.
Diestra grande le defiende,
Y aunque sin rezelos nace,
Logre a vuestros pies fauores,
Ya que no seguridades.
Con todo, a la embidia fiera
Le cortad qual que gaxnate,
Que no es la primera sierpe,
Que ha muerto vuestro linage.
Hecho estais vos a domar
Eos brutos mas indomables,
Que a vuestro intento obedientes,
La espuela los yere en valde.
La mascara es buen testigo,
Quando entre azules zelages
Breue exalacion corristes,
Desconocida del ayre.

DE D. GERON. CANCER.

O que lucido salistis,
Pero deste caso baste,
Porque yo para pedirlos,
La mascara he de quitarme.
Yo se la doy de catorze
Al Poeta miserable,
Que escriua al Conde de Niebla,
Y que algo no le demande.
Esto supuesto, sabed,
Que estoy como diez Adanes,
Y os lo dare, gran Señor,
Firmado de quatro fastres.
Ya el Verano se retira,
Y ya el Otoño triunfante,
Haze que todos le rindan
Los delgados tafetanes.
Ya triunfa de mi vestido
El tiempo, y en el alcance
Desbarata los embefes,
Despues de rotas las hazes,
Ya el terciopelado aprieta,
Y el mercader intratable,
Por si le pido fiado,
Ha empezado a mesurarse.
Las llagas de mis calçones
Son, Señor, tan incurables,
Que pasan las entretelas,

Y ván descubriendo el Cancer.
 Suplid vos, Señor, suplid
 Vnos aprietos tan graues,
 Que dar abrigo vna Niebla,
 Solo vos lo hizisteis facil.
 Y entre los que vos prendeis
 Con vuestro agrado, contadme,
 Porque ya del calabozo
 No saldrè de los Guzmanes.

*Ai Excelētissimo Señor Cōde de Luna
 auiendo nueue meses que no le dauan
 racion al Poeta.*

DECIMAS.

Nueue meses ha que vn quarto,
 Señor, mis ojos no vieron;
 Y el dia que se cumplieron,
 Hize yo tocar a parto.
 Ya de esperar estoy harto,
 Nazca mi racion sencilla;
 Y pues yo no he de parilla,
 Ni ay en mi tal suficiencia,
 Mande luego Vueselencia,
 Que me quiten de la silla.

Ya

Ya en mi cozina han cessado
 Los cotidianos consumos;
 Y es mucho faltalle humos
 A quien es vuestro criado.
 Mi pobre boca ha espirado,
 Con todo su barrio entero,
 Y mis dientes considero,
 Que apestan la vezindad;
 Y fuera gran caridad
 El hecharlos al carnero.
 Mil dias ha que no los canso,
 Ni a ellos palillo se assoma;
 Y asì la vez que yo coma
 Aurè de comer con ganso.
 Montenegro es hombre manso,
 Y gouierna a la almohadilla,
 Y con la hambrienta quadrilla,
 Todo es misterios, y assombros,
 Y a puro encogerse de ombros,
 Se le sale la ropilla.
 Perdonadme tantas señas
 Como mi trabajo os dio;
 Y si aquesto digo yo,
 Mirad que dirán las dueñas.
 Todas estan aguileñas
 Con la miseria passada;
 Y vná de hambre graduada,

Sin

O B R A S

Sin poderse contener,
 Diz que se comio antiyer
 Las borlas de vna almohada.
 Escusadme de animal,
 Porque en estas diferencias
 Con vn alma, y tres potencias
 No soy hombre racional.
 Y a vn criado, que es leal,
 No ha de faltarle vna hora
 La racion socorredora;
 Y assi (pues tan justo es)
 Hazed que me acuda el mes,
 Y faltele a mi Señora.

*A una dama estando herido el Poeta
 de una pedrada que le dierõ en la frõte
 unos capeadores.*

Coplas de pie quebrado.
 Contaros quiero esta vez,
 [Muy sin nota de grossero
 En mi fineza)
 Que anoche a mas de las diez
 Tuue vn cierto quebradero
 De cabeça.

Yo

DE D. GERON. CANCER.

4

Yo iba imaginando en vos,
 (Y aun os lleuaua colijo
 Abraçada)
 Y aqui, para entre los dos,
 Alguno de embidia dixo,
 Pedrada.
 Dicho, y echo, al reboluer
 De vna calle, a buen compaz,
 Hetele aqui
 Que me falen (a mi ver)
 Seis ladrones de los mas
 Lindos que vi.
 La capa con gran ruido
 Me pidio (mudando a cera]
 Vn capeador;
 Y yo al verme acometido,
 Si el me dexara le diera
 Vn fiador.
 Y yo rindiera por Dios
 La capa, y aun todo el Mapa
 Al assombro,
 Mas acordeme, que vos
 Me quisistis con la capa
 En el ombro.
 Ella, Clori, me buscaua
 Vna ocasion donde quiera
 Muy reñida:

Que

O B R A S

Que aunque lo dissimulaua,
 Bien sabia yo que era
 Vna raida.
 Puseme en defensa, haziendo,
 (Como dizen) del valiente,
 Y soy vn pollo.
 Y vno dellos esgrimiendo
 Vna piedra, hizo mi frente
 Su rolo.
 Yo os confieso que me vi
 Afligido (ya lo veis)
 A su ahinco,
 Que eran los ladroues seis,
 Y si son muchos, por mi
 Sean cinco.
 Y el juyzio se me tapa,
 Y quando pienso este daño
 Se me agouia,
 Que maten por vna capa,
 Que no saben si es de paño
 De Segouia.
 Es vn notable rigor;
 Y aun era razon que huuiesse
 En esta seta
 De pobres vn capeador,
 Que piadoso defendiesse
 La bayeta.

Vino

DE D. GERON. CANCER. 5

Vino gente, y se ausentaron,
 Y en cobardia boluieron
 La fiereza:
 Mas nada de mi lleuaron,
 Aunque vn rato me rompieron
 La cabeza.
 Traxeronme, donde en vano
 Desea veros mi aficion
 Esta vez,
 Que me cura el Cirujano,
 Por la segunda intencion
 Con gran dobléz.
 Que alegrarme deseaua
 Me dixo, la frente abierta,
 Por sanarme,
 Y yo muy necio esperaua
 Quando entrauais por la puerta
 A alegrarme.
 Curas haze tan impias
 En mi, que huuieran rompido
 Vn peñasco:
 Y el veros en muchos dias,
 Ya Clori me lo ha raido
 Del casco.
 Pero con todo viuis
 En mi memoria, y estais
 En mi cuidado;

B

Mas

Mas vos mi mal no sentis,
 Que en mi frente os passeais
 Por lo empedrado.
 Pero aunque pese al Dotor,
 Muy presto os he de buscar,
 Aunque escarche;
 Que soy soldado de amor,
 y sé que me he de alentar
 Con el parche.

Carta escrita a un amigo suyo.

TERCETOS.

Don Iuan, si del negocio menos graue
 Merece que os hurteis, mi pobre pluma,
 (Que en otro tiempo su humildad no cabe)
 Os haré de mi vida (en breue suma)
 Vna copia fiel, y parecida:
 Aunque ya vuestro ingenio la presume:
 Mandasteis me, que os diese a la partida
 De mi, y de todo cuenta rigurosa,
 y lo que me mandais no se me oluida,
 Mi oficio es el garito, y no otra cosa;
 y a las onze me llama este cuidado,
 Como la diligencia mas forçosa.

Ocio

Ocio no vijamás tan ocupado.
 El ministro mas justo, y mas estrecho
 No acude a todas horas al Senado
 Como yo a esta costumbre, a mi despecho.
 O efectos de vn viuir mal repartido,
 Quedarse en el afan sin el prouecho.
 Muchos diran, que viuo entretenido,
 Y seràn maliciosos, ó ignorantes,
 Que por huir el ocio desabrido,
 Me pusiera a amasar como Cleantes,
 O como el docto Plauto a hazer pasteles,
 (A mi rudeza entrambos muy distantes.)
 La Fortuna, Don Iuan, no vé papeles:
 Y por costumbre enuegecida, ó vicio,
 Ciega reparte Palmas, y Laureles.
 Seruia a vn Señor, saliome sin oficio.
 Mas de alguno dirá, que no me ayudo,
 Pero no puede ser de sano juyzio,
 Que pude encaminarme no lo dudo;
 Mas ya el precioso tiempo malogrado,
 Nadie buelue a poder lo que antes pudo,
 No veo camino, que no este borrado;
 Que este del escriuir es tan torcido,
 Que el que llega por el à acrecentado,
 Por la puerta ha de entrar de entremetido.
 Mil vezes en mi vana fantasia
 Suelo llorar, Don Iuan, que no he seguido

B 2

El

O B R A S

El norte fiel de vna Secretaria.
Mas ya en mi edad difícil se me ofrece:
Debiendo ser desde la infancia mia.

Que allí el aumento con los años crecé.
No ay tanto grande puesto en escritorio,
San Iuanito ha de ser, si bien parece.

Si hago de mi vida espurgatorio,
La causa ignoro, y los efectos siento:
Gran consuelo es ser todo transitorio,

Mas passèmos a cosas de contento,
Que ya os juzgo, Don Iuan, muy deseoso
De algun alegre cortesano cuento.

Las noches deste invierno riguroso
Las passo con algun diuertimiento
En casa de la Clori, Clori, aquella

De vuestra libertad estrago hermoso.
Acuden otras muchas, que con ella
Es ponèr a la noche con el dia,

Y con el Sol mal explicada Estrella.
Hazen habilidades a porfia,
Y en esto cada qual luzir procura:

Y Clori no haze nada (y aun no es fria)
Que inhabil viue siempre la hermosura)
Cantase mal, y canta Clori entonces:

No vi desentonar con mas dulçura.
Laura, Don Iuan, parece hecha de gonçes,
Que haze vnos mouimientos tan eltraños,

Que

DE D. GERON. CANCER.

7

Que deshizieran marmores, y bronzes,
Y todo lo desluze con los años;
En mucha edad no ay gracia que sea buena:

Y aun no bastan con ella defengaños.
Aqui D. Iuan no ay damã que sea agena,
Y yo el corriente de los otros figo.

Tratafe de cenar, mas no se cena;
Que siempre falta el plato de vn amigo,
Lo que mas se tragina es el concepto.

Anoche entró vn señor a ser testigo,
Y nuestro gusto se boluio en respeto.
Hizo que le cantassen quatro tonos:

Estuuo al escuchallos muy inquieto,
Manoseó las damas, y dexónos.
Ya reconozco, que vuestra ansia es mucha,

Por escuchar de Clori los abonos,
Que vn fino amante entre sus dudas lucha.
Ella asiste al festin de mala gana,

Todos la dizen, pero a nadie escucha.
Mas vamos a otra nueva cortesana,
(Si es que atendella vuestro amor consiente.)

ya viisteis muy embuelto en su sotana
Aquel nuestro vezino pretendiente;
Pues despedidos tuuo los Doctores,

y vna plaza le dieron de repente
ya de puro cansados los Señores:
Que ay que espantar, yo estaua el otro dia

B 3

Vien

Viendo jugar dos brauos paradores,
 Y mi barato en berça le tenia,
 Y vn hombre, que pesaua diez quintales
 Acuestas se me puso, y me molia.
 Tuuele assi dos horas bien cabales,
 Y al fin amigo le dexé el assiento,
 Que tambien haze el odio liberales.
 Aquel moço Andaluz, de cuyo aliento
 Se hablaua con alguna indiferencia,
 Por no auer estrenado el ardimiento,
 Tuuo bien ordenada vna pendencia:
 Ya nadie con aquesto le ocasiona:
 Y el que queria hazer del experiencia
 Le agasaja, le admite, o le perdona:
 Mucho importa, a mi ver, andar luzido
 La paz entre la guerra se fazona,
 Menos riñe, don Iuan, el que ha reñido,
 Salio al campo con otro, y solo alabo,
 El que al campo saliesse sin ruido,
 Yo vi desafiar a mas de vn brano,
 Y gastarse el enojo muy en valde.
 Y en estos casos, de admirar no acabo
 El mucho esfuerço de vn señor Alcalde,
 Pues el primero la campaña pisa:
 El dia del juyzio (y esperalde)
 (queriendo Dios) sabremos el que auisa:
 No dudo que impedirse vn duelo pueda

No

No siendo del valor culpa precisa:
 Pero por el escrupulo que queda
 En los que no es possible que sea maña.
 Será desgracia siempre, que suceda.
 Ya la amiga viuda no se araña,
 Y dispensa el cabello por la toca,
 Y al manto se le affoma la pestaña.
 A todas horas pide vuestra loca,
 (ya me entendeis] la musica Menguilla,
 O sea alaxa rica, o fruta poca:
 Pidiome antes de ayer vna esterilla,
 Que es passamano ancho de cauallo:
 Que vn toro troncará desde la filla:
 (No valgo yo para poder comprallo:
 Negueselo, y pidiome vnas lantejas,
 Vn cucharon, vn assador, y vn rallo.
 No os quiero referir por cosas viejas,
 Que guardan todos mucho su dinero,
 Sin dexalle affomar, ni aun a las rexas:
 Que se conspira todo el mundo entero
 Contra nuestro Monarca soberano:
 Que siempre fue delito el ser primero
 O ruego a Dios, que ya el brifonte lano
 Cierre con suma paz los cien cerrojos,
 Que abrio en su tēplo descompuesta mano
 Y que sin ver los proprios campos roxos,
 Su generoso carro en quieto alarde,

B4

Le

OBRAS

Le tiren coraçones por dèspojos-
ya me parece que se os haze tarde,
Tened esta memoria en grande aprecio,
Pues veis mi floxedad, y Dios os guarde,
y respondedme amigo, aunque sea recio.

AL REY NUESTRO SEÑOR.
*pidiendole una ayuda de costa, aviendose pre-
sentado el Poeta en la comedia que
hizieron los criados de su
Magestad.*

ROMANCE.

Con aqueste memorial
Os tengo dado el primero,
y no sale mi despacho,
No debo de merecerlo.
De vos estoy mal pagado,
y aunque quexoso me muestro,
No imagineis gran Señor,
Que soy de los Malcontentos.
Cancer foy, que desde el dia
Que hize aquel Rey verdinegro
Ando vestido a lo antiguo,
y así de guerra me meto.

Vos

DE D. GERON. CANCER.

9

Vos, Señor, teneis la culpa,
Porque yo siempre que os veo,
Encuentro con el Amor,
yendo á buscar el Respeto.
A qualquier luz sois amable,
y en quien niega vuestro Imperio,
El ser ingrato es lo mas,
El ser rebelde es lo menos.
Cancer foy, y si os parece,
Que sin causa a hablaros llego,
Que mas achaque quereis,
(Señor) que mi nombre mesmo,
yo me hize por vos gigante,
Siendo muy chico de cuerpo:
Que estando en vuestra presencia,
Era fuerza hallar mi aumento.
Gigante [Señor] me visteis,
y parece que auia puesto
Dos mil montes sobre montes,
Segun me llegaua al Cielo.
Pero vamos al negocio:
yo soy comediante vuestro,
y aora en este papel,
Lastimas os represento.
Mi familia los mas dias
Se fuele passar con versos,
y mi muger dize a todos,

Que

O B R A S

Que come platos compuestos.
 Mi vestido es tan mañoso,
 Que sabe engañar al tiempo:
 y el rafetan del Verano
 Dá el nombre, y passa el Ivierno.
 Si el alquiler de mi casa
 Pago, destruido quedo,
 Mas que mucho que lo quede,
 Si de mi ha salido vn tercio?
 Para todas estas faltas,
 El bolsillo os galanteo:
 Que este Romance ha nacido,
 Con mañas de cicatero.
 Remitidme a Don Fernando,
 No andemos en libramientos,
 Donde con efecto pagan,
 y no pagan con efectos.
 Dadme de vuestro Contreras,
 y vereis que galan vengo,
 Como no me deys Gonçalez,
 Porque significa quentos.
 Al Presidente de Hazienda
 No quiero ver, ni por pienso,
 Porque es puntoso, y repara
 Muchísimo en los assientos.
 Volffillo, Señor, me fe cir,
 yo he de entrar en el los dedos:

y he

DE D. GERON. CANCER.

10

y he de ser vuestro ladron,
 Con passo para mis nietos.
 Disponeldo assi os veais
 Tan colmado de herederos,
 Que os cueste el acomodallos
 Conquistar Imperios nuevos.
 Ya vuestra Esposa (Señor)
 Ponelda en cinta muy presto,
 Que aunque es Hoja de Alemania,
 Es mejor que de Toledo.

*Diziendo a un amigo suyo, que llamasse Señora
 a una señora, que la deseaba, y no
 se le devia.*

DECIMA.

No es amigo muy sencilla
 La señoria de Anarda,
 Porque en su casa te guarda,
 Como voto de la Villa:
 Y assi si aueis de assistilla,
 Señoria la bolved;
 y que es muger entended,
 A quien le haze defazon,
 Don layme, Rey de Vragon,
 Porque fundó la Merced.

A

O B R A S

*A un pecador, que cansado del mundo, le
deseava dexar, y no lo executava.*

SONETO.

Ya el coraçon [Señor] viue violento.
Entre las sinrazones del pecado,
Y mas que de gustoso de dexado,
Esta para la enmienda sin aliento.
Muy cerca miro de arrepentimiento;
(O me lo finge mi discurso errado)
Este temor preciso, y destemplado,
Que se mezcla en las horas del contento.
Ya siento vna ignorada resistencia
Al cometer de errores tantã copia;
Y aunq̃ esto es circũstãcia, y no es disculpa,
Salgame a recibir vuestra clemencia;
Que si me lleva a vos mi culpa propria,
No aueis de hazer vos menos, q̃ mi culpa.

Al mismo Assumpto.

SONETO.

Este pesar, que en trage desmentido
Assiste al alma vano, y perezoso,
Aunque es de mi maldad hijo engañoso,
Se engendra a la virtud muy parecido.

NO

DE D. GERON. CANCER. II

No para vos está mas preuenido
Mi duro coraçon, Señor piadoso,
Que solo le haze falta aquel reposo,
Que influye la verdad en el sentido.
Tema, tema mi error vuestra justicia,
Oy mas que nunca, pues rebelde, y ciego,
Veo la luz, y viuo deslumbrado.
Tema, pues es tan grande mi malicia,
Que finjo alguna vez que a vos me llego,
Solo por dalle zelos al pecado.

*Lo que deve hazer el que ha poco que es gran
dissimo cauallero.*

SONETO.

Hazer con vn rocin mucho ruido;
Tenelle a eternas ferias vinculado,
Iurar se la diez damas en el prado,
Y no ser de ninguna conocido.
Alabar vn castor, que aun no ha venido;
Dezir mi mercader, y mi Letrado;
Mandalle muchas cosas a vn criado,
Y las que importan menos al oido.
Buscar quien sobre joyas dé dinero;
Venir de oir a vna muger que canta,
Y auer estado siempre en cierta parte;

Es

O B R A S

Es lo que debe hazer el Cauallero;
Y sobre todo la Semana Santa,
Sin que le llamen, siga su estandarte.

A Santa Catalina de Sena.

I A C A R A.

Erase cierta muchacha;
De opinion tan recibida,
Que todos dizen, que es
Vna Santa Catalina.
Esta tal tuuo vn Amante;
(Sea verdad, o sea malicia)
Por quien la Tamaña anduuo
Dada a Dios desde chiquita.
Quisole con gran terneza,
Y buscauale tan fina,
Que vna vez que llegó à velle,
Vio el cielo abierto la Niña.
Mostrósele el tal Galan
Cumunicable a la vista;
Y como era tan criatura,
Le dió el Tres grande alegria.
Obligauanla sus padres
A bodas menos diuinas,
Pero la muchacha entonces

No

DE D. GERON. CANCER.

12

No estaua de aquella tinta.
Encerraronla en su casa,
Por ver si el amor la quitan;
Y aunque en su vida fue dama,
Esta vez tuuo jaulilla.
Andaua tan impaciente,
De que su intencion la impidan,
Que sin reparar en nada,
Tres votos echó en vn dia,
Casose en fin con su Amante,
Ciega a los rayos que gira,
Que si ay nouios, que las traen,
Aqueste quita las vistas.
Desde que se desposó
Dió en hazañera la Pizca,
Y hazia muchos milagros
De los trabajos que via.
Refucitaua los muertos;
y fue cosa peregrina,
Que siendo siempre tan casta,
Fuesse muger de la vida.
En casa de las viudas
Iba à llevar ella misma
El trigo, y las encargaua,
Que no hizieffen mala harina.
Fue persona de oracion,
Mas era con tanta prisa,

Que

O B R A S

Que en el ayre lo rezaua,
Y en el ayre lo ofrecia.
Y oy con gran festiuidad
La Iglesia la soleniza,
Que aunque parece muchacha
Ya es muger que tiene dias.

*En la fiesta de los Abogados, dia de la
Assumpcion de nuestra Señora,
asiste a ella el Consejo Real
de Castilla.*

ROMANCE.

Aquel labrador antiguo,
Que essotras fiestas passadas
En este lugar mezcló
Malicias con ignorancias.
Oy de su aldea ha venido,
Y viendo grandeza tanta,
Encarado con Maria,
Le dixo aqueftas palabras.
Todos somos labradores,
Pero con esta distancia,
Que vos fois de Estremadura,
Y nosotros de la Mancha.

Por

DE D. GERON. CANCER.

12

Por effos ayres os lleuan
Mil celestiales esquadras,
y me huelgo, que ya se
Como quereis ser llevada.
Todo es prodigios el dia,
Salio al rebés la mañana,
Pues en vez de baxar, sube
En busca del Sol el Alua.
Si naceis, es limpia y pura,
Si concebis, es intacta,
Nada hazeis como las otras,
y todo lo hazeis con Gracia.
Los Abogados, Señora,
Este feitejo os con sagran
y es mucho que assi os celebren
Siendo tambien Abogada.
Mucho les debeis por cierto;
Que los que el dinero gastan
Son hombres de muchas letras,
Pero ninguna acetada.
yo sé que la Abogacia
En grande aprieto se halla,
y en esto de los Derechos
Gran ciuilidad se gasta.
Antes de entrar se a la gorra;
y renunciar la sotana
Les iba mucho mejor,

C

Por

O B R A S

Porque en efeto passauan.
 Ya defienden de obra pia
 Los pteitos, y las demandas;
 Y aunque en el estudio ay voces
 Nunca se llega a las blancas.
 Pero los Letrados son
 Vna gente tan honrada,
 Que quando buscan dineros
 De vn buen Consejo se pagan.
 Aqui asisten los mas fijos
 Astros que alumbran a España,
 Que si el lugar los distingue,
 La claridad los iguala.
 Y vos Señor, que asistis
 Como Sol a Estrellas tantas,
 Que los Capelos os buscan,
 Y os cecean las Tiaras.
 Daldes a los Abogados,
 Con que de miserias salgan,
 Y no es mucho lo que os piden,
 Que todo se halla en la plaza.
 Aquesta junta deuota,
 Congregacion no se llama,
 Que ya la han puesto Colegio,
 Por ver si el nombre os ablanda.
 Colegio es aqueste, y tiene
 Grande fuerça esta palabra;

Que

DE D. GERON. CANCER.

14

que debaxo de la Beca
 Está en boton la Garnacha.
 Napoles ay, y ay Galicia,
 Sevilla ay, y Granada,
 y allá en Castilla la Vieja
 Vn ricon se me oluidaua.
 Con esto quiero boluerme,
 que ya a la calle me facan,
 que con auer mil capillas,
 Está la Iglesia atestada

I A C A R A.

Torote el de Andaluzia,
 Aquel jayan, cuya espada
 Tiene ya de puro vieja
 Gastadas todas las Marcas.
 Porque encontró a la Chamusca
 Con Mirlon el de Triana,
 Le dixo los Euangelios
 La mano sobre la cara.
 Pególa con muy buen ayre
 Vna pifa de patadas,
 que quando el demonio quiere
 De entre los pies se leuantan.
 Siempre es pesado en sus burlas,
 y debe de ser desgracia,
 Porque al passo que es pesado,

C 2

Es

O B R A S

Es la Chamusca libiana.
 Su amiga la Peregila,
 Que alli se halló con la Fraila,
 Viendo llorar la Chamusca,
 Esto en puridad la habla.
 El galan que pega amiga,
 Antes obliga, que agravia;
 que el rato que abofetea
 Trae a vna muger en palmas.
 El sin duda te pegó,
 Porque te vio despegada,
 y son riñas veniales
 Las que con golpes se acaban.
 Sin razon estás quexosa,
 Porque ay muy grande distancia
 Del hombre que nos da en rostro
 Al hombre que nos da en cara.
 Medio ojo te llevó
 De vn puntapie, y esto es gala,
 que vn golpe parece bien
 quando lleue vna pestaña.
 No faltará quien le corte
 Lo mismo con que te daua,
 que yo sè que antes de vn hora
 Venga las manos cruzadas.
 Niña no llores, (golpes.)
 Porq̃ nada se pega tãto como los

A

DE D.GERON.CANCER. 15

*A vna dama a quien vn galan hablaua de
 noche, de quien estaua enamorado sin
 auerla visto,*

SONETO.

Dulcissima tormenta del sosiego,
 Enigma de los ojos ignorado,
 Norte sin luz, que figo derrotado,
 Tomando las alturas por el fuego.
 Pues te permites a la voz, y al ruego,
 Desemboza el misterio venerado:
 Sin la duda mi amor es ya cuidado,
 Y sin la sombra viuirá mas ciego.
 Mas no, no se descifre tu belleza,
 Beba el beneno yo por los oidos
 En esta inquieta profeloza calma.
 Y aspire a ser eterna mi firmeza,
 Que amor que se engendró sin los sètidos
 Ha de nacer muy parecido al alma.

I A C A R A,

Oy me ha pegado mi rufo,
 Pero es hombre tan cabal,
 Que me quitará mil vezes,
 Por vna vez que me dá,

C 3

Na-

O B R A S

Nada le contenta al jaque,
 Y tan destemplado está,
 Que quanto hago por el,
 Es en pecado mortal.
 Como puedo yo engañalle
 En vn tan solo real,
 Que en quantas de dos y dos,
 Nadie se dexa engañar.
 Cuerpo de Christo con el,
 Vendiome algun azafran,
 Ay mas de que riña menos,
 Mientras yo no gano mas?
 Pues no acuden a este talle,
 A esta voz, y a este ademan,
 O necesidad ay mucha,
 O poca necesidad.
 De quando acá tantos humos
 Tiene conmigo el Pardal,
 No sabe que es vn perdido,
 Y que le vi pregonar?
 Acuerdome que en Senilla
 Le açotaron a compâz,
 Por ser del genero humano
 Recatado ganapan.
 Rigor de justicia fue,
 Porque a vn hombre principal
 Basta embialle a galeras,

Y

DE D.GERON.CANCER.

16

Y es verguença lo demás.
 Salió con el rostro baxo,
 Y es tal su docilidad,
 Que vn amigo con el pie
 Se le hizo leuantar.
 Echaua algunos poruidas,
 Y apretauale el ramal
 El verdugo, y la baqueta
 Los tacos le hizo tragar.
 Yo entonces al palmeador
 Seis onças de buen metal
 Le meti en la mano, y no
 Pudo lamano apretar.
 Fue a las gurapas, a donde
 Sus yerros pagó el jayan,
 Que alli la yeruadel pito
 Los deshaze con tocar.
 Aguardéle a que cumplierse,
 Y no me quise empeñar
 Con ningun hombre, sugeta
 A vna defautoridad.
 Vino desnudo, y saquele
 Vn vestido muy galan,
 Por mas señas, que el ropero
 Me aguardó por la mitad.
 Pues no he de dalle en mi vida
 Vn quattrin al muy rufian,

C4

Qué

O B R A S

que pide puestas las manos,
y es muy vellaca humildad.

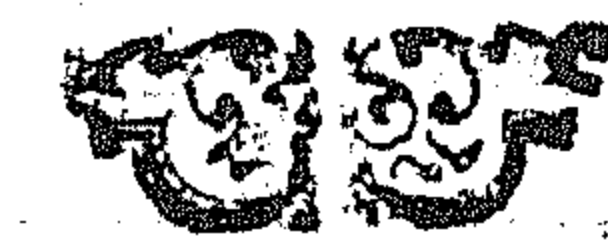
I A C A R A.

Cantó de plano el mulato,
y viendo lo bien que canta,
Luego al instante le dieron
En la capilla vna plaça.
Condenaronle a arrastrar,
y el mulato no lo estraña,
que siempre suelen llevarse
En los ferones las passas.
Pareceme que le veo
Al repetillo en escarpas,
Señor de horca y cuchillo,
Jurisdiccion alta y baxa,
Como en publico ha de yr,
Ha mandado que le traigan
La ropa blanca, con vna
Soguilla en las bocas mangas.
Siempre los fastres le roban,
que otra vez que hizo vna gala,
Para vn jubon sin faldillas
Le sacaron muchas varas.
Quiso librarse por niño,
y era su justicia clara!

Por-

DE D.GERON.CANCER. 17

Porque le prendieron, siendo
Tan niño, que gateaua.
Fue siempre tan inclinado
A andar con la gente honrada;
que se llegaua denoche
A hombres de buena capa.
Al mas astuto escritorio,
Por engaños le sacaua
Los secretos, aunque huuiesse
venido de Salamanca.
Fue jaque a quien acudio
Tan puntual la Escalanta,
que solamente sus vñas
No salieron de la Marca.
Marcó por ella al Mellado
Tan mal de cierta mojada,
que a no enterralle de priessa,
Pienso que refucitara.
ya no quiere mas visitas
Con señores de garnacha,
que él sale hasta la escalera,
y ellos no mas que a la Sala.



Em-

O B R A S

*Embiando un amigo del Poeta a pedir un
jubon a don Melchor Pacheco, hijo
del Conde de la Puebla de
Montalvan.*

DECIMA.

Gran Don Melchor, el jubon
Que aora puesto traeis,
He menester que me deis
Sin ninguna dilacion:
Bien se que esta pretension
No me ha de costar afan,
Que sobre ser muy galan,
Os llaman por varios modos;
El franco, y el paratodos
Del Conde de Montalvan.

A una Dama,

ROMANCE.

Marica la mi Marica,
Donoso, y graue prodigio,
Que para matar adrede
Hiziste el donaire hechizo.

Tu

DE D. GERON. CANCER.

18

Tu que la vista guarneces
De dos pestañas, y vn viuo,
Y a mi con la guarnicion
Mediste en el pecho mismo.
Yo te mirè, y al instante
Se me ausentaron mis cinco
Sentidos, tan blandamente,
Que apenas fueron sentidos.
Que dulce veneno es este,
Que allà en el alma bien quisto,
Quando me quita la vida
No me parece enemigo?
Yo estoy gustoso, y me muero,
Yo me abraço, y estoy frio,
Sin duda las sincopales
Se hizieron por tu capricho.
Despues que te adoro tengo
Bien criado el alvedrio,
Que antes de ver tu hermosura
Era vn libre, y vn maldito.
Eres Marica vn juguete,
Tan curioso, y tan jarifo,
Que temo que han de lleuarte
Para adornar el Retiro.
A la escuela de tus ojos
Anda el Sol desde muy niño,
Luzes aprendiendo hermosas,
Sino

O B R A S

Sino igualado, pupilo.
Todas las flores, tu rostro
luran por Mayo florido,
Solo el clauel, con tus labios
No me parece muy fino.
O que valiente es tu boca,
Pues como me vè rendido,
Aunque tiene lindo aliento,
Jamás le he vsado conmigo.
Son tus mamos de la nieue
Honroso desprecio altiuous,
Porque en blancura diez dedos
Les lleuan a los armiños.
Tu pie es vn punto no mas,
Y yo soy tan comedido,
Que lo crei, porque vn dia
Tu zapato me lo dixo.
Lo que encubren las vasquiñas,
Con misterio encarecido,
Me han dicho a mi que es lo mas,
Y que es lo menos me han dicho.
Yo bien quisiera oluidarte,
Pero es afan desluzido.
Querer desetar la maña
Fuertes laços del destino.
Dios se lo perdone al cielo,
Que aqueste daño me hizo

Al-

DE D. GERON. CANCER. 19

Alguna Estrella, que ha dado
En estrellarse con migo.
Pero no esté muy vfana
La estrellita de poquito,
que quando llegó su fuerça,
ya yo me estaua rendido.
De tus ojos ya era yo
Abrafado sacrificio,
y estaua de tus arpones
Mal curado, y bien herido.
Buelueme la libertad,
Porque es injusto dominio,
ya que no me quieres tuyo,
que no me consientas mio.

*En la muerte del Excelentissimo Señor
Almirante de Castilla.*

SONETO,

Essa Corona de triunfante grama,
que adorno fue del Heroe mas valiente
y ya funesto ciñe dignamente
Las inuisibles sienes de su fama.
Esse folio, que en sombras se derrama,
y en dos Imperios se mirò luciente,

Essa

O B R A S

Essa fé, que se arroja irreuerente
 Sobre la muerte religiosa llama;
 Glorias fuerõ de aquel a quié amaste
 España y en tu pecho le tuuiste,
 y aqui yaze su luz sin exercicio.
 O muerte, para que lo executaste?
 O cielo, para q̄ lo permitiste
 O amor, llora no mas, q̄ esse es tu officio

*Relacion del Nacimiento, y Bautismo
 de la serenissima Infanta Doña Ana
 Maria Antonia de Austria. Nacio dia
 de San Anton, y Bautizóse dia de la Cã-
 delaria en la Capilla. Fue su Padrino el
 Principe nuestro Señor, y su Madrina la
 Condesa de Olivares.*

Quintillas de ciego.
 Inuoco primeramente
 La Virgen Santa Maria,
 Con su Hijo Omnipotente,
 que como dize la gente,
 Es de pecadores guia.
 y le demando perdon,
 Pues es clemente, y es pio,

D

DE D. GERON. ANCÉR.

20

De aquesta supersticion,
 Que inuoco a Talia, y Clio,
 Musas de mi deuocion,
 Aunque para assumpto igual,
 Es poco Musa doblada,
 inuoco, como mortal,
 Poeta hecho de nada
 Toda la Corte Musal.
 Para que el Bautismo cuente,
 Cuente cada dama ingrata,
 Con cada señor doliente,
 Que pues todo es oro y plata
 Lo contaré breuemente,
 Dia del Santo a quien dio
 El tentador mil enojos,
 Y de todos se libró,
 Nuestra Reyna a luz pariõ
 Delante sus mismos ojos.
 Pario vna Rosa gentil,
 A quien besaron la planta
 Primavera mil a mil,
 Que como del mundo Infanta
 Nace Reyna del Abril.
 Compuesto de nieue, y grana,
 Prodigio florido es
 Esta Niña soberana,
 Pues que de vn Lirio Frances!

Nace

O B R A S

Nace Rosa Castellana.
 Dizen famosos varones,
 Que Reyua hermosa será
 Del mundo, por mil razones;
 Menos la parte que vá
 Escrita en las proouisiones.
 Quando bendice qualquiera
 En la Iglesia mas vezina
 Romero, con Fé sincera,
 (que por Niña peregrina
 La tratan como Romera.)
 Recibió el Baño legal,
 En quien Fenix nuestro pecho
 Nace en llamas de cristal,
 y al pecado original
 Haze notable prouecho.
 Del Tudesco mas mohino,
 Al Español mas galan,
 Referiros determino,
 Españoles pan por pan,
 Tudescos vino por vino.
 y aunque me cueste el caudal
 Desta mi pobre poesia,
 Todo el Bautismo Real
 He de contar este dia.
 Desde el agua, hasta la sal,
 y para que aya buena cuenta

En

DE D. GERON. CANCER.

21

En todos estos portentos,
 Año de mil y seiscientos
 Y cinco encima de treinta
 Sucedieron estos cuentos.
 Los Alcaldes empezaron
 El juego de passa passa,
 Y los primeros passaron,
 Que como Alcaldes de Casa,
 Con llaneza los trataron.
 Y no es grande marauilla,
 Que encaminen la quadrilla
 De aquesta noble compañía,
 Porque nadie con mas maña
 Los meterá en la Capilla.
 Los Costilleros despues,
 Los Acroes mas abaxo,
 Oficios (consuelo es)
 Que ya que son de trabaxo,
 Son de muy poco interès.
 A las dos mil marauillas
 Iban, sin tener rencillas,
 En el lugar que les toca
 Los Gentil-hombres de Boca,
 Vn dedo de ser pastillas.
 Los Mayordomos mostrauan
 Mas que todos su deseo,
 Y tanto, y tanto se holgauan,
 D Que

que se via que lleuauan
 Entre si brauo bureo.
 Los Grandes con passo igual
 Se figuen con reuerencia
 Cerca del Sol Oriental,
 que el cubrirse es diligencia,
 de que no les haga mal.
 En vna silla estremada
 Salio la Niña alagueña,
 y la lleuaua abraçada
 Con tocas vna criada,
 que iba alli muy hecha dueña,
 El Padrino, a mi entender,
 Se figuio de luzes lleno,
 y afé que fue muy de ver,
 que estando en su amanecer,
 Lleuasse el rostro sereno.
 La Madrina, con primor,
 A todas lleua la palma,
 que si entre tanto esplendor
 Huvo alguna de mas alma,
 Ninguna de alma mejor.
 El postrero, aquel Atlante,
 que por valor, o costumbre,
 Es coluna de diamante,
 que en la mayor pesadumbre
 Nunca es otro su semblante.

Las

Las Damas como vnas Lunas,
 (Con quien las damas effotras
 De la villa, son ningunas)
 En orden vnas tras otras,
 Passaron otras tras vnas.

La gran Doña Catalina
 De Moncada iba primera,
 Belleza tan peregrina,
 Que no ay alma que no quiera
 Meterse a ser su esclauina
 Y assi en aquesta ocasion
 Se despidieron perplejas,
 Viendo tanta perfeccion,
 De los arcos de las cejas,
 Flechas de la admiracion.

Doña Antonia se seguia
 De Mendoça, y tal primor
 Sacó, que su bizarría,
 Con mas luciente esplendor,
 Puso como nueuo al dia.

Tan hermosa supo ser,
 Y del Sol los rayos rojos
 Tanto llegaua a exceder,
 Que alli cegaron los ojos
 De tener mucho que ver.

La flor de Velasco aqui
 Salio con tantos primores;

D

Que

O B R A S

Que pudiera desde allí
Dezir a todas las flores,
Aprended flores demi.
Doña Barbara de Lima
Se mostrò tan agraciada,
que el pensallo pone grima,
Pero apenas digo nada
En aquesta octava rima.
Como es deste cielo estrella,
Y de Deidad se acredita,
Dirá quien llegare a vella,
Doña Barbora bendita
Libra nos de la Centella.
Viste la noche del mar,
La perla que el Alua cria;
Viste el luzero del dia,
Viste el jazmin, y azaar?
Pues no es Doña Ines Maria,
Porque salio tan hermosa,
Que no ay en el campo rosa,
Perla, jazmin, flor, ni estrella,
Que comparada con ella
No venga a ser poca cosa.
Doña Beatriz salio luego
De Saavedra, superior
En belleza, y en sosiego,
Y a su lado iba el Amor.

Re-

DE D. GERON. CANCER.

23

Rêzando coplas de ciego.
Doña Geronima iba
De Mendoza superior,
Y al ver su hermosura altiva,
No huuo pecho que el Amor
No dexasse hecho vna criua.
La gran Doña Estefania
De Mendoza salio luego,
Centro de la bizarria,
Lleuando a hermosura, y fuego.
Quanto delante tenia.
La gran Condesa de Eril,
Y Condesa de Paredes
Iban haziendo al Abril
Mil mercedes; mil mercedes;
Mas le hizieron de dos mil.
De Castañeda, y Bayona
Las Marquesas, con igual
Trompa la Fama pregona,
Que iba bella cada qual,
Cada qual por su persona.
La hermosa Doña Mariana
De Cordoua salio aora
Con belleza tan vfana,
Que en virtud de aquella Aurora,
Salio tarde la mañana.
Mas sus beldades intentas

D 3

En

O B R A S

En vano, Musa, dezillas,
Que otras veldades essentas
Son a las mil marauillas,
Y estas son otras quinientas.
Llegaron a la Capilla,
Adonde todos entraron,
Y con grande marauilla
Los músicos entonaron
Vna y otra seguidilla.
No quedò corneta salva,
Todo instrumento se engolfa,
Por hazer siestas al Alva,
Y andan por hazer la salva
Saltando de Solfa en Solfa.
Y en fin quando ya salio,
Con festiuos ademanes
La musica se exedió:
Florian por Angel passó,
Y los demás por Floriantes:
Paró el acompañamiento,
Por dar lugar al Oficio
De tan alto Sacramento,
Todos con tanto contento,
que mirallos era vicio.
Entonces el Cardenal
Espinola, a cuyo cargo
Estaua el Bautizo Real,

Dio

DE D. GERON. CANCER.

27

Dio de Arçobispo señal,
Con hazer su oficio largo.
Que traen a la Iglesia mia?
Preguntó, dando al pax vobis,
y tantos nombres oya,
que dixo el ora pro nobis,
Pensando ser Letania.
y no me espantò jamas
que hiziesse esta ceremonia,
Si oyò el Arçobispo, tras
Dominga, Maria, y Antonia,
Vn etcetera de mas.
Pusole la sal sapiente,
y luego dio por despojos
La Infantica de repente
Vn llanto tan lindamente,
que se venia a los ojos.
Tan grande fue su pesar
Al yr la sal a probar,
que lloró de tal manera,
que mas la tamaña hiziera
Si la huiera de comprar?
Despues de auerse acabado
Las ceremonias primeras
La llevaron con cuydado,
A vna cama de brocado,
que tenia sus goteras.

D 4

De:

Desemboluieron la aprieffa,
 Y porque al caso le quadre
 Ceremonia tan precisa;
 La dexaron en camisa
 Como la parió su madre,
 Tomóla con preuenciones
 La Condesa de Oliuares,
 Que juegan ya sus blasónes,
 Dando mercedes a pares,
 y negandolas a nones.
 Al padrino se la dio;
 Porque el misterio declare;
 Y el Cardenal que la vio,
 En sus palabras mezcló
 El vis con el baptizare.
 Y sin perder la decencia
 A palabras tan diuinas,
 Haziendo vna reuerencia,
 como las demás madrinas,
 Dixo volo su Excelencia.
 El agua encima le echó,
 Que laba todos los daños,
 Que el pecado nos causó:
 Y en fin la Niña lleuó
 crisma para muchos años,
 ya se acabó todo junto
 La fiesta con mi deseo,

Por-

Porque si tuue barrunto
 De escriuir este Bateo,
 Ya lo está punto por punto.
 Y que les darán, colijo,
 Muy presto otro parabien
 De alguna hija, ó de algun hijo,
 Que gozen con regozijo,
 Por siempre jamas, amen.

EN LA MVERTE DE LA REY-
 na N. Señora D. Isabel de Borbon,

C A N C I O N.

Tribute España eterno sentimien to,
 Y allá en su idea abracele a las plátas
 Del cariñoso dueño que ha perdido;
 Sigala tan igual nuestro lamento,
 Que saliendo el dolor en voces tantas,
 No perciba Isabel mas q vn gemido:
 Nuestro pecho affigido
 Sienta que no la goza solamente:
 Llore en tanta agonía
 Lo que alegraua, y no lo que suplia:
 Pues le sobraua el ser tan conueniente,
 No parezca esta vez interesada

La

O B R A S

La noble pena en su virtud fundada;
y suba hasta el celeste eterno muro
Nuestro clamor, como el objeto puro.
Cubra su rostro el Sol, ya desusada
Noche confusa, el Orbe reducido,
quanto anima con el tambien fallezca,
y al oír la tragedia desdichada,
Sino quiere luzir mal recibido,
O amanezca a llorar, o no amanezca;
Su eterna luz parezca,
que de su Reyna las exequias haze:
Su Reyna, pues, ardiente,
La jura en el Ocaso, y el Oriente
Dos vezes, quando muere, y quando nace:
Cubra de luto, pues, el bago viento,
y haziendo el Orbe estrecho monumēto
Al tumulo inmortal, entre querellas.
Por hachas seruiran tantas centellas.
Murio Isabel, vacando a la Diadema
Aquella Regia parte, que ocupaua
Vna de las dos frentes que ceñia:
Cuya mitad, pesada, aunque suprema,
Con alegre semblante la lleuaua,
y toda con las manos la tenia.
Todo faltó aquel día,
Suba el llanto (repito) y si encontrare
El afecto amoroso

De

DE D. GERON. CANGER. 26

De su constante, quanto grande esposo,
Llegue junto con el, no se repare:
Llegue, digo otra vez, sin diferencia,
que es deslealtad aqui la reuerencia:
Y pues el cielo el verla nos difiere,
O! encuentrela el amor como pudiere.
Murio Isabel, quien duda que la muerte
Temblando la cuchilla rigurosa,
Dudó el herilla en el postrer desmayo:
Mas que mucho, q̄ dude el golpe fuerte,
Si buscandola humana, la halló Rosa,
y con otra segur se tronca el Mayo:
Con vno y otro rayo,
Estrella justamente la dudaua,
y el brazo detenia;
Mas de que era Isabel la que emprendia
Nuestro mesmo lamento la informaua;
Nuestra ignorante pena lo preuino
Pero no le dio fuerças al destino
que quien como á Isabel assi la huella,
No la librára como flor, ni estrella.
Murio Isabel, sin que el comun destino
A tanto sentimiento se derogue,
O el dolor ázia el pecho se retire!
Porque al eco infeliz. y repentino
Todo el aire en su esfera no se ahogue
y la voz, ni articule, ni respire.

De

De los cielos delire
 La musica veloz, que compañía
 Su eterno movimiento,
 Y en ellos, en señal de sentimiento,
 Crezca el rumor, y falte la armonia.
 Y erre la luz la repetida senda;
 Y porque su pesar mejor se entienda,
 En todas las estancias que el Sol dora,
 Solo se escuche el llanto de la Aurora.
 Diga Filipo, si alivió su aue,
 [Sin que el afan el animo interrumpa)
 La carga de la inquieta Monarquía;
 Pues tãto arrimó el ombro al peso graue
 Que el Cetro que le dieron para pompa
 De arrimo muchas vezes le seruia.
 Si el pueblo la queria,
 El llanto lo refiera, que ya inunda
 La tierra lastimada;
 Bien merecio de todos ser amada;
 Quien hizo de sus braços la coyunda;
 Quien el yugo deuido, y amoroso
 Supo ceñir, con lazo tan mañoso,
 Que despues de apretallo, al deshazello,
 No dexaua señales en el cuello.
 Pero que llora España? aun no ha perdido
 Como dueño a Isabel, q̄ antes se infiere
 Mas firme, y mas seguro el omenage,
 Pues

Pues puede nuestro amor enternecido
 En manos de la Fé, donde no muere,
 Reualidar el justo vassallage.
 No falta no al vltirage
 Del rebelde enemigo en la campaña;
 Pues con mejor aliento,
 Añadiendose estrella al firmamento,
 Dispone sin afan, triunfa sin maña:
 Pues si Dueño y Caudillo la tenemos,
 Ociosos son los funebres estremos,
 Si la vista no mas viue que xosa;
 Pero basta perdella como hermosa.

Cancion suspende el Canto,
 Que desluzes tu pena con tu llanto,
 Y dexa el sentimiento a quien te empeña,
 Que lo mismo que encarga, te lo enseña.

A SAN FRANCISCO.

Seguidillas.

Sin duda que Francisco
 Todo lo entiende,
 Pues que todos dicen
 Con el me entierren.

Siem-

O B R A S

Siempre compra barato,
Y amenos precio,
Porque tiene Francisco
Buenos Terceros.
Es desagrado,
Y al que le alaga
Con el cordon fuele
Dalle las Gracias,
Christo, y él pelearon
Solitos los dos,
Y este fue vn desafio
Sin descomunion,
A la carcel le lleuan
Sino se escapa,
Que en la tienda cercado
Se vio de varas.
Si sangriento le vieres,
No te congojes,
Que fino son galeras,
Seràn azotes.
Como el habito quieren
Vefalle todos,
Tiene rota la manga
De dar de codo.
Pidanle Indulgencias
A san Francisco,
Que en la manga las tiene

Co

DE D. GERON. CANCER.

28

Como abanico.
Que mucho que las cosas
Suban de precio,
Siandan los Mercaderes
Por effos cielos.
Mercader soberano
No ayune siempre,
que si tanto adelgaça,
Temo no quiebre.
yo no sè como el año
Nunca le miente,
Porque Dios sobre cosa
Suya no llueue.
Que aunque el plato diuino
Del refitorio
Cada dia es el mesmo.
Nunca es el proprio.
y concluyo, diziendo,
que es tan gran santo,
que con dalle la gloria,
Se la clauaron.



A

O B R A S

*A los Regidores Ermitaños del Buē Retiro,
determinando en que parte caen mejor, ó en
la tentacion, ó en la plaza. Fue asump-
pto del primer Certamen del Buen
Retiro.*

Q V I N T I L L A S.

Digáme tu el Ermitaño,
Ermitaño, y Regidor,
Así sea mes todo el año,
En que parte caen mejor
Los Regidores de ogaño?
La plaza mas los enlaza,
Y en la tentacion se auienen,
Sin caer en su añagaça,
Que estos señores no tienen
Mas tentacion que la plaça,
La tentacion prevenidos
Los coge, y fortalecidos,
Sin que alguno se desmande,
Que Ermitaños de vn Rey grãde
No pueden verse caidos.
Los de la plaça son sustos,
Que temen los mas robustos,

Y

DE D. GERON. CANCER.

29

Y así corriendo aporfia;
Caen siete vezes al dia,
Aunque nunca vayan justos;
Y cierto que marauilla
La gran caridad, y amor
De aquesta noble quadrilla
Pues si cae vn Regidor,
Se sangra toda la Villa.
Los caracoles mejores
yerran, con notable exceso;
Pero no es mucho, señores,
Que en la plaza, y sin repeso
Se pierdan los Regidores.
Mas cesen estas matracas,
Que aunque salen en sus hacas,
y yerran corriendo a coros
Siempre las cañas de toros,
Nunca las cañas de vacas.
Procuren ellos tener
La gracia de aquel que huella
Tanto mundo, sin moler,
Que confirmados en ella,
Será imposible caer,
y estudien en la cartilla
De aquel Mecenas discreto,
Que a todos nos acaudilla,
Pues la carga del respeto

E

Sõ

O B R A S

Solamente le arrodilla.
Y tengan consolacion
En mi de su mal doliente,
Pues en qualquiera ocasion
Caygo yo, sin que me tiente,
La carne de la racion.
Con aquesta copla igualas
La tarea, y el trabajo,
Musa, no andemos en galas,
Porque de las doze abaxo
No diz que andã coplas malas.

*Al santo Christo de la Fe, dandole el parabien
de que tenia al Rey nuestro Señor, para que le
defendiese, y de que estaua seguro en el Conuen
to de la santissima Trinidad. Era el premio
del certamen diez reales de a ocho
en un bolsillo.*

ROMANCE.

De chança, Señor, os hablo;
Todo el buen gusto me tiembla,
Que no soy hombre de burlas,
Y sois diz, que Dios de veras.
Libradme del santo Oficio,

Por

DE D. GERON. CANCER.

30

Porque mi Musa burlesca,
En lugar de confessada,
Temo que viene confessa.
Vnos realillos de a ocho,
Que por vuestro orden engendra
La Luna, que son la cara
De su madre, si está llena.
O pido, Dulce Iesus;
Y como si riesgo huuiera
De no entenderme, pedillos
En buen Romance me cuesta.
O Señor! si yo agarrará
Los diez, que en vno se encierrã
Como los guardara, sin
Quebrantalles ni vna letra.
Buen Pastor, vuestro ganado,
Si me dais los diez se aumenta,
Porque entre ellos, y entre mi
Montamos onze de oueja.
Mas por acá vá el assunto,
El parabien se me acuerda,
Que os tengo de dar, y sois
El parabien de la tierra.
Por vos que fuisteis dichoso,
Aunque sois la dicha mesma,
En ciertas cosas, que adrede

E 2

Em

O B R A S

Empiezo por la primera.
En que teneis a Felipo
Quarto, del cielo planeta,
Firme basa, en quien la Fé,
Quando descansa, no pesa.
Catolicissimo Rey;
Que viene por linea recta
De aquellos dos Catecismos,
Ferdinando, é Isabela.
Para vuestros desagrauios.
Dezilde a la gente Hebrea,
que os confuma entre las llamas,
Nunca hasta entonces violentas.
Mas vos tuuisteis la culpa
En prestalles tanta fuerça,
Criad el fuego mi Dros,
Vereis como el ojo os quema
y que pudiendo abrafallos.
De vuestro enojo la seña,
Sino mano sobre mano,
Pie sobre pie os estuuierais.
Pues no direis, que ignorouais
Su resolucion sangrienta,
Que ya con la mala espina
Andauais en la cabeza.
Mas ya viuireis seguro

De

DE D.GERON.CANCER.

31

De improperios, y de afrentas,
Que estando en la Trinidad,
No estais a tiro de penas.
ya estais, digo, en buena Casa,
y a los Religiosos della
Vos los dais paternidad,
y ellos os dan reuerencia.
ya teneis vuestra Capilla,
Vuestro altar, y vuestras velas,
y aunq os ponen como vn Christo,
Es aplauso, y no es ofensa.
Por esso en vuestras paredes
Los milagros se atropellan,
y llegan apresurados,
Qual de pies, qual de caboga.
Obrad conmigo el fauor,
De darme la bolsa entera,
No esté vuastra Fé sin obras,
Pues dezis, que no aprouecha.
Con esto no soy mas largo,
que el precepto no me dexa,
Porque vn romance a las veynte,
fino se acaba, rebienta.



E 3

Afean.

*Afeando el nombre de Mondongas y dester-
randolo de Palacio, y llamandolas Doncellas
de Honor. Fue asumpto del primer Certamē
del Buen Retiro. Dispusolo Don Anto-
nio de Mendoça, y dio los premios
el Protonotario.*

ROMANCE.

A bantizarse mis Reynas,
Vayanse vstedes llegando,
Y no se me escondan, que
Las sacare por el rastro.
A Confirmarse de priessa;
Y agradezcanme el presagio;
Pues tras la Confirmacion,
Viene el Matrimonio santo.
Yo las confirmo, y bautizo,
Porque no es fiel Christiano,
El que no haze Sacramentos,
Oyendo su nombre malo.
Por mandado de Felipo
El Justo dos y dos quatro,
Gran ginete de ambas fillas,
Del Tribunal, y el Cauallo.

Ven

Vengo a limpiallas el nombre,
y no sé si he de alcançarlo;
q̄ el Rey no puede hazer limpios,
Aunque puede hazer hidalgos.
Ayudense vueffstedes,
Como quien està de parto,
que serán Mondongas mientras
se esten mano sobre mano.
Todo será menester,
que està enuejecido el daño,
y de puro vsado, dizen,
que tiene aste nombre callos.
Es possible que no huuiesse
Algun galan cortesano,
que alli de manos a boca
Remediara este contagio?
Que fuesse tan para poco,
que este renombre mal vado
No las quitassen, que es cosa
que la puede hazer vn gato.
Qualquiera pudiera hazerlo,
Sin que fuesse muy bizarro,
Porque no son menester
Hidalgos para este caso.
yo pienso que ellas adrede
Deste modo se llamaron,
Por ser personas de sangre,

E 4

Y damas de garauato.
 Sino fue que algun galan,
 Fino, como mentecato,
 Por oirlas amenudo,
 Las hizo aqueste agafajo,
 Restañese lo mondongo,
 y selle el silencio quanto
 Sea en el Palacio abuso,
 Que desdiga de lo sacro.
 Agua vá; yo las bautizo,
 Doncellas de Honor las llamo,
 Aunque me falte la sal
 Que requieren estos actos.
 Mas quando el docto Mendoza
 Tanta sal ha derramado,
 (Que en fernicio de su Rey,
 Son los agueros aplausos)
 No puede faltarme sal;
 El bautismo está ajustado
 No mas de con que nos de
 Su plata el Protonotario.
 y aduertan la diferencia
 Que ay de aqueste a effotro estado
 Que oy estan como nacieron,
 y ayer como las mataron.

A una alcahueta.

S A T I R A.

Prefa está por alcahueta
 La vieja Doña Casilda,
 Que la sala es su contraria,
 Aunque la alcoua es su amiga.
 Pobre está la desdichada,
 y que lo esté no me admira,
 Que de todos sus molinos
 Ninguno haze buena harina.
 Precianase de tan noble,
 Que de puro agradecida,
 A quantos la visitauan
 Los puso sobre sus niñas.
 Era tan grande su zelo
 De predicar, atreuida,
 Que a las mas gentiles damas
 Las conuirtio por la china.
 Nunca se pudo encubrir
 Su maldad a la justicia,
 Que sus mayores delitos
 En estrados los hazia.
 Pienso que han de encorozarla,
 Que si por estas malicias

O B R A S

La disculpa los Derechos,
La condenan las Partidas.

*Acordandole al Conde de Luna, su amo, un
corte de vestido que le avia mandado, avien-
do dado otro a un criado a quien se le
mandò al mismo tiempo que a
él el suyo.*

Q V I N T I L L A S.

Dueño grande, a quien me inclino
Como criado fiel;
Este mi vestido indigno,
Solamente en vn molino
Puede hazer ya su papel.
Mi calçon es vn traidor,
y sin respeto y temor,
Tanto a ofenderme se arroja,
que se le mueve la hoja
sin voluntad del señor.
ya mis mangas desvalidas,
Siruen de mangas perdidas,
y mi ropilla infelize,
Para disculparse dize,
que son golpes las heridas.

Lle-

DE D. GERON. C A N C E R.

32

Llenas mis medias estan
De puntos, que Dios maldiga,
Y al cogellos con afan,
Como tengo mala liga,
Al instante se me van.
A mi y a Pineda vos
Dos vestidos, sin mas cuentos,
Nos mandasteis, ved por Dios
que en él estos mandamientos
Se encierran, y no en los dos.
ya don Gracia, que es norte
De toda nuestra ventura,
Se allana a quanto me importe,
Dad en esto algun buen corte,
Pues teneis en mi vna hechura.

*Pidiendo perdõ un galã a una muger fea de
averla querido bien: escriuiose en un
Certamen del Retiro.*

R O M A N C E.

Lisi, ya muere mi amor,
y al rebes está doliente,
Pues quando todos deliran,
Conoce porque se muere.

Yo

Yo apusteo que como vn rayo
 En sombra te le apareces,
 Porque todos ven visiones
 A la hora de su muerte.
 Lisi, mas mucho te nombre,
 y es que como me rebuelues
 El estomago, por esso
 A la boca te me vienes.
 Era te tu, Lisi mia,
 Fea vna vez solamente,
 Poquita cosa, y durote
 Vn si es no es mas que siempre.
 No es muy boba tu fealdad,
 Pues supo mañosamente,
 Que es la niñez hermosa,
 y assi se ha estado en sus treze.
 Que piensas, todo es fortuna,
 Porque en el pleyto que pierdes;
 Solo vn parecer de fea
 En toda tu cara tienes.
 Los pecados me dixo vn
 Confessor que los entiende,
 Que eran muy feos, y assi
 Por mis pecados busquete.
 O como me desdenauas,
 Por si en otra no te vieses,
 y porque rendirte no

De

De su vella gracia puedes.
 Todas mis carnes me tiemblan
 Desto de diente con diente,
 Quando imagino que tu
 Pudo ser que me quisieses.
 Pudo ser, que las desdichas
 Pocas vezes se preuienen,
 y me quedara querido
 yo y todos mis descendientés.
 O si todos te afrentaran,
 Por ver si de aquesta suerte
 Se te caia la cara
 De verguença algunas vezes.
 Perdon de auerte querido
 Pido Lisi que me prestes,
 Que nunca las de tu talle
 Se preciaron de crueles,
 Todo aprouecha en el mundo,
 Mira como en lance a queste
 Sirne al arrepentimiento
 Lo que al gusto no le viene,
 y siruame de disculpa
 Para con Dios, y las gentes,
 Que al primer hombre del mundo
 Engañaras por lo sierpe.
 y no rezelo que el humo
 Se te suba, ó se te trepe

A

A las narizes, que solo
 A las hermosas se viene.
 Mas que te enojas, y mas que
 Te enfurezcas, y rebientes,
 Que no puedes enojada,
 Lisi, peor cara ponerme.
 Y huelgome que te he dicho
 Mas de quatrocientas leyes
 Delante de alguien; que sabe
 Hazéllas diuinamente,

*Vida y Milagros de S. Eloy, aviendole
 trasladado de San Miguel a San
 Salvador,*

Quintillas de Ciego.

Eloy su ayuda me dé,
 Pues goza de eternas glorias,
 Y sabe mi buca Fè,
 Y su historia contare,
 Sin meterme en mas historias,
 Fue su familia felice,
 noble; y de mucha importanci,
 Para que mas se autorize,
 Mas su patria no se dize,

Por-

Porque fon pueblos en Francia.
 Cercana al parto se echó
 Su madre a dormir segura,
 Y vn Aguila la llamó,
 Y así como despertó
 Vio del sueño la soltura.
 Llegó el dia de la suerte,
 Que es bien q̄ a todos nos quadre,
 Y estuuo muy a la muerte,
 Porque Eloy se hizo fuerte
 En el vientre de su madre.
 Vn gran varon la bendixo,
 Por libralla deste enfado,
 y pario con regozijo
 A Eloy, fruto deseado;
 y en efeto pario vn hijo.
 Crecio, y de platero el Arte
 Le enseñan con prontitud,
 Porque del ocio se aparte;
 y el moço por otra parte
 Se inclinaua a la virtud.
 Fue su templança sin par,
 y tan grande vino a ser
 Su abstinencia singular,
 Que solo por ayunar
 Lo dexaua de comer.
 Daua de limosna entero

EI

El caudal de sus labores;
 Y al repartir su dinero,
 No hubo en el mundo platero
 De tantos aparadores.
 Passando vn dia por cierto
 Lugar, con suma piedad
 Refucitó, como experto,
 Vn ahorcado, que auía muerto
 De vna graue enfermedad.
 A vn torcobado cruel,
 (Yendo vn dia por la calle)
 Sano con zelo fiel,
 Y el pobre, sino es por el,
 Ni sana, ni tiene talle.
 Deste, y del otro afligido
 Se dexaua importunar,
 Y viendose tan seguido,
 Se enojó con vn rullido,
 Y le embió a passear.
 Los presos libres echaua,
 Los cautiuos redimia,
 Y aunque en esto se empleaua,
 El oy de noche se estaua
 En oracion todo el dia.
 Llamóle el Rey, porque hiziera
 Vna silla de oro entera,
 Y el le dixo con decoro,

Yo haré, aunque toda es de oro,
 que no huelgue la madera. y O
 Dos sillas de vna igualdad
 Labró, y las lleuó al momento
 Ambas a su Magestad;
 Y al Rey le hizo nouedad,
 Ganar haziendo vn asiento.
 Viendo tales marauillas
 El Rey, queriendo aplaudillas
 Con notable regozijo,
 A sus vassallos les dijo,
 Este es santo de ambas sillas.
 Tuuo Inglaterra ruidos
 Con Francia, y de sauenidos
 Vn Monarca, y otro igual,
 Como se lleuauan mal,
 Andauan algo torcidos.
 El oy, como medianero
 De todas estas fierezas,
 Hizo las pazes seuero,
 Y como tan gran platero
 Las hizo con mil firmezas.
 El Rey se lo agradecio,
 Y por paz tan placentera;
 Vn Obispado le dio:
 Adonde se Confagró
 Vestido de otra manera.

Murio al fin, y sus hermanos
 Oy le renuevan Altar, on sup
 y no son confejios vanos,
 El traelle entre escriuanos,
 Si es que le han de trasladar.
 Y viua esta Cofradia,
 Pues en gastar no empereza,
 que yo en tan alegre dia,
 Me mudo a la plateria,
 y tomo qualquiera pieça.

*En el Certamen de la Virgen de la Aurora,
 estubo esta Imagen muchos años en un lugar
 que se llama Escamilla con muy poca vene-
 racion, echaronla en un estanque, para reno-
 var las colores, y dexandola alli olvidada,
 la sacò un lego Francisco, y la traxo a Ma-
 drid, donde le ha labrado Capilla,
 y está con el culto que
 se sabe*

QVINTILLAS.

En Escamilla vivia
 Nuestra Aurora pobre, y rota,

um

i

y

Y en todo el santo del dia
 De la Iglesia no salia,
 que es imagen muy deuota.
 Por remediar su escultura,
 que ya con la edad se apura,
 En vn estanque la echaron,
 y aunque de agua la llenaron,
 Todavía quedó pura.
 Y fue muy grande desman
 Estancalla, y bien se vé
 que erradas las cosas van,
 Estanque se el soliman,
 Mas la Triaca, porque?
 De alli salio esta Señora,
 y en su vista todo el Mayo;
 y Fray Antonio a deshora
 Puso en camino la Aurora,
 y ella siguió como vn rayo.
 Este, della enamorado,
 Ha tratado de assistilla,
 y tanto la ha regalado,
 que el buen frayle no ha parado
 Hasta dalle la capilla.
 Ya la Corte la admiró
 Con mil adornos de dama,
 y al tiempo que el la acogio,
 Del estanque no sacó

F 2

Mas

Mas que vn vestido de lana.
 Ya es de Madrid Protectora,
 Y si algun daño se fragua,
 Luego al punto le mejora,
 Que nuestra diuina Aurora
 No se ahoga en poca agua.
 Mas Señora, si al gemido
 Respondeis con pecho franco,
 Tened aquesto entendido,
 Que si lanais vn tullido,
 Se os ha de atreuer vn manco.
 Pero vuestro agrado es
 Tan grande, que antes de vn mes;
 Ocuparán esta esfera
 Tantas cabeças de cera,
 Que apenas cabrán de pies.
 Y en qualquiera Religion,
 Donde aya copias sagradas,
 Dirá mas de vn motilon,
 Que os lleuáis la deuocion
 Con vuestras manos labadas.



Alo

A lo mismo.

ROMANCE.

Señora, porque mi Musa
 No os parezca muy prolija,
 Permitid que este romance
 Se os haga vn Aue Maria.
 En vn estanque os echaron,
 Y en aquesta estancia indigna,
 Aun no era el agua corriente
 Con quien hablar se podia.
 Soys como nosotros vos,
 Que el agua nos purifica,
 Y en naciendo es menester
 Que nos lleuen a las pilas?
 No soys tal, que entre las dos
 Opiniones recibidas,
 A mi parecer, se queda
 In Alvis la Dominica.
 Que indignidades no hizieron
 Con vos, Reyna esclarecida?
 Cosas fueron, que vna santa
 Aun no pudiera sufrirlas.
 Descubierta diz que andauais,
 y todo el año os traian

F 3

Sin

O B R A S

Sin corona, porque nunca
 Tuuisteis orden de Missa.
 Aca muy despierta hallasteis
 La Fè, Señora diuina,
 Y fue mucho que al Aurora
 No estuieffe mas dormida.
 Brauas galas os han dado,
 Y fuerais mucho más rica,
 Si tuuierais de vestidos,
 Lo que os toman de medidas.
 De las Descalças salisteis,
 Que es vna diestra Familia,
 Que con el mismo Demonio
 Iugará fin çapatillas.
 O que hermosa que os mostrais!
 Con que razon que os seguia
 Toda la Villa sin orden,
 En orden toda la Villa.
 Con todo el pueblo parece
 Que os çafasteis aquel dia,
 Porque os lleuais los ojos,
 Y afsi os dieron muchas vistas.
 Quien os dixera Señora,
 Que os auias de ver tan linda?
 Esto de quitar el agua
 Cierro que es gran medicina.
 Francisco os lleuó a su casa,

Como

DE D. GERON. CANCER.

39

Como quien dize, esta Niña,
 Que sabe hazerse vna sopa,
 Llenara mi porteria.
 Ya no es podreis rebullir
 De piadosas rogatiuas,
 que son oy suplicaciones,
 y mañana son tablillas.
 Todos llegan a ofreceros
 Mil cariñosas primicias,
 y al que no se le oye vn voto,
 Este es el que escandaliza.
 Y recibid estas coplas,
 Porque ya que no consiga
 En aquesta vida el premio,
 Yo le tenga en la otra vida.

*Quexas del Fenix al Sol, de que los Poetas
 no le dexan, y comparan con el todas
 las cosas.*

R O M A N C E.

Graznidos daua graznidos,
 Que los ponía en Apolo
 El pajaro, que se muere,
 Y se viue de lo proprio.

F 4

Aquel

O B R A S

Aquel que el andallo canta
Entre incendios olorosos,
Soy pollo, y voy para gallo,
Soy gallo, y voy para pollo.
Hijo del Sol, y del mismo,
Aquel, que es este, y el otro
Aue (si se pagan picos)
Y fino gusano, y polvo.
Graznidos daba, parece
Por cierto, que me le oigo
Con mal formadas razones,
Bien sentidos soliloquios.
Padre, prorrumpió, pidiendo,
A cuyos rayos hermosos,
Con clavos, y con canela
Sabeamente me estofo.
Hijo soy vuestro, y a vos
Tan semejante me copio,
Que si sois Fenix del cielo,
yo soy el sol destos sotos.
Parad, parad a mis quejas
El Chirrión luminoso,
Mirad que echaré vn reniego,
Sino os detienen mis votos.
Parece que lo entendio
El Planeta barbiroxo;
y fino detuvo el carro,

Lle-

DE D. GERON. CANCER.

41

Lleuole mas poco apoco.
Si yo no tengo razon,
(Profiguio) de estar quexoso,
Quando desta vida vaya,
No halle vida de retorno.
Han dado aquestos Poetas
En perseguirme de modo,
Que me he de perder con ellos,
De quantas vezes me cobro.
Quanto ay comparan conmigo,
y es vn caso muy penoso,
Que yo sea solo en el mundo,
Y a mí me lo mandan todo.
Fenix es quien muere justo,
y Fenix quien viue docto,
Fenix la veldad de Lisi,
y Fenix quien mata vn toro.
Nadie de Fenix se libra,
Mira hombre peroçoso,
q̄ has de convertirte en Fenix,
No estés a la virtud sordo.
Llamó al esparrago Fenix
Vn Poeta, dia estotro,
y con mayor insolencia,
Fenix al diez de los bolos.
Soy yo acaso algun quemado?
No soy de solar famoso?

Pues

Pues en la fragua solar,
 Quando me enciendo, me forjo.
 No voy y vengo a la vida,
 Como va la tabla al horno,
 Porque no nos falte fenix
 Con quien comparar lo solo?
 No soy vn quento de quentos
 Tan raro, y tan misterioso,
 que en naciendo he menester
 Ser viejo, para ser moço?
 No tengo allá en el Arabia
 Vn sepulcro muy deuoto
 A donde estoy enterrado,
 Como abuelo, y como chozno?
 Pues porque assi me persiguen
 Aquestos hombres intonso?
 Iusticia Apolo, iusticia,
 O apelo a mas confistorio.
 Pero perseguidme, ingratos;
 Turba, tumulto aleuoso,
 que vn Fenix solo teneis,
 Si se pierde, ay de vosorros.



En

*En la boda del Conde de Luna, su amo, que
 se hizo estando el Poeta malo, y no
 asistio a ella.*

R O M A N C E.

Conde mi señor de Luna,
 Que el Lunes, segū me han dicho
 Disteis la buelta á casado,
 Y despues a cauallito.
 Este sieruo encanijado,
 Este criado agostizo,
 Que a vuestras puertas echò
 Vuestro generoso Tio,
 Vuestro Tio, y mi abogado,
 A quien yo rezo, y me vmillo
 Al acostarme, y de velle
 Tan gran señor, me presino.
 Doliente está desde el dia,
 que el tiempo mudó de estilo,
 Llouiendo, y assi padezco
 Dolores como llouidos.
 Los braços ya no los siento
 Señor, de puro sentillos,
 Aunque yo no he menester
 Mas braços que vuestro arrimo.

De-

Derritese mi cabeça,
 y al passar por el gallillo
 La instilacion, con la tos,
 Mas que las nuezes el ruido.
 Pero basta de mis males,
 Porque si tantos repito,
 Parecerá que me valgo
 De achaques para escriuiros.
 Yo ignoraua vuestra boda,
 Que a sabella, aunq̄ impedido
 En estatua me mandara
 Sacar por el Santo Oficio.
 Que el dia de las cãdenas,
 Huue yo de estar con grillos,
 Por ser insignia de esclauos,
 Siento no auerla traido.
 Mas pues soys tan gran señor,
 Que quando menos os siruo,
 No me embiais noramala,
 Yo norabuena os embio.
 Viuid en tan dulce vnion,
 Con el sol de Iualquinto,
 q̄ el yugo huelgue en los cuellos,
 Quando los junte el cariño.
 Equiuoquese de suerte,
 Lo galan, con lo marido,
 Que el demonio a la virtud

Os

Os enguiz que como a vicio.
 Tranquila paz os posea,
 Sin que entre el ocio remiso
 En trage de confiança
 Quiera passar el oluido.
 Mas que el pajaro viuid,
 Mayorazgo de si mismo,
 Que cada quinientos años
 Diz que se viue de limpio.
 Mas que tres Condes de Castro,
 Mas que Zapatillas cinco,
 Que duran por tradicion
 De otros que los vieron viuos.
 Y ruego a Dios, que a los nueue
 Meses, sin tuertos, ni vizcos,
 Os nazca vn hermoso infante,
 Que os venga como nacido.
 Nazcan dos, y nazcan veinte,
 Nazcan tantos, que el oficio
 De contador se me vaya
 Solo en contar vuestros hijos.
 Coronese vuestra mesa
 De tantos nietos, y lindos,
 Que parezca que cuidais
 De la Inclusa, y de Lorito,
 Estos hijos tengan otros,
 Y tan hermosos racimos

A

A la vid que los produzga,
 No sean peso, sino alivio.
 Esto es en quanto al deseo,
 De que viuais infinito,
 que no he de pintar la boda,
 Pues tan pintada nos vino.
 que solo sé que falisteis
 Como vn oro hasta en lo fino,
 Mi señora hecha vn milagro,
 y la embidia vn basilisco.
 Pues supo fer su Excelencia
 Sol, con tan discretos visos,
 que a todos dio luz, y el fuego
 Para vos guardó escondido.
 que a la Luna de Valencia
 Se quedaron al partiros
 Las damas, y mi señora
 A mejor Luna se vino.
 Lo demas que yo no vi,
 De galas, y de vestidos,
 Velez lo escriua a defesos,
 Don Bernardino ad Corintos.



Es

En la muerte del Almirante de Castilla.

SONETO.

Aquel que llenó el Orbe con su aliento,
 Yaze despojo de la muerte fiera,
 y de essa elada, si legal hogueta
 Es estrecha inscripcion el vago viento.
 No te acerques, o huesped, poco atento,
 A esse polvo, que el tiempo le venera;
 Su nombre escucharás a donde quiera,
 Delito es fatigar el monumento.
 Triunfos influye aqui, tordo el destino,
 A quien la vista humana no se atreue,
 y la fama inmortal os eternica.
 Pero ya que veniste, ó peregrino,
 Descubre sin temor el marmol breue,
 Que aun le dura el agrado a la geniça.

*A un rayo que abrasò un retrato de una
 dama, de quien su galan estava ze-
 lofo. En boca del galan.*

SONETO.

Rayo velez, que por naturaleza
 Buscas la cambre con ardiente faña,

Sin

Sin duda hiziste paz con la montaña,
 Quanto en Clorifulminas es baxeza.
 Si es blanco de tus iras la firmeza,
 Como en lo varió tu esplendor se España?
 Firme te parecio, tambien se engaña
 La luz, si la diuiente la belleza.
 Pues abrasó tu fuego tanta nieue,
 Que aun copiada no se si la encendiste:
 Vengaras de vna vez tantos rezelos,
 O abrasaras tambien su dueño aleue,
 Y si solo a arruinar sombras naciste,
 Sôbras mis zelos son, yere en mis zelos

*A una muger muy codiciosa, y muy miserable
 que la mató un talego de quartos, que
 cayó de una ventana.*

ROMANCE.

Quexauase en el infierno
 La del assumpto auarienta,
 Y con palabras formales,
 Dixo estas razones mesmas.
 Cierito que la que vertio
 El talego es grande puerca,
 Pues sin auisar primero,

Agua

Agua de menudos hecha.
 Dios quiso que me matafe,
 Que si por sus culpas negras
 Me rompe manto, ó basquiña
 Doy al punto vna querella.
 Ibame yo muy segura,
 Quando Dios y norabuena
 Me cogió de medio a medio
 Labaxa de la moneda.
 Erró el talego el dictamen
 Contra mi, que no me pega,
 Si como hechó por las Armas
 Acierta a echar por las Letras.
 Que haria en aquel valcon?
 Mas ya se ve por las señas,
 Que estaua aguardando algun
 Quebradero de cabeça.
 El dueño de aquella casa
 De donde cayó, quisiera
 Conocer, para enseñalle,
 Como ha de guardar su hazienda.
 Que es ponerse a la ventana;
 (Yo no sufro desvergüenças)
 Pormenos que esto les daua
 Yo a mis talegos cien bueltas.
 Que mucho si así los crian,
 Dandoles tantas licencias,

G

Que

O B R A S

Que los vean hechos quartos
 Por las plaças, y las tiendas.
 A dos centros de vna vez
 Baxó con doblada fuerça,
 En quanto dinero, a mi,
 En quanto graue, a la tierra.
 Toda mi vida diré,
 con tan costosa esperiencia,
 Mas vale bolsillo en mano,
 Que no talego, que buela.
 La codicia rompe el sacco,
 Dize vn antiguo problema:
 Mintio esta vez, porque el sacco
 Rompio la codicia mesma.
 Ha! que a mi sola en el mundo
 Los refranes se me quiebran,
 Me faltan sus opiniones
 Todas, con ser de las viejas.
 Quando dize vn desgraciado,
 Aunque Dios dineros llueua
 No me han de caer encima,
 No sabe lo que grangea.
 Ay de mi, que me mató
 Vn agua dinero recia,
 Mas miente, que no fue agua,
 Sino la china tan gruessa,

yo

DE D. GERON. CANCER.

46

Yo pienso que se burlaua,
 y que el echarseme a cuestras
 Fue chança, porque a mi ver,
 Moneda corriente era.
 No me mató el talegaço,
 yo me lo mori de pena,
 De auelle tomado al peso,
 que siempre en el peso ay mermas
 Que cayesse, y en su dia
 (Este escrupalo me queda)
 y que yo no le guardasse.
 Mal fantifiqué su fiesta.
 Con esto calló gustosa,
 De que oy pena a costa agena,
 y antes en su gran codicia
 Penaua de su cosecha.
 Ya fe que nadie la engañe
 De oy mas en estas materias,
 Porque ya es muger que sabe
 Donde el dinero la aprieta.



G 2

Ora

O B R A S

*Oracion burlesca, que hizo siendo Presidente
de la Academia.*

C A N C I O N.

Ausen te estaua el Sol, que aunque se aleja,
In albis no nos deja;
La noche al mundo impuso
Obscuras leyes, que el horror dispuso;
Que por mal entendidas,
Derogadas se vén, sino excedidas,
Pues passando lo justo,
Todos las interpretan a su gusto.
La tiniebla ocupaua
quanto Imperio a la luz tiranizaua;
Con su pan la tiniebla se lo coma,
que a fe que ha menester partirse a Roma
Porque el Sol la excomulga cada dia,
Como le vsurpa tanta Monarquia,
y en las aguas azules de Occidentè,
Mata candelas de su llama ardiente.
En este tiempo, quando el Sol yazia,
quise hazer mi Oracion deuota y pia,
y apenas al papel la pluma apunto,
quando me vengo abaxo todo junto,
y estos humanos rapios esparcidos

Cie-

DE D. GERON. CANCER. 47

Dieron tan grande golpe a mis sentidos,
que suspensos, ó inciertos,
Por mucho rato se juzgaron muertos
Orando me dormi, no es estrañeza;
que qualquiera se duerme quando reza.
Por Dios que me he dormido breueméte,
Pero soy en dormir tan eminente,
que sin causarme enojos,
Es cosa que le hago acierra ojos.
Rendido estaua al sueño,
(De la vida tributo no pequeño,
Pues por leyes del cielo establecidas,
La media anata cobra de las vidas)
quando esplendor no breue,
Con impulso diafano me mueue,
y con voz que me inflama
Mas de vna vez, despierta jouden clama,
Bueluo en mi mal despierto, y dificulto
Mucha luz, poca sombra, y nada bulto.
quien eres dixe, que burlando puertas,
Me ciegas, con lo mismo que despiertas?
Yo soy el Sol, me respondió seuera
Vna voz, que salió de donde quiera.
yo soy, que te acobardas,
Mejor es tu aposento, que las bardas,
y estoy en ellas hasta que me muero,
y esto con vna voz de vn carretero.

G 3

Con-

Confieso mi pecado,
 que viendome de luzes rodeado
 Con tanto Sol, que quiso iluminarme,
 Tuue mil tentaciones de espulgarme.
 Sabrás (me dixo) jouen venturoso,
 que supe allá en mi solio luminoso,
 que la junta eminente
 De la Academia te hizo Presidente.
 y esta Oracion te tiene embaraçado,
 Sin advertir, que está muy obligado
 A saber en qualquieras ocasiones
 Todo Poeta fiel las oraciones.
 Inspirarte es mi intento,
 Porque te quiero bien (estame atento)
 Desde que muy chiquillo
 Tuuiste por mi causa vn tabardillo;
 y con grata nobleza
 Me pusiste, por cierto, en tu cabeça.
 Agradecido estoy, y assi he venido
 Como vn agradecido,
 Denoche, a pie; y sin coche;
 Siendo assi que jamas salgo denoche;
 Porque tengo enemigos,
 q̄ en siendo vn hōbre claro pierde amigos
 Todo ayer te busqué, mientras corria
 Los campos lucentissimos al dia
 y no te pude hallar. Donde estuuiсте?
 Mas

Mas ya caygo en el chiste;
 Sin duda te ocultaste con recato
 En la calle del gato,
 A donde yo por asco, ó por costumbre;
 No he metido mis rayos, ni por lumbre.
 Padre soy de las Musas poderoso,
 Si bien viuo con ellas cuidadoso,
 Porque son nueue Hermanas,
 Hermosas, entendidas, y holgazanas;
 y he estado con intento
 De metellas, por Dios, en vn Conuento.
 yo descanso contigo,
 Porque he de Orar porti, y eres mi amigo.
 Dictarte quiero, escucha,
 Mucha alabança, voz requiere mucha
 El Sol os habla, celebre Liseo;
 A su aliento se añade mi deseo,
 Verdad serà quanto a dezir empieça,
 No lo leuanto yo de mi cabeça.

S O N E T O.

Docto Museo, cuyo aliento altiuo
 Escriue el Sol en laminas lucientes,
 y es la memoria de faturas gentes,
 De tanto escrito tomo suceffiuo.
 Hospede grato el bronce, siempre viuo.

Vuestros nombres, y esperitus valientes,
 Pues aun con ser Apolos eloquentes,
 Os festeja amoroso el ramo esquiuo.
 Viuid, viuid la edad de vuestro nombre,
 Por mas que el tiempo destruidor presume
 De tanto ingenio escurecer la llama.
 Y para que os debais vuestro renombre,
 No agena voz alabe vuestra pluma,
 Prestad plumas, y voz a vuestra fama.

Apenas dixo el Sol aquesta prosa,
 Quando poniendo luz en polvorosa,
 Escapó como el viento,
 Y anocheció otra vez en mi aposento,
 quise seguille con la vista, y luego,
 De opaca luz se encubrió su fuego.
 Como al ponerse el dia le acontece,
 que en crepusculos solos resplandece;
 Y desde alli encubierto, y embozado,
 Esto me dixo como el Sol dorado.
 Bien ves que te he dexado, y me he venido
 Pues de que no me juegues miedo ha sido;
 que se que aunque lo valga, ò no lo valga.
 Suelas jugar el Sol antes que falga.
 Tu por ti no eres cosa
 Para emprender hazaña tan gloriosa,
 Como a labrar tantos ingenios raros,

Y

y tu voz puede hazellos menos claros,
 Pues quando en su alabança el ayre rōpa.
 Flaca abena será, no acorde trompa.
 Acaba tu Oracion, como te digo
 y la palabra dixi sea con tigo.
 Fueffe con esto, y tomo su consejo,
 y sin passar de aqui la Oracion dexo,
 y digo, pues Apolo me prouoca,
 Dixi en el corazon, dixi en la boca.

Vida y Milagros de San Francisco.

Quintillas de Ciego.

Vn ciego soy, que he venido
 a cantar en esta tropa,
 al varon mas escogido,
 atencion señores pido,
 que oy ha de auer braua sopa.
 Contaré la vida, pues,
 De aquel santo, que descubre:
 Llagas en manos y en pies,
 y que cae no se en que mes,
 a quatro dias de Otubre.
 Fueron sus padres, en quanto
 a sangre, gente de honor,

Y

O B R A S

Y su caudal era tanto,
Que á no ser Francisco santo,
El lo passara mejor.
Desde su infancia sencilla
Vio que Christo era salud,
Camino, y norte, que brilla,
Y esto le siruio de assilla,
Para seguir la virtud.
Su padre le persuadia
Al noble trato que el tiene:
Y diziendoselo vn dia,
Me respondi6, vste se viene
Con linda mercaderia.
Ricas telas de Milan
Les dana a los afligidos;
Y andauan muy sin afan
Vestidos de tafetan
Cojos, mancos, y tullidos.
Su padre como esto vio,
y que en roballe era listo;
(Como tanto lo sintio)
De casa vn dia le ech6;
y 6l se fue con Iesu Cristo.
Viendo Francisco esta accion,
Se fue a Roma con trabajo,
y alli con resolucion
Fund6 cierta Religion,

Que

DE D. GERON. CANCER.

50

que se dirá mas abaxo.
Siempre los braços abiertos
Se executaua en piedades,
y eran sus ruegos tan ciertos,
que refucitaua muertos
De todas enfermedades.
A vn niño dio vida vn dia,
y burlando de la parca,
Dexó el arca en que yacia,
y alli se vio que tenia
Los milagros en el arca.
Hall6 vn poço en vn camino,
y el agua clara que brota,
Con el auxilio diuino,
La conuirtio toda en vino,
y fue cosa muy deuota.
Poniale Lucifer
Vna y otra tentacion,
Para obligalle a caer,
y el demonio, a mi entender,
Lleuaua mala intencion.
Forma de mager tom6
Vna noche, y entr6 a velle
Con mil galas que fingi6,
Mas conociole en que no
Lleuaua Cruz en el muelle.
Murio, por fin de la Historia

Nuef-

O B R A S

Nuestro santo esclarecido,
y oy está, por mas memoria,
Gozando de eterna gloria
Adonde Dios es seruido.

Q V I N T I L L A S.

*A Santo Domingo . Cantaronse en vn dia
que professaua vna Monja en Santo
Domingo el Real.*

Oy mi Musa cantará
Vida y echos no comunes
De vn santo que murio ya,
y su nombre siempre está
Entre el Sabado, y el Lunes.
Nació en españa (por daño
del malo, y sus fuerças brauas)
Reynando en ella aquel año
vn Rey, q̄ es como el buen paño
Conocido por las Nauas.
De alto linage, y lustroso,
Por noble, y antiguo fuero
Fue nuestro santo glorioso,
Pero Dios como piadoso
Le libró de cauallero.

Die-

DE D. GERON. CANCER.

53

Dieronle con gran cuidado
El bautismo consagrado
Donde la gracia se fragua,
Y al ille a passar por agua,
Vieron que estaua estrellado.
Su padre, como era rico,
Le crió en ostentacion,
Mas el moço desde chico
Tuuo siempre inclinacion
A ser Fraile Dominico.
Perseguir siempre dispuso
De los hereges el yerro,
Y tanto sintió su abuso,
Que antes de nacer se puso
Contra ellos hecho vn perro.
Su libro en el fuego hechó,
Por vencer la muchedumbre
De hereges que le siguió;
Y aunque en las llamas cayó,
No se quemó, ni por lumbre.
Siempre en oracion estana,
Y en continua penitencia.
y quando se maltrataua;
Vn Domingo quebrantaua
Muy sin cargo de conciencia.
Fue notable su virtud
En los milagros que obraua,

y

OBRAS

y vn dia, con prontitud,
Dio vida a vn muerto que andaua
Muy quebrado de salud.
Mil casas fundó constante
con el diuino caudal,
y vna en Madrid muy celante,
que la puso al mismo instante
Santo Domingo el Real.
Aqui, por hazaña nueva,
Ay vn poço muy sencillo
que dá vida a quien le prueua,
y es tan diuino, que lleva
milagros por culantrillo.
Este es vn santo conuento,
donde señoras sin cuento
Entran de gran calidad,
Algunas de voluntad,
Y las mas de entendimiento.
y oy professa, en conclusion,
Con muy limpio coraçon,
y con valor sin segundo,
Vna oueja, que en el mundo
Dexa muy lindo vellon.
Desnudese del adorno,
Que gusto a los ojos da,
y siruale de soborno
Ver, que si es monja, tendrá

Las

DE D. GERON. CANCER.

52

Las manos hechas al torno.
Y ya que alcançó vitoria,
y tanto a Dios se congracia,
Fin tenga aqui nuestra historia,
En esta vida por gracia,
y allá en el cielo por gloria.

Al Nacimiento.

QUINTILLAS.

Pues nadie me lo estoruó,
contaros aora intento,
Sin que falte vn sí, ni vn no,
Del modo que Dios nació,
que fue muy estraño cuento.
Viendo el Padre Diuinal,
En quien todo el bien se encierra
que su Hijo natural,
Por redimir nuestro mal,
Baxar queria a la tierra.
Dixo, con saber profundo,
q̄ es bien q̄ a todos assombre,
Aunque no es Hijo segundo,
Vaya, y ruede por el mundo,
Porque assi vendrá a ser Hombre.
Baxò, y nació de Maria

Quan-

O B R A S

Quando el yelo se hazia rajado,
y tanto el frio sentia,
Que con todos reñiria,
Por quitame allá essas pajas.
Entre pajas arrojado,
Nuestra culpa satisfizo;
Ha buen Dios enamorado!
— Vos por el hombre encarnado?
— Vos por el hombre pagizo?
Dos brutos al Verdadero
Asisten, y vno le adula,
Con instinto muy sincero,
Pero el otro compañero
Creia en Dios como vna mula.
Vn Cherub almas dormido
Haze que los ojos abra,
Diziendo con gran ruido,
Homhres ya el Verbo hanacido,
Cuidado con la palabra.
Pasqual, que vn Laurel merece,
Porque al sueño puso fin,
Oyendo que el rumor crece,
Dixo, algun Angel parece
Que habla en este Serafin.
Los pastores que escucharon
La voz, que en los vientos late,
Al tierno Infante buscaron,

Y

DE D. GERON. CANCER.

55

Y en viendo su luz, quedaron
Ciegos a natiuitate.
Anton, que a su parecer,
Sabe mas que mil Licurgos,
Dixo, bien le veis nacer,
Pues ha de venir a ser
El santo Christo de Burgos.
Qual le trae de su majada
La manteca, y pan reciente,
Y qual la pera arrugada,
Que hasta la fruta passada,
Vino a ser alli presente.
Cada vno de por si
Busca el portal con gran fé:
y segun yo colegi,
La Virgen estaua alli,
y el bendito san Iose.
Negros, y Indios con amor,
Bailes de varias mudanças
Traxeron a su Hazedor,
Mas quien a mi Redentor
Le metió en aquestras danças?
Gil, que era vn fuerte zagal,
A vn negro dió dos cachetes,
Sobre entrar en el portal,
y de aqui se quieren mal
Los Giles, y los Negretes.

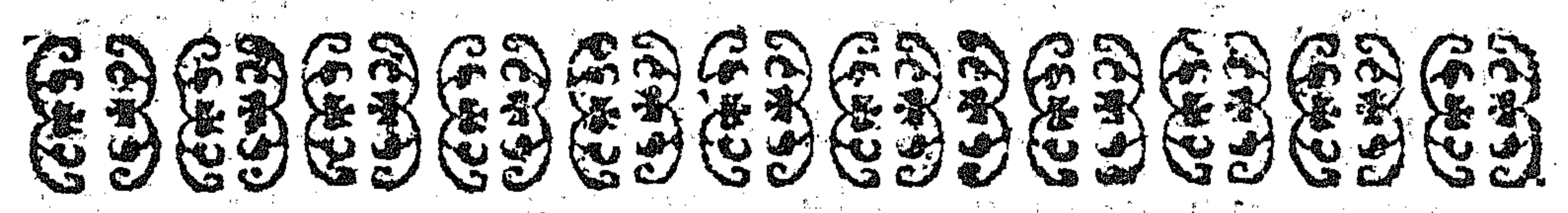
H

Y

Y vn dia al amanecer,
 Hetelos con gran quadrilla
 Tres Reyes le entran a ver,
 Del color que suelen ser
 Los Gigantes de la Villa.
 Y al que hallaron entre bueyes
 Mudado el trage, y el nombre,
 Adoran por justas leyes;
 y el que se vió con tres Reyes
 Dixo, esta vez soy Hombre.



BE



BEJAMEN
QUE DIO SIENDO
 SECRETARIO DE LA
 ACADEMIA.



Ntes de ayer, estãdo yo
 en mi casa, aun no bien
 resuelto a admitir el ofi-
 cio de Secretario, llamò
 Don Juan Velez a mi
 ventana, y saliendo yo a
 ella me dixo a muchas
 voces : Bueno es, señor
 Don Geronimo, que le esten rogando a Vues-
 ta merced con el oficio de Secretario , y que no lo
 quiera ser , admitalo , que todos se lo ruegan , y
 nadie es tan a proposito para este ministerio co-
 mo. V. m. escriua, y trabaje , pues Dios le dió tan
 buen entendimiento, pena de que se hará vn ca-
 stigo grande con V.m. Y diziendo esto, me de-
 xó con la palabra en la boca, y se fue , dexando-
 me en poder de mi muger , que auiendo oido lo
 H 2 que

que Don Iuan Velez me dezia , embistiò conmigo, y me dixo: No está cansado de ser pobre? porque no acaba de ser Secretario , pues Dios le dio entendimiento? Viene esse la fortuna a casa y no la quiere? No vè que tiene hijos para quien sea, porque no acaba de aplicarse, que su flogedad nos tiene en el estado en que estamos? Es mejor andarse haziendo coplitas? y diziendo y haziendo empeçò a quitar trastos de vn aposento, diziendo: aqui puede tener el escritorio, y el despacho mientras nos mudamos a casa mayor, que antes de vn año (si Dios quiere y el es hombre) la tendremos propria: yo empecè a fofegalla, y ella a enfurecerse, sin quererme oir el genero de la Secretaria; y mohino con su ignorancia tomè mi espada y mi capa, y me falli de casa, y al passar por la de mi çapatero, que viue enfrente, que tambien auia oido lo que D. Iuan Velez me auia dicho, me dixo, a señor D. Geronimo sea para bien la Secretaria, aora me parece que será tiempo de pagarme aquellos quatro pares de çapatos, pues ha tanto tiempo que V. m. me los debe. Acabè de desesperarme y fuime a dar con mi cuerpo, sin saber lo que me hazia al prado; senteme debaxo de vn alamo, al mismo tiempo que vn estudiante gorrón andaua passeandose por vna de las calles del pra-

do, tomando muy recio de memoria versos de Virgilio; y mas adelante estauan dos Italianos hablando de la grandeza del Reyno de Napoles, y del gran socorro que auia embiado a su Magestad. Yo que estas cosas las oia sin escuchallas, sin que me siruieffen de embarazo, al ruido de tanta variedad, me dormi, porque yo tengo grandissima facilidad en dormirme, y en despertar, y lo hago en vn abrir y cerrar de ojos. Y como los sueños son ecos monstruosos de las voces de los suceffos del dia, y yo me lleué en la fantasia socorro de Napoles, versos Latinos, y toda la Academia Castellana, empecè a soñar disparates. Pareciome que me hallaua en vn campo dilatadissimo, y junto a mi vn hombre que Dios me le deparò, para hablar con el de aquella nouedad. Vi que àzia la parte donde yo estaua venia infinito numero de gente, como que algun suceffo improuiso los auia juntado alli en el mismo exercicio en que estauan, venian caminando con gran fatiga. De los primeros el Maestro Felizes, y Don Iuan de Veroaga, porque camino del Parnaso, tanto anda el cojo, como el corcobado. Traian sus arcabuzes al ombro, aunque Don Iuan de Veroaga no sabia qual era su ombro derecho. Y viendolos impedidos, y de aquella forma, dixè entre mi:

H

Es.

Estos dos sin duda deben de yr a algun foto de alguna imagē deuota, a caça de milagros. Pregūteles : Que nouedad les obligaua a peregrinar de aquella suerte ? y el Maestro Felizes me respondió : Cuerpo de Dios , señor Don Geronimo, aora se esta V. m. con essa fñema, quando tienen puesto sitio al Parnaso los Poetas Latinos, y Italianos , y el padre Apolo ha embiado a pedir socorro à los Poetas Castellanos; y han mandado salir las noblezas , y las miliciás de la poesia ; ande V. m. pues es leal Poeta vengase con nosotros , que esta redondilla podra ser que le obligue a seguirnos.

Ande, que en esta jornada
No ha de faltar la comida,
Que lleva bien proueida
La alforja mi camarada.

Y los dexé passar , por quedarme a ver lo restante del tumulto que ocupaua el camino: y apenas me dexaron aquellos , quando se acercaron a mi , embueltos en sudor , y poluo , Don Antonio Martinez , y Luis de Belmonte. Hizome nouedad el vellos juntos , y Don Antonio Martinez me sacò desta duda con esta redondilla.

Con

Con essa duda me enfadas,
quien el vernos estrañó?
Porque siempre hago yo
Con Belmonte las jornadas.

Traia Luis de Belmonte vnos calçones muy largos , que casi le llegauan a los tobillos, y dixele, que acortasse de calçones , porque no le embarazassen al manejo de las armas. Y el me respondió: Es vn majadero, y no lo entiende, nada lleuo yo tan en fauor de la batalla como los calçones largos, y fino echelo de ver por esta redondilla.

Confiado en mis calçones
Me animo mas, y me atreuo,
que para esta guerra lleuo
Vn tercio mas de Valones.

Apenas passaron estos , quando vi junto a mi al Licenciado Lobera , y antes que yo le hablasse palabra me dixo: No estrañe V. m. el verme solo , porque nadie sigue el camino que yo figo. que puesto lleua V. merced en esta ocasion, le preguntè ? Y el me dixo : que iba por espia doble a entrarse entre los Poetas Italianos ; y tomar noticias de todos. V. m. lleua vn oficio muy peligroso , le respondi yo , y es imposible que dexen de conocelle, y prendelle, y su mayor pe-

ligro es su macarronea, y la razon desto la verá en esta redondilla.

Con la Italiana nacion
Arriesgado le confieso,

Que se la han de armar con queso

En viendo que es macarron.

Fueffe sin hazer caso de mi , y al mesmo punto vi a Alfonso de Batres , echando muchos votos, y muchos por vidas, y dezia, de quando en quando, cercado el Parnaso de Poetas Latinos, juro a tal que es la mayor desverguença que se ha hecho en el mundo , Cercado el Parnaso de Poetas Latinos . Y yo le dixé al emparejar conmigo : Que no sintiesse tanto estas cosas : Y casi sin mirarme (tal era su corage) passó diziendo esta redondilla.

Romper quieren los diuinos

Fueros con armas, y estruendo,

Que es su intencion? y no entiendo.

Ellos Poetas Latinos.

Bolvi la cara , y vi venir a vn hombre que se las pelaua por caminar apriessa; traia, a mi parecer, la cabeça colgada de la pretina, y sobre los ombros vna calabaza. Pareciome estraño el modo de caminar, y acercandose mas conocí q era D. Francisco de Rojas , que la priessa no le auia da
do

do lugar de ponerse la cabellera, y al passar junto a mi, le dixé:

La priessa al rebes te pinta

Hombre, para caminar,

Yo siempre he visto llevar

La calabaza en la cinta.

Passó como vn trueno Don Francisco de Rojas , y luego vimos junto a nosotros vn hombre tan feo, que nos atemorizó, y mi camarada (que hasta entonces no auia hablado palabra) dixo: Valga me Dios , y que cara tan endemoniada, quien es este hombre tan feroz? Este es D. Iuan de Zaualeta, le respondí yo, es excelente Poeta, y es de los mayores; ha escrito muy buenas Comedias, aunque le sucedió vn desmán con la de Aun viuella honra en los muertos, que fue tan mala; pero esta redondilla dira el suceso de aquel dia.

Al suceder la tragedia

Del silvo, se le repara,

Ver su Comedia era cara,

Ver su cara era Comedia.

Passó Don Iuan da Zaualeta, y vimos venir con gran mesura, andando de medio lado, a vn hombre. Preguntóme mi camarada , quien era, y yo que ya le auia conocido, le dixé: Este es D. Pedro Rosete , no está el pobre para caminar mas apriess-

apriessa, porque está muy enfermo, y ha mas de veinte años que está de aquel lado. Ya caigo, dixo mi compañero en el; no es el que escriuio la Comedia de San Isidro con vn tal Cancer, y otro no se quien es, que tan mala Comedia no se ha escrito en los infiernos? Esse mesmo es, le dixé, y Cander soy yo, pero esta redondilla os dirá nuestra disculpa.

Escriuimos tres amigos

Vna Comedia a vn Autor,

Fue de vn santo labrador,

Y echamos por ellos trigos.

Assi como pasó este, se nos ofreció Don Iuan Velez, y apenas le vio mi amigo, quando dixo: Grandissima debe de ser la fuerza de este hombre, pues puede con aquellas narices, mucho es que no se le despeguen de la cara con el peso. Harto lo teme él, le respondi yo, y por esso se las anda sopesando cada instante con los dedos del tabaco. Y el que entendio que se hablaua del peso de sus narices, le satisfizo con esta redoncilla.

No se me arrancan del casco,

Como tu lo consideras,

Porque antes son tan ligeras,

que parecen de Damasco.

Se -

Seguia a Don Iuan Velez vn Eclesiastico, y vn Seglar, y conoci, que el Eclesiastico era Don Blas, y el Seglar Don Iuan Matos. Quien es este Licenciado tan cerrado de barba, que ni aun por vn resquicio ven la luz sus megillas? me preguntó mi amigo; y quien es el otro que viene con él? A que yo le respondi esta copla.

No te pongas a dudar,

Qualquiera dellos quien es,

Que los dos que juntos ves,

Son Matos y porroçar.

Entre estas y otras llegamos a dar vista a el Monte Parnaso, en cuyas faldas estava el enemigo muy bien fortificado, y muchissimos Poetas Castellanos, que a el parecer, debian de auer venido antes que los otros que encontramos por el camino. Auia gran confusion entre ellos, por no tener Cabeça a quien obedecer, porque cada vno pensaua que era el mayor, y assi era poquissimo el efecto que hazian en los contrarios. Disparauan los enemigos Disticos, que abraßan a los Poetas Castellanos. Y estando don Melchor Zapata batiendo vna estrada, le dieron con vna Epigrama Latino, de que cayó en el suelo medio muerto, sin saber lo que le auia sucedido, Y viendole tan maltratado, le dixo el Licenciado Villaviciosa esta redondilla.

Si

Si sana metafse fraile,
Y no ande buscando famas,
Penfó que las Epigramas
Eran almendras del vaile?

Y en medio deste peligro reparé , que Don Agustín Moreto estaua sentado , y reboluiendo vnos papeles , que a mi parecer, eran Comedias antiquissimas , de quien nadie se acordaua. Estaua diziendo entre sí : Esta no vale nada; de aqui se puede sacar algo mudandole algo , a este passo puede aprouechar. Enogéme de verle con aquella flemma , quando todos estauan con las armas en las manos , y dixele : Que porque no iba a pelear como los demás ? A que me respondió: Yo peleo aqui mas que ninguno , porque aqui estoy minando al enemigo. V. m. le replique , me parece que está buscando que tomar deffas Comedias viejas. Eñomismo (me respondió) me obliga a dezir , que estoy minando al enemigo , y echelo de ver en esta copla.

Que estoy minando imagina,
Quando tu de mi te quejas
Que en estas Comedias viejas
He hallado vna braua mina.

Iba

Iba entrando el Imbierno , y enfermauan muchos Poetas , y Don Iuan Matos viendose impedido , llegó a pedir licencia para bolverse , y dio la causa de su enfermedad en esta siguiente copla.

Con las aguas que llueuen
desde el Parnaso,
las voces castellanas
se me han hinchado.

Deshaziase el exercito por instantes , y preguntandole a don Antonio de Huerta la causa de deshazerse tan luzido exercito de Poetas? El dio la razon en esta seguidilla.

Esta gente es preciso
que vaya a menos,
porque en viendonos muchos
Nos deshazemos.

Viendo el poco efecto que haziamos en los enemigos , embiamos en secreto por cinquenta Comentadores , que comentassen los Poetas Latinos , y Italianos. Y teniendo ellos noticia deste designio ; por no dar en manos de quien los comentasse mal , leuantaron el sitio , y nuestros Poetas dieron en ellos , y les quitaron algunas voces Latinas , de que los cultos vsan. Y yendo yo con grandissima furia a picalle la colaavn Italiano , quiso Dios que despertasse , y me hallé

llè segunda vez en el prado, y aora on la Academia, donde confieso que todo lo que no es afirmar que los ingenios que la asisten son los mayores, es sueño, que a estar yo dispierto, todas las que parecen burlas fatiricas, fueran en mi atentas veneraciones.

Fin del Vejamen.

A un novio tan flaco de memoria, q̄ la noche de la boda se le olvidò que auia de dormir con la novia, y se fue.

R O M A N C E.

Musa mia de mi guarda;
 Qualquiera que de las nueue,
 Por mandado de Apolillo
 Me amparas, y me defiendes:
 Assisteme a este Romance,
 Y librame como puedes
 De la vil cacofonia,
 Y el baxo simulcadente.
 Fuese a casar, sobre tantos,
 Sobre su palabra fuese

A

A ennouiar Fabio con Clori,
 No es bobo si halla quien juegue.
 Perdio como todos hazen;
 y lo que a la nouia debe
 No pagó, que para hazerlo,
 Horas veintiquatro tiene.
 Apenas los maniató
 El Parroco competente,
 Con el nudo indisoluble,
 que solo corta la muerte.
 Quando a acostar se fue Clori,
 Y Fabio a su casa fueffe,
 Sin acordarse que auia
 Nacido para que engendre.
 La pobre nouia en la cama
 Sola, renunció las leyes
 Del non numerato esposo,
 Por no parecer presente.
 Viendose nouia ermitaña,
 Mas sola mucho que el Fenix;
 Solinouios hizo al ayre
 Quexandose desta suerte.
 O marido gloria mundi!
 Antes de ser euaneces;
 Mejor que la estopa tu
 Auisar los Papas puedes.
 Con esto no soy mas largo,

Di-

Dizes así de repente?
 Tu bien puedes ser prolijo,
 Pero en tu casa no mueles.
 Al gusto no le fiaras
 La maña comun de breue,
 Y no que tu te la estudias
 Aun antes que te la enseñen.
 Pagando estoy de vacio
 Aquello de in facie Ecclesiæ;
 Y es lastima que esta gracia
 De Dios nadie la celebre.
 Bien pense yo a questa noche
 Ser de las nouias alegres,
 Que por la mañana buscan
 Entre lo rojo lo verde.
 Dixeras no, pues el Cara
 A qualquier nouio, si quiere,
 Con palabras le pregunta
 Comedidas y corteses.
 Si eres flaco de memoria,
 Que mas tiene, que mas tiene,
 Acordarte, que te vayas,
 Que acordarte que te quedas?
 Cauía es para descasarme
 Esse achaque que padeces,
 Que es gran falta en vn marido,
 Ser hombre que no se miembro.

Co-

Como el casarse y morirse
 Todo es de vna misma especie;
 Dicho el responso del U,
 Dexas el cuerpo, y te bueltas.
 Dixo, y vencida del sueño,
 Porque qualquiera la vence,
 Soñó que Fabio venia,
 y soñaua lo que quiere.
 Pardiez que el anduuo bien,
 (y digan lo que dixerén)
 En irse, porque las cosas
 No han de durar para siempre.

Acordando a don Alonso de Padilla un negocio que auia de hazer el Duque de Vzeda por el Poeta, en tiempo que el Duque auia corrido dos toros en Caramanchel en un corral.

R O M A N C E.

Ya sabeis gran Don Alonso,
 Que os hize mi medianero,
 En aquella pretension
 que con vuestro dueño tengo.
 Fui a veros, y entre los dos.

I

El

O B R A S

El caso quedò dispuesto,
 Que para entablar negocios,
 Es brauo vuestro aposento.
 Andaua el Duque ocupado,
 Vnos toros preiniendo,
 Que yo no se que les dize,
 Que se corren al momento.
 Dexè passar aquel dia
 En que el heroyco mancebo
 Hizo gala del peligro,
 y hizo lifonja del riesgo.
 Aquel dia en que se vió,
 Como por prodigio nueuo,
 La dicha tan de buen gusto,
 Que se pagò del esfuerço.
 Digolo, porque vi al Duque
 Acorralado sin miedo,
 Torear con tan buen pulso,
 Que me holgué de velle bueno.
 Suertes hizo, que fue geima
 Su Exelencia, a lo que entiendo,
 Torea con la compuesta,
 y con el tercio de menos.
 El famoso Don Fernando
 De Villanueva resuelto
 Estauo a pedille parte,
 Por ver que las iba haziendo.

Al-

DE D. GERON. CANCER.

64

Algun disgusto tenía
 Alla con los nouillejos,
 Y vn palmito del oido.
 Les dixo su sentimiento.
 Mas le querian que a todos,
 En medio destes desprecios,
 Y como que le querian,
 Por el se andauan muriendo.
 Sus rejones deseauan
 Verse en Madrid, y por esto,
 Para dar vn estallido
 Estaua qualquiera dellos.
 Y cierto que muy bien pueden
 Alabarse de modestos,
 Pues siendo los de mas partes,
 Tienen tan poco barreno.
 Apenas vno empeñaua,
 Quando rompido y deshecho
 Arrojava el quento al ayre,
 Que no es amigo de quentos,
 Por Dios que me holgué de ver,
 Que el toricantano nueuo,
 Los toros en el corral
 Les metiò a todos los diestros,
 Los que fuimos a la fiesta
 Estuimos mucho tiempo
 Medio mudos, porque el Duque

I 2

Se

O B R A S

Se lleuó la voz del pueblo.
Quanto intentó aquella tarde
Configuió ofiado y resuelto:
Parece que le estoruaua
La libertad al suceſſo,
Mas que mucho que configa
Este, y mayores trofeos,
Si tres Angeles le guardan,
y pongo a ſu fuegra entre ellos.
Que mucho ſi es de la luz
De Giron claro reflexo,
y en el valor de ſu padre,
Ha eſtudiado el de ſu abuelo.
Logre tantas bizarrías
En mayor circo, mas eſto
No puede hallarſe en la plaça,
que es coſa de mucho precio.

DECIMAS.

*Que un galan le leyó a una dama, que eſtara
en un jardin, eſcritas a eſte intento,
hablando con eſta.*

Moderno, florido mes,
Tu que con garbo gentil,

Tie-

DE D. GERON. CANCER. 63

Tienes neutral el Abril,
Al arbitro de tus pies:
Todo eſte ſitio cortes
Te obedece ſi le tocas,
Y las flores que prouocas,
Tus plantas (por mas fortuna)
Quieren beſar vna a vna,
Porque no caben mas bocas.
Alñauaſe la roſa,
Rezelando tu venida,
y alientos de preuenida,
ya eran del mayos de hermoſa.
Afeitó el jazmin la airoſa
Tez de ſu roſtro neuado
De fuerte, que eſte eſmaltado
Espacio lucir ſe ve
Muchas vezes a tu pie,
y vna vez a ſu cuidado.
Eſta fuente tu hermoſara
Quiere ver, y en ſi tropieza;
Buen teſtigo a la belleza
Es quien todo lo murmura:
El Aura llegar procura
A beſar tu boca hermoſa,
y bóluiendo preſarofa
a las rondas del vergel,
La deſconoció el clauel

I 3

En

O B R A S

En venir mas olorosa.

Viendo tan nuevos primores,
La primaucra en tus luzes,
y que en su Imperio introduces
Fragrante cisma de flores,
A fuerças tan superiores
Huyó rendido el Laurel,
Y así te juro fiel,
Por el ameno jardin,
Aura, Abril, Fuente, Iazmin,
Fragrancia, Rosa y Clauel.

*A una vieja que se afeitava, y se ponía moño
sobre las canas; y a su galan por reirse
della se le cayeron dos dientes
postizos.*

R O M A N C E.

Fabio de agenos defectos,
(Teniendo dientes postizos)
Os reis, y tirais piedras
Con las encias de vidro?
La mucha fealdad de Clori
Tantas cosquillas os hizo,
Que os lo quitais de la boca!

So-

DE D. GERON. CANCER.

66

Solamente por reirós!
Dos dientes se os ausentaron,
Cierro, Fabio, que me admiro
De ver su resolucion,
Porque eran muy ataditos.
Mucho mejor os estava,
Tragallos, que no escupillos,
que los dientes que se tragan,
aun pueden ser de seruicio.
Parece que en quatro años
Bocado no auian comido,
Porque ya de puro flacos
Los teniais en vn hilo.
Pero passemos a Clori,
Que si Dios fuere seruido
Vn verde se estará dando
Hasta con el cardenillo.
Es Clori vna rapacilla
De tres vezes veinte y cinco,
En cuya comparacion
Son criaturitas los siglos,
a dos manos se jalvega,
y a pesar del artificio,
Se afeyta para los hombres,
y sirve para los niños.
Su fealdad crece afeitada,
Que a costa de su martirio

I 4

quie-

O B R A S

Quiere labrar el engaño,
 Y siempre labra el auiso.
 Contra la edad se haze fuerte;
 Y sobre el muro caido,
 Los arrugados pendones
 No ay remedio de rendillos:
 Mas ó baxa resistencia!
 Degnada la firme el brio,
 que el tiempo la tira botés,
 y ella al tiempo botecillos.
 Considerela el lector,
 y verá que los Domingos
 La facan a auergonçar,
 Açotandola su aliño.
 Baya la dan los muchachos
 al moño, y es desatino,
 Porque el perico que lleva
 Puede ser del Rey Perico.
 Contra moño tan cruel
 Venga del cielo el castigo,
 Pues sobre tan nobles canas
 Puso la patpatreuido.
 y con todas estas faltas,
 Fabio la quiere muy fino,
 y es tan mañoso, que haze
 Vn pecado, que no es vicio.
 Para en vno son los dos,

DE D. GERON. CANCER.

67

y viuen tan parecidos,
 Que ella está en muda de rostro;
 y él en muda de colmillos.

I A C A R A.

Cansóse el Narro de Andujar,
 Que era aliñado en extremo,
 De traer la foga arrastrando,
 y enfaldóse la al pescueço.
 Sacaronle de la trena,
 y como no ha de estar preso,
 Otra vez por despedida
 Su ropa blanca le dieron.
 Montó asimoso acauallo,
 y por no ponelle miedo,
 Le mostraron el lugar
 Antes, y la horca luego.
 Por asessino y pagote
 Dize a voces el letrado;
 Que le dexaron sus padres
 Mejorado en quinto, y festo.
 Llegó a la plaza, y no hallando
 Preuenido el aposento,
 Le alquilaron su desvan
 Los sombrereros de viejo.
 Salió, donde en vn carrillo

La

La paz de Francia le dieron,
 Y la Chaues que lo vió,
 Del verdugo tuuo zelos.
 Tropezó en vn escalon,
 Que adrede estaua mal puesto
 y sino es por el cordel,
 dá (Dios nos libre) en el suelo.
 Oraciones de la Chaues
 Aquella mañana hizieron,
 Que con vn fiador de foga
 Se pusiesse el ferreruero.
 Cayó sobre el el verdugo,
 y entalegòle los guesos,
 y pusieronse los dos
 A jugar a filderecho.
 apretòle demasado
 La golilla, y el assiento,
 y con la señal de copas
 Jugó al rentoi con el pueblo.
 No podra dezir el ñarro,
 Que el verdugo es poco diestro;
 Pues le despeñó en el aire,
 y le despachò en vn Credo.



I A C A R A.

Al Zurdillo de la Costa
 Oy otra vez le azotaron,
 Con que tiene los jubones
 Papales como çapatos.
 A marauedi el açote
 Los paga, pero son dados,
 y así ferán otra vez
 Los marauedises quartos.
 Como es mal sufrido el Zurdo,
 Se amohina a cada passo,
 y sobre qualquiera golpe
 Echa el verdugo tan alto.
 Aunque sin razon se esquece,
 Del que le varea el fardo,
 Porque al pelo de la ropa
 En su vida le ha tocado.
 Por vizcaino le açotan,
 que es el hierro tan payfano,
 que entiende luego la lengua
 Del pestillo mas cerrado.
 Confessò a la primer buelta
 Todas sus culpas de plano,
 Mas que mucho, si tenia
 En la vña los pecados.

Es tan mañoso el Zurdillo;
 Que si tiene vn embarazo,
 Dexa en los otros el duelo,
 Y es el quien sale cargado.
 Suele estar tan diuertido,
 Que mil vezes los Notarios
 Le dan voces porque buelua,
 Y el no buelue, ni haze caso.
 En anocheciendo Dios
 Pa rece pintiparado,
 Moço de diciplinante,
 Con capas de muchos amos.
 A las gurapas le lleuan,
 Y dizen, que va forçado;
 Pero puede facilmente
 Probar la fuerça remando.
 Ya se consuela diziendo,
 Que el hurtar vn hombre hõrado
 Bien puede ser que sea feo,
 Pero tiene garauato.



A

A San Iuan Baptista.

I A C A R A.

Atienda todo viuiente,
 y la historia contaré
 Del sobrino de Maria,
 Del muchacho de Isabel.
 Fue tan entero en sus cosas,
 Que mucho antes de nacer
 Le quitó a su padre el habla,
 Sobre no sè que vejez.
 Santificóle su Primo,
 Visitandole vna vez;
 Digo que ay algunos hombres
 Que les viene Dios a ver,
 Salio de cas de sus padres
 El Montañesito fiel,
 Roto y descalço, que assi
 Sale qualquier Montañés.
 Fuesse a viuir al desierto,
 y alli sin temor, ni ley,
 Como el hombre mas rompido
 Traxo acuestas vna piel.
 Ba utizóse en el Iordan
 De años mas que veintiseis;

Y

Y irse por su pie a la pila
 No me ha sonado muy bien.
 Dió testimonio de Christo,
 Y aunque gran fineza fue,
 Señalalle con el dedo
 No sé si se pudo hazer.
 A pesar de la aspereza
 Conseruó su hermosa tez;
 quien vió el ardor tan discreto?
 quien vió el yelo tan cortes?
 Miel y langostas comia,
 Mas no es mucho, que tambien
 Yo de langostas me hartara
 Si me las dieran con miel.
 Y es tan celebre su dia,
 Que fiesta entre moros es,
 Y tambien le dà por Santo
 El catalago de Argel.
 Y en medio destas finezas,
 De Santidad, y de Fé,
 Ay quien diga, que le vió
 Muerto por vna muger.



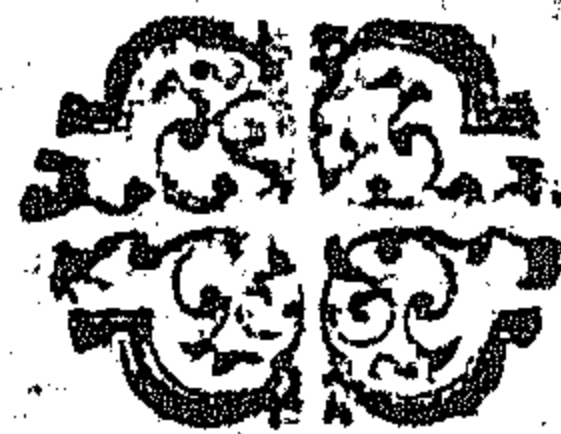
A San Francisco.

I A C A R A.

Erase vn valiente jaque,
 Tan crudo por su abstinencia,
 Que llegó a puros ayunos,
 A darse todo a la yerna:
 Tan respetado de todos
 Es el jayan donde quiera,
 Que sin temer la justicia,
 Trae cinco marcas godeñas.
 Tendiosela al Alto Coyme
 Cuerpo a cuerpo, i diestra a diestra
 y fue Francisco el que mas
 Se señaló en la pendencia,
 Es con valientes valiente,
 Es mui cortés con las hembras;
 y si a la Madre le tocan,
 Como vn Bernardo pelea.
 Fue tan penoso, que siempre
 Traxo las Cruzes acuestas,
 y en las casas que mantuuo
 Lebantó dos mil canteras,
 Seguido de todo el mundo,
 Para escapalle fue fuerça,

Que

que vn habito le vistieffen
 Por debaxo de la cuerda.
 Diose a seguir la milicia,
 y en la primera refriega,
 Con vna pica de nieue
 Defendio su fortaleza.
 Y despues de estar cansado
 De hallarse en mil resistencias
 Se fue al cielo, por campar
 De mas cerca con su estrella,
 Y apostaré, que pues el
 Se afufó con tanta priessa,
 que en este mundo ninguna
 Buena hazienda dexó hecha,
 El no tiene que perder,
 No ay sino viuir alerta,
 que quien le alcança las mangas
 Dizque gana indulgencias.
 Ya no tener tantos braços
 Ya ajusticiado estuiera,
 que mil vezes ha tenido
 El borriquito a la puerta.



A

*A la Natiuidad de Nuestra
 Señora.*

EX DR V X O L O S.

Oy vna Niña sin macula,
 A ser de la culpa tartago
 Nace limpia, y odorifera,
 Mas que jazmines, y sandalos.
 A enjugar viene las lagrimas
 Del hombre misero, y palido:
 Quien no la ofreciere jubilos,
 Vn alma tendrá de cantaro.
 De las esquadras Angelicas
 Se escucha el acorde trafago,
 Y en mal imitados Numeros,
 La entonan festiuos Canticos.
 Todos los Orbes mirandola,
 Detienen su curso rapido,
 Y al ver sus ojos, de timidas,
 Son las Estrellas relampagos.
 Siguen las aues su musica,
 Y alegran los sordos paramos,
 Y entre los olmos el Zefiro,
 Resuena con metro organico.
 Torre es su cuello de porfido,

K

Fir-

O B R A S

Firme a violencias del Abrego,
 Y siendo Cedro del Libano,
 Es Vid del mas dulce Pampano.
 La astuta engañosa vibora,
 Causa del primer escandalo,
 Por mas que vierta su tofigo,
 No la inficiona el pie candido.
 No la picó la tarantula,
 que a todos mordio en el parpado
 que en su Concepcion atonita
 Cayó a sus plantas de vn baguido.
 Desta Niña geroglifico
 Es el Sol limpio y diafano,
 Pues Rosa intacta y purissima
 a Dios concibió sin talamo.
 Alma rosada y pazifica
 amanece al mundo languido,
 Y a la flor mas melancolica
 Infunden sus ojos animo.
 Templo es de su proprio artífice,
 que labró el samo Paraclito,
 Sin golpes, y sin estrepito
 Desde el cimiento al pinaculo.
 Crezca la Niña, y sollicita,
 (quando tirite al carambano)
 En Belen al Vnigenito
 Preuega el mullido alago,

En

En la profesion de una monja Dominica.

R O M A N C E.

Oy Maria Madalena
 Se casa con quien la hizo;
 Sin traer dispensacion,
 Cierta que suena a delito.
 No es muy boba la tamaña,
 Pues por holgarse ha elegido
 Vn Conuento, donde todos
 Los dias son de Domingo.
 De su Esposo enamorada,
 Sin reparar en peligros,
 Dexó su casa y sus padres,
 y se fue con Iesu Christo.
 Persuadiola con alagos,
 Obligola con cariños,
 y alguna noche en su calle
 Le vió lleno de rocio.
 Muy buen casamiento ha hecho,
 Pero tiene de prolijo,
 que a todas horas en casa
 Tendrá vn eterno marido.
 Fama tiene de zeloso,

k 2

Mas

OBRAS

Mas yo mui manso le he visto,
 y su muger suae estar
 Adonde Dios es seruido.
 Si quisiere dalle gusto,
 Respondale de contino,
 Que al rebes de effotros hombres
 De que recen es amigo,
 Muy bien se ve que desea
 Agradarla en el alifio,
 Pues en señal de cuidado,
 En Forma viene lucido.
 Todos la mesa aguardauan;
 Pero el tal Nobio se vino
 Con solo vn poco de Pan,
 y por Gracia lo han tenido.
 Con todo ha de regalarla;
 Aunque en secreto me han dicho,
 Que es la vida perdurable
 Lo que da quando mas fino.



A

*A San Iuan Euangelista en el Martirio de
 La tina: Cantose en una fiesta que ha-
 zian los Impressores de
 Madrid.*

I A C A R A

Atencion que a ora quiero
 Contar la vida y milagros
 De vn Escriuano, que muchos
 Le tienen por Abogado.
 Subió tanto por la plama,
 Que llegó a ser Secretario,
 Y supo el moço durmiendo,
 Mas que otros muchos velando.
 Preciauafe de ministro,
 Mas yo se que en cierto caso,
 Para negociar con él
 Le vntaron muy bien vntado,
 Metiose a predicador,
 Y lo fue con zelo tanto,
 Que a los Gentiles mas ciegos
 Dava fe como Escriuano.
 Escricio famosamente,
 Y tambien tienen aplauso
 En lo diuino las hojas

K 3

De

O B R A S

De Iuanes, como en lo humano.
 Adoleció de vna tina,
 Que es vna achaque muy malo,
 Y estuu tan de peligro,
 Que llegó estar oleado.
 Salio burlando el martirio,
 Mas terso, luciente, y claro,
 Que el azeyte le ayudó
 A parecer estrellado.
 Contodo desde aquel dia,
 No quedó mui limpio el santo,
 Que las lamparas le duran
 Hasta en sus mismos retablos.
 Luego que libre le vieron,
 Sobre el achaque ordinario,
 De estan fritas, no estan fritas,
 Le desterraron a Padmos.
 Allí penetró de Dios
 Los secretos mas arcanos,
 Y vido tantas visiones,
 que al fin dixo, Verbum caro.
 Y es opinión recibida,
 que oy viue en vn quarto baxo,
 que es vn mismo paraíso
 En Ibierno, y en Verano.
 Todo es prodigios, y assombros,
 No sy fino seguir su vando,

Por-

DE D. GERON. CANCER.

74

Porque llamarse Bautista,
 Si ello es bueno, suena a baxo.

*En las bodas del Duque de Alburquerque.
 Fueron padrinos los Duques de Osuna,
 y fue en tiempo que se traia luto por
 la muerte de la Reina nuestra
 Señora.*

R O M A N C E.

Duque heroyco de Alburquerque,
 Que si el primero no sois
 De los Duques, por lo menos
 Se ha redacido a question,
 Vos, que a no ser vos, huierais
 Llegado a ser como vos,
 Y vuestra misma Grandeza
 Os estorua el ser mayor.
 Cuyas partes (salua fide)
 Enenan vn poco àzia Dios,
 Pues que por antonomasia
 Qualquiera os llama el Señor,
 El zaino, de puro franco,
 Pues al pobre que os pidio;
 Sin que pueda rebullirse,

k 4

Lue-

O B R A S

Luego le dais de antubion.
Vos que en Flandes del rebelde
Fuiстеis honroso pabor,
Y encontraua vuestro estoque
Antes que vuestro baston.
Sabed, pues que vuestra boda
Tanto me regozijó,
Que sin dezir copla vá,
Vuestro mal poeta soy.
O que galan que salistis!
Y que bien me parecio,
Que no le vsarpasse el gusto
Todo el imperio al dolor.
Bien cumplistis con la pena,
Y el contento se vistio
A escondidas de la causa
Las telas del corazon.
De las damas de la Villa
Os lleuasteis la atencion:
Pero teniais tomado,
Para Palacio el amor.
No pudisteis escoger
Otro padrino mejor,
Toda la boda venia
Lucida con vn Giron.
Que hermosa nouia, y que vella
Madrina, ya dixе yo,

Esta

DE D. GERON. CANCER.

75

Esta flor y la de Osuna
Toda es vna misma flor.
Quien duda que aquella noche
Hymeneo os alumbró,
Y a violencias amorosas
Fue menos legal su ardor.
De enjambres de Cupidillos
El talamo se ciñó,
y estoruóles vuestro labio
Chupar el clauel mejor.
A los nueue meses justos
Saldrá vn niño como vn sol,
y no como otros, que nada
Fuera de los nueue son.
Nazcan otros infinitos,
y tantos, que os vea yo
Siempre en poder de muchachos,
Aunque suene a maldicion.
Del cuello de vuestra madre
se cuelgue el nieto menor,
Y del cuello al pie le passe
El uso de la razon.
Y viuid tan largos años,
(Y siempre en igual vnion)
que parezcan vuestros moços
Matufalen, y Nastor,
Tan amantes, tan conformes,

Que

O B R A S

Que ande siempre entre los dos
El precepto conugal
En trage de tentacion.

Aiuid (repito) Vinid
Mas que el pajaró veloz,
Que dizen que es de sí mismo
Herederó, y testador.

Que yo sí me dais licencia,
Pienso tener desde oy
Ausencias, y enfermedades,
De Cuello, Apolo Español.

Y acetad con frente grata
De mi destemplada voz,
El pobre Don, que no implica
Ser pobre, para ser Don.

A una dama q̄ tenia deseo de conocer al poeta, pintandose, andava entonces vestido de estudiante.

R O M A N C E.

Pues deseais vella Clori,
Verme si quiera pintado,
Atencion, que a questo es
Mi verdadero retrato.

Trael-

DÉ D. GERON. CANCER.

76

Traelde siempre con vos,
En pecho, muñeca, o brazo,
Que en las damas que le traen
Se han visto muchos milagros.
Sesgo me pongo, y derecho,
Y veisme aqui muy mirlado,
La vna mano en vn bufete,
y en el talle la otra mano.
De estudiante ando vestido,
y soy puerco y gordo, tanto,
que en competencia se lleuan
Mis causas al obligado.
Zarpas traigo por Agosto,
Porque tengo de ordinario
En el desuan de mi casa
Ducientas cuerdas de rabos.
En esto es grande mi vicio,
Y a los que rifan encargo
Lodos de el Conde de Sora,
y de la Casa del Campo.
Si algu no quiere robarme
Ha de saltar muy despacio
Las tapias de mi manteo,
Como el que entra en vn cercado.
Y no es encarecimiento,
Pero si estoy mucho rato
Embozado, y diuertido,

Me-

O B R A S

Me suelo hallar tabicado.
Mas pasando a mi persona,
Soy tan chico, y tan retaco;
Que yo mismo no me llego
A la barba con vn palmo.
Como vna endrina foy negro;
Y mil vezes he pensado,
Que en vez de materia prima,
Con campeche me engendrarõ,
Muy calçado foy de frente,
Y tan angosto me calço,
Que me di vna cuchillada,
Porque me apretaua vn callo.
Nueuos me tengo los ojos.
Y es mucho que en tantos años
Como ha que dellos me siruo,
No esten vn poco rasgados.
A fé que me los hizieron
con arma agada, mal año,
Ni aun vna tan sola gota
De sangre no me sacaron.
Aunque no estudio, parece
Que siempre estoy estudiando,
Porque no diran a Dios,
Sino que me despestaño.
En este mi pobre cuerpo
Anda todo trastocado,

Mis

DE D.GERON. CANCER. 77

Mis cejas son dos faetas,
Y mis piernas son dos arcos.
Y ya que os pinté la parte
Material del cuerpo basto,
Vamos a mis calidades,
Y a mis cantidades vamos.
Hasta vnas medias se estiende
Todo lo que yo regalo,
Que en la musica de amor
No lleuo mas que los baxos.
Si haze la dama vn vestido
Repartimos el trabajo,
Otro galan firme en casa,
Y yo salgo a los recados.
Las Pascuas de Nauidad
Doi con gran misterio vn pabo,
Y a la tal dama le cuesta,
Mentir quien se le ha embiado.
El salmon obliga a vn hombre
Desde el Domingo de Ramos,
O antes si ha, ó espera
Auer peligro de cardos.
De festejos impossibles,
Algunas vezes me vago;
Y quando no puede ser,
Ofrezco fiesta en el Pardo.
Si doy alguna coche, es

En

O B R A S

En los rincones del año,
que yo soy cobarde, y huyo
En oyendo vn Santiago.
Si en mi se fia la dama,
Suele el dia de San Marcos
Tener en casa el passeio;
Poniendome como vn Trapo.
No ay hora para mi buena,
Siempre piso con recato,
y voy a dar mi dinero,
Como si fuera a robarlo.
En llegando a aqueste punto
Me enfurezco, imaginando,
que dá vn hombre lo que tiene,
y que lo toman con asco.
Bien ayan amen los ricos,
que los tienta en su pecado
El demonio de Apuleyo
Con altar, incienso, y fausto.
y malayamos los pobres,
que aun el demonio mas baxo,
Paratentarnos se pone
Vnos guantes aforrados.
Perdonadme, bella Clori,
que con el enojo he dado
Con los pinceles en tierra,
Con el lienço, y con el marco.

Pero

DE D. GERON. CANCER.

78

Pero en medio de mi ira,
Será fuerza lebantarlo,
Porque falta en esta copia
Vn may importante rasgo.
y es que fuelo muchas vezes
a la dama que mas amo,
Pegalla las bofetadas,
que encuentro mas a la mano.

*En la Profesion de una Religiosa de Santa
Catalina.*

R O M A N C E.

Señora la que se casa,
Escuche, y verá bien claro,
que son conuenencias fuyas
Las cargas del nuevo estado.
ya salió delo prolijo,
De los rizos, y los lazos,
y aca traerá solamente
Vna toca, que es descanso.
Si renunciò el ponlebi,
Sepa que en esto ha ganado,
que el chapinito le lleva
Mucha ventaja al çapato.

Si

O B R A S

Si acaso reza en Latin,
Por lo menos aquel rato
Tendrá en su mano las Oras,
Y podrá alargar los años.
La cotiadana abstinencia
Debe estimalla otro tanto,
Que es cosa del otro Viernes
Esto del comer pescado.
Lo que toca a los oficios,
No deben de ser muy baxos,
Pues que ninguna por ellos
Tiene el abito empatado.
Hasta el tocar las campanas
Es vn puesto tan honrado,
que otras muchas lo han tenido,
Y lo toman a dos manos.
Lo que es el Nonio en la boda;
dizen, que ha andado mui franco;
Y vease, en que las vistas,
Que la embió, son al Prado,
No se si despues de grande,
El rostro se le ha mudado,
Mas solia ser vn Niño
Iesus, quando era muchacho.
Pues si esto es así, prosiga
Con valor, y en estos actos
No aprendan de su cabello,

Que

DE D. GERON. CANCER.

70

Que dizen que esta cortado,
y no enoge a su marido,
que suele assentar la mano,
y dexa los Mandamientos
En las tablas señalados.

A lo mismo.

E N D E C H A S.

Madalena si en dulce conforcio
Dios os admite amante fiel,
Pues jūtais tan distintos estremos,
Bien podemos dezir esta vez,
que en la tierra sois Astro luciēte,
y en el cielo fragante Clauel,
Fatigas diuinas
Os llegan a hazer
Escogida rosa
Del mejor vergel.
La mano de Dios
Os plantò fiel,
Mirad no os deshoje
Cierço descortes.
Ofrecèos gustosa
Al hugo, pues veis
La dicha de oy,

L

El

O B R A S

el riesgo de ayer.
Dad tiernos abraços
a vn amante, que es,
Por amor esposo,
y dueño por ley.
Y pues por los suyos
Tan feliz os veis,
Pues jūtais tan distintos extremos,
Bien podemos, &c.
De luzes vestida
Vuestra candidez,
es del mismo Sol.
Honroso desden,
Opuesto a los rayos,
Que oy en vos se ven,
si quiere luzir,
solo sabe arder.
Mas que mucho, siendo
esposa de aquel
Que crio la luz,
que ella os bese el pie.
Catalina os lleva
Al talamo, en quien
son teas nupciales
Castidad y Fé.
y pues siendo humana
Deydad pareceis,

Pues

DE D. GERON. CANCER.

Pues juntais tan distintos extremos,
Bien podemos dezir esta vez,
Que en la tierra sois Astro luciente,
Y en el cielo fragante Clauel.

*A un hombre muy malo que se aumentava
mucho en bienes de fortuna.*

S O N E T O.

Lesbio, si entre tu vida licenciosa
Permite el cielo, ò sabio, o prouidente,
Que tu riqueza en todo se acreciente,
Piedad es, mas piedad muy sospechosa.
Mira que de essa dicha misteriosa
Se infiere, que es mortal el accidente,
Que consentille excessos al doliente,
Siempre fue vna señal muy peligrosa.
Quando te llena de colmados frutos
Dios, dispone el castigo a tu malicia,
(Rompida alguna temporal concordia)
Y porque esten en paz sus atributos,
Te haze aquellos alagos la Iusticia,
Para acallar a la Misericordia,

L 2

SO.

SONETO

*En que se encarece la fuerça de la
Hermosura.*

Contendian los Dioses soberanos
Del cielo, por la excelsa Monarquia,
Que allá donde la paz centro tenia,
La ambicion de reynar hizo tiranos.
Venus lo supo, y por los ayres vanos
Llegò donde la guerra se encendia,
y puesta en medio desta gran porfia,
Les derribò las armas de las manos.
El rayo quitò a Iobe, y el tridente
Al grande Rey de los azules yelos,
La espada a Marte llena de despojos.
Mas ay, que a la lid buelven de repente;
Pero ya no contienden por los cielos,
Sin por el imperio de sus ojos.

*Fabula de Atalanta.*

ROMANCE.

Para escriuir de Atalanta
La historia, y que bien parezca,
Afsistame (si ser puede)
Vna Musa pelinegra.
Era de Sueneo hija
La susodicha donzella,
Y la muger mas corriente,
que huuo en toda aquella tierra.
Salio la moça tan hofea,
Tan capeadora y trauiessa,
que dedia a los amantes
Les corria las sinezas.
Para competilla el Sol
Se ayudó de luzes nueuas,
Y en mas de quatro legias
Metio su rubia melena.
Suelto su cabello, ignora
La facil ley de las trenças;
Que mucho que libre mate,
Si vè que no ay quien la prenda?
En esto de luz, sus ojos
Se la tienden a la esfera,

O B R A S

Y en qualquiera parte campa
Cada vno con su estrella.
Eran sus bellas pestañas
Tan grandes, y tan dispuestas,
que por flechas las ponía
en los arcos de sus cejas.
Su boca en mil ocasiones,
(Desde que fue muy pequeña)
Tuvo alientos para el ambar,
Mostró dientes a las perlas.
Sus dos bellísimos pechos
eran sin duda dos pellas
De nieue, con quien hazia
el Amor Carne y Tolendas.
Sus manos eran también
De nieue, y aun por mas señas
Tenia en ella diez pozos
a pesar de la nenera.
Lo corto de las basquiñas
Los tobillos la dispensa,
que se hizo mas tratable,
Por hazerse zahareña.
Y no lo digo sin causa,
que como la moça era
Tan varonil, y se andaua
Por los montes y las selvas.
Traia flojo el corpiño,

Y

DE D. GERON. CANCER.

82

y las piernas mal cubiertas,
y assi se metio a ser casta
Por medio de deshonestia,
Aborrecia los hombres
Con notablissima fuerça,
y hablaua dellos tan mal,
Como si bien los quisiera.
Su desden, y su hermosura
Eran apacible hoguera,
Donde se abrasaua toda
La juventud de la gracia.
Viendose tan perseguida,
y que viuir no la dexan,
Publicò el siguiente vando
Con caxas, y con trompetas.
Que no ha de admitir a nadie,
sino al que en correr la vença,
que para no ser libiana,
se valió de ser ligera.
Pero que al que ella le venciere
En la arenosa palestra
Ha de morir a sus manos,
Si pensó viuir en ellas.
Pusieronse tamañitos
en oyendo esta sentencia
Los prolijos pretendientes,
Porque muy pesados eran.

L 4

Que-

O B R A S

Quexauan se de los callos,
Por escusar la contienda,
Y mas de alguno salio
Otro dia con muletas.
Pero Hipomenes, vn moço
Gallardo, que nieto era
del gran Neptuno, aquel Dios
que en los chamelotes reyna.
Aceptó el difícil duelo,
Y como picado juega,
entabló la vida, y dixo,
Corta todo por postrera.
Con todo se encomendó;
Para que le fauorezca,
A Venus, Diosa que tiene
Su pintura de alcagueta.
Oyó sus votiuos ruegos
La Accidalia Citerea,
y haziendo enfillar sus cisnes,
Baxò atropellando estrellas
Apareciosele al moço,
y sabiendo lo que intenta,
Le dixo, fino me engaño
Aquestas palabras mesmas.
Diosa soy de los amores;
A quien Gnido venera,
y en aras impuras tantos

Cie-

DE D.GERON.CANCER.

83

Ciegos ardores me incienfa.
Muger soy del gran Bulcano,
y el sabe con euidencia
Del pie que cogeo yo,
Y yo del pie que cogea.
Siento que aquesta muchacha,
O desdeñosa, ó soberuia,
Me resista el omenage,
que hasta los brutos me feudan.
Ha dado en huir los hombres,
Y las honradas por tema,
O tienen algun defecto,
O son grandísimas puercas.
Toda mi vida lo he visto
y allá en su oculta belleza,
Se les encuentra algo menos,
O algo mas se les encuentra.
Aqueste es discurso mio,
que yô no he sabido della
La menor cosa del mundo,
que tambien te la dixera.
Es menester, como digo,
que muy grande imperio sienta,
Y que de mi torpe carro
En vn tirante se meta.
Toma aquestas tres mançanas
De oro maciço, que pesan,

Se-

O B R A S

segun la fe del contraste,
Catorze libras y media.
Y en empeçando a correr,
(si es que ventaja te lleua)
Vele arrojando mançanas,
Porque a alçarlas se detenga.
Y cree que ha de pararse,
Porque en Madrid las mas bellas
A tomar dulces, que es menos,
Se paran en la carrera.
Mançanas son, no las mires,
yo lo sè por cosa cierta,
y en siendo de oro, lo mismo
son mançanas que camuefas.
Ea Hipomenes, al caso,
Vé a la difícil empresa,
Que pues es dama que corre,
La podrá pasar qualquiera.
Y a Dios, heroyco mancebo,
que yo con obras tan buenas,
sin tocar en Purgatorio,
Me voy al cielo derecha.
Aplaçóse el desafio,
y al estudio se presentan
Hipomenes, y Atalanta,
Algo corta de polleras.
Sentaronse los Iuezes,

Y

DE D.GERON.CANCER, 84

y la popular caterva
A los demas combatientes
Los impide, y los alienta.
Partieron juntos enfin,
Y corria la moçuela,
que no se le vian los pies,
pero se le vian las piernas.
A dos trancos lo dexó
Muy a tras, y él con destreza
Las esperides mançanas
Le iba arrojando por quenta.
La niña en sí confiada,
se detenía a cogellas,
y perdía mucho tiempo;
Ha pobre Atalanta de Eua.
Llegò primero Hipomenes,
que por mas que las apelda,
La triste muchacha, tarde
Rocin, y mançanas llegan.
Alçó el pueblo el grito entonces,
y dixo: Vencida queda,
que fue lo mismo que dalle
Vn tanto de la sentencia.
Cogiola enfin de la mano,
Y metiendola en la selva
sin dalle gracias a Venus,
Hizo talamo la arena.

La

O B R A S

La Diosa desto indignada,
(Afsi Ouidio nos lo cuenta)
Los conuirtio en dos leones,
Que serian macho y hembra.
Y de aqui Lector se exprime
Vna doctrina mui buena,
y es que siempre importa mucho
Regalar a la tercera.

*Aviendo estado el Poeta enfermo de perlesia
de comer lamprea,*

R O M A N C E.

Clori, mal combaleciente,
quiere el amor que os escriua
Los tartamudos efectos
De mi torpe perlesia.
Ya abreis oido dezir,
Que esta mi boca maligna,
Antes de cumplir el tercio,
Se me mudò á vna mexilla.
No se que enfado la hize,
Que se me puso torcida,
y dos dedos del oido
Me dixo lo que sentia,

A

DE D. GERON. CANCER.

85

De la buelta de la cara
Tomó vna casa bonica,
Con su poço, porque en ella
Vn carrillo se deuifa.
Mas que seria mudar se
A calle tan esquisita?
Sin duda fue que el ruido
De los coches la ofendia.
Dexòme pasmado el caso,
y con fer tal mi mohina,
En mucho rato no pude
Dezir, esta boca es mia.
Mi baga respiracion
Anduuo vn poco perdida,
Hasta que en la vezindad
Le fueron dando noticia.
Mi comida cotidiana
Galan pobre parecia,
Porque entrava por vn lado,
y a fe que no era gallina.
Pero hablemos vn poquito
De la lamprea maldita,
que me matò essotra noche,
Dandomela por reliquia.
ya visteis Clori su cara,
que es como la noche misma,
y Dios la ha dado de fea.

Lo

O B R A S

Lo que a vos os dio de linda.
La fantasma de los ricos,
De los charcos la estantigua
Es sin duda, y los vesugos
En viendola se presinan.
El cayman mas defalmado,
Que braços y piernas trincha,
quando encuentra una lãprea,
Promete enmendar su vida.
La vez que quiere ser mala
a los culebros se aplica,
y les embia primero
Dos dozenas de camisas.
La buena masa la ofende,
Gusta de andar mal vestida,
Y por aquesso la empanan
En la xerga de la harina.
Sus empanadas (que son
Solar de las plopegias)
No se pueden descubrir
Sin vn carro de la villa.
No ay quien las faldas la huela,
Y es cosa bien peregrina,
que siendo fea, no haga
Habilidad de ser limpia.
Quien hizo el primer habaro,
Sino la lamprea indigna?

El

DE D.GERON.CANCER.

86

el Rico Auariento, dizen
que lo quedò de partilla.
Ella introduxo en el mundo
esto de las migagitas,
Y el hombre que las reparte
No dà limosna en cien dias.
Los Curas y Sacristanes
Hazen dos mil rogatiuas,
porque las coman adonde
No aya Padre de Familias.
Y en medio de aquestas gracias,
Los combites las codician,
Los banquetes las aplauden,
Y el repeso las estima.
O fortuna del mal talle!
que de hombres se acreditan
en este engañado siglo,
en fé de que tuerto pisan.
A quantos (porque se ponen
Sin mucho aliño las ligas)
en los garitos les prestan,
y en qualquier tienda les fian.
Mas bolviendo a nuestro cuento,
Digo en fin, que essotro dia;
La mala de la lamprea,
Por poco me paremica.

Ya

Ya yo tuve para el caso
 Mis polainas preuenidas,
 Que con bota justa solos
 Los caualleros caminan.
 Ya tuve todas mis cosas
 Dispuestas, y repartidas,
 y a vos no os mandaua nada,
 Porque nada hazeis que os diga.
 Pero yo os doy bella Clori
 Palabra por vuestra vida,
 (y perdonad que la juro
 Con mi boca mouediza)
 De perseguir las lampreas,
 Hasta que ya de aburridas
 Las vea meter a dueñas,
 y auisar en las visitas.
 y en lo que toca a mi boca
 ya está en su posada antigua,
 Porque essotra casa nueva
 Algo de cara tenia.



IA-

I A C A R A.

Per iquillo el de Madrid,
 Aquel que quando acaricia,
 Le haze a su dama mil fiestas,
 Con otras tantas vigiliass.
 Aquel que todo lo riñe,
 y todo lo desafia,
 y a qualquier muger sustenta
 En el campo, y no en la Villa;
 Porque empezando a comer
 Hizo dos gestos Marica,
 Echò a rodar en la mesa
 Todas estas baratixas.
 Vna media seruilleta
 Muy sin buelo, y muy fruncida
 Mas que mucho que lo fuesse
 Si cuchillo no tenia.
 En vn trapajo la sal,
 Era tan fuerte y maziza,
 Que con andar arrastrada,
 Iamas la vieron molida.
 Vna cuchara aguileña,
 Dos platos, y vna escudilla,
 y vn vaso tan arrojado,
 Que con todo se salia.

M AI-

Alcançola quatro golpes,
 y la hizo, aunque de prisa
 Los dos ojos Cardenales,
 y Papas las dos mexillas.
 Leuantò Marica el bramo,
 y viendose socorrida.
 esto hablò como vn gilguero,
 Con alas de las vezinas.
 Vsted se lleua las caras,
 y yo señor de mi vida,
 No quiero galan al Zierço,
 Galan quiero al medio dia.
 Como ha de auer nada bueno
 en vna mesa maldita,
 a donde siempre entra Aquario,
 y jamas ha entrado libra?
 Perico se iba amohinando,
 y como es tan entendida,
 en tono de consolalla.
 assi la atajò Casilda.
 El hombre haze demasiado,
 De vicio te queexas niña,
 que no es escasa la mesa
 Donde rueda la comida.
 Que mas ha de regalarte?
 esto es pedir gallorias,
 quieres que vn hombre valiente
 Pon-

Ponga en su mesa gallinas?
 Con ninguna dama ha hecho
 Lo que haze con tigo, amiga,
 y de lo que comes puedes,
 quedar muy desbanecida.
 Antes, para ser tan pobre,
 Lo que te acude me admira,
 que siempre de lo que gasta;
 Veo en tu mesa reliquias.
 No aya mas, haganse pazes,
 El llanto se buelua en risa,
 que es muy facil de enjugar
 Vna cara muy torcida.

SONETO.

A Piramo, y Tisbe.

El cendal de que Tisbe se despoja,
 Piramo adierte, y reconoce atêto
 y creyendo por èl su fin violento,
 Sobre su azero intrepido se arroja,
 En braços ya de la postrer congoja
 Vio Tisbe al alma de su pẽfamiêto
 y por mesclar su aliêto cõ su aliêto
 Solo la duda de morir la enoja.

O B R A S

Espera a quien te adora, Tisbe clama,
Al penetrarse el pecho enamorado,
Y vinieron las dos almas desta fuerte.
O siempre injusto amor! quien no te infama,
que la deuda a que estauas obligado,
Fue menester cobralla de la muerte.

*Carta a un amigo suyo, que le encargó,
que asistiese a una dama que auia
dexado en Madrid.*

T E R C E T O S.

En verso, gran Don Luis he de escriuiros,
(Si bien con torpe aceto, humilde y rudo)
Por ver si pudo vn rato diuertiros.
Que en vn ausente amor, mucho lo dudo,
Pero con todo, que me oygais os ruego,
A tanta ocupacion, ò sordo, ó mudo.
Di vuestra carta a Lisi, amigo, luego
Que vuestro gusto conoci en la mia;
Y aunque (ya os acordais) era de vn pliego
Assi como la abrió, su vieja tia
Conoció que vna letra le faltaua,
Que en esto sabe mucha ortografia.

Lisi

DE D. GERON. CANCER.

89

Lisi de quando en quando la miraua,
y como la gouierna su semblante,
Bien detenidamente se alegraua.
Como puede sufrir vn pobre amante
Vna tia, que a modo de Colegio,
Se puso la sobrina con no obstante,
Por ser tia no mas de priuilegio?
Dichoso yo que desta carcel dura
Sali quizá con mas que Indulto Regio.
Mandaime que vea a Lisi, y es locura,
assistir a la dama de vn ausente,
aunque blasone de la mas segura.
Dexo el peligro, en todos euidente,
Hijo de la ocasion, y la belleza!
Mas viuo en el mayor inconueniente,
O quanto persuade vna belleza!
Ello amigo jamas me ha satisfecho
Hazer aqueste modo de fineza,
Que mas se inclina al daño, que al prouecho:
y el mayor fundamento es, que la dama
La voy a ver, piensa que la acecho,
Yo no se cierto con que mano llama
a vna puerta cerrada, y sollicita
Entrarse a vna muger hasta la cama,
El que armado de otro la visita?
Si la veo con mucho cumplimento,
Se cansa la mas fina, y aun se irrita,

M 3

Si

Si cortesano despejar me intento,
 Vna amistad, que en nada no dispensa,
 Tambien se infama en el esparcimiento.
 No ay cosa en la materia sin ofensa.
 Si la regalo, quando mas la obligo,
 Mudando el fin, que la enamoro piensa.
 Si la acompaño, dize, que la figo,
 y por qualquiera falso pre supuesto,
 Basta a descomponerme con mi amigo:
 Y es lo peor, que no aya nada desto.
 Pero en Lisi no corre esta malicia:
 Mas con todo, mil vezes os protesto,
 Que encamineis por otro la noticia:
 De vuestra fiel correspondencia amante,
 Que temo de su tia la avaricia;
 Siempre que veo su infernal semblante,
 Me muestra los cien cuellos vno a vno
 Del dragon que guardaua vigilante.
 Las mançanas que a Iupiter dio Iano,
 Vndecima de Hercoles fatiga:
 Dichoso yo otra vez, que el importuno
 Fuero de amor en nada no me obliga,
 y libre de sus leyes me contemplo,
 Encarecer la libertad amiga.
 Ya suple la pared al claro Templo
 Del defengaño la cruel cadena,
 Que yo ofreci por voto, y será exemplo.

Ya

Ya es indicio fiel la rota entera,
 De que venci del pielago la saña,
 y que el cielo piadoso se serena;
 Que el solo se reserva aquesta hazaña:
 No quiero yo apropiarme tanta gloria,
 Donde el valor no sirve, ni la maña.
 Mil vezes examino la memoria;
 y solo, como en lejos, me parece;
 Que me ayudò el contrario a la victoria.
 Ya distingo las formas, y amanece
 El claro Sol, a mi discurso ciego,
 Que la tiniebla obscura desbanece.
 Ya se aumenta mi vida en mi sosiego,
 ya muy puntual me dà vn recibo.
 El tiempo, de las horas que le entrego:
 Dichoso yo, que para todos viuo.
 Quien el estado escriuirá penoso,
 De vn pobre amante (aun cõ su gusto esquivo
 Tiaio está el rato que no está zeloso,
 y si lo llega a estar, todo le enfada;
 y de mal satisfecho, ó de que xoso,
 Aborrece lo mismo que le agrada:
 O llame se (Don Luis) muerte vna vida
 Adonde la inquietud es destemplada,
 Y la tranquilidad es desabrida.
 Ahora entiendo el venderse en los ymbrales
 Del templo, que erigió Roma aduertida,

M 4

A

A Venus liuitina, funerales
 Aparatos de luto, y de tristeza:
 Que fue dezir en actos desiguales;
 Que aquel que se consagra a la belleza,
 Olvidado de si, viviendo muere,
 Sino es que por lugar donde tropieza
 La juventud, su engaño nos refiere.
 Yo me recojo, en fin, casi de dia,
 Para que mi familia no me espere,
 Que es la que vos sabeis, por dicha mia.
 Rezo y cenó tan poco, que atreuido
 Suelo desafiar la proplegia.
 Hasta acostarme passo entretenido,
 A mi hija celebrandole algun chiste,
 De mi muger contado, y añadido.
 Solo el que aspira a holgarse, viue triste;
 No ay placer que acite gusto se le iguale,
 Que en la quietud del animo consiste.
 El Sol con nueva luz apenas sale,
 quando gustosamente me lebanto
 Abuscar con que el dia se acabale.
 Y de las aues acompaño el canto;
 Voy a cobrar adonde nadie espera,
 que en la casa de Dios se adquiere quanto
 Para su aliuio vn pobre confidera,
 Y yo en su Prouidencia soberana
 Vn juro tengo en situacion primera.

Su-

Sucede el medio dia a la mañana,
 Y mi familia, en fin, come gustosa,
 Hasta cubrir la linea de la gana.
 Entra la tarde, y faltame otra cosa.
 Quiso Dios que el mana solo durasse
 Vn dia, y fue cautela misteriosa,
 Porque su pueblo del no se olvidasse.
 Pero en mi echa mas cortos los nueles,
 Que porque sin pedille nunca passe.
 Se acaba mi maná con los manteles:
 Mas con todo mis horas son felizes,
 Que tal vez rotos estos aranceles,
 Suele llouer el cielo codornizes,
 Solo el viuir al mal tan inclinado,
 Haze mis necios años infelizes:
 Que todo lo que tengo grangeado
 Con esta austeridad, y esta clausura
 Es variar personas al pecado.
 Pero desde este estado, mas segura
 Miro la enmienda, porque no embaraza
 En siendo mas de vna la hermosura.
 Mas bolviendo a mi vida, no hallo traza
 De seguir yo por mi senda ninguna,
 Que falga sin rodeos a la plaza.
 Sentada pintò Apeles la Fortuna,
 Depuestas las insignias inconstantes,
 Como gozando de quietud alguna:

Val-

Valgame Dios, que tantos siglos antes
 Fuese mi vida objeto de su vida,
 Que previesen sus líneas elegantes;
 Que la Fortuna varia, negra y fea
 Auia de hallar en mi descanso firme,
 Naciendo para fin de su tarea.
 Mas no quiero afligiros, ni afligirme;
 Ya sabeis que con vos siempre sol fino,
 Ya vuestro gusto nunca he de eximirme
 Pues amistad tan grande me previno.
 yo verè a Lisi pormañana y tarde,
 y de vuestra aficion serè afeffino,
 y con esto Don Luis, el cielo os guarde

A San Francisco.

Redondillas de pie quebrado.

Pues Francisco al mas baldado
 Sana sin que afan le cueste
 Cureme aora de aqueste
 Pie quebrado.
 La virtud esclarecida
 De Francisco he de contar,
 y oy me pienso retirar
 A buena vida.

Com.

Conbatiò su cuerpo flaco
 Con tan continuas porfias,
 Que dentro de pocos dias
 Le dió vn sacó.
 Mil damas rubias, y garças
 El demonio le fingio,
 Más poca lana sacó,
 y esta en zarças.
 Con su apetito vna riña
 Tuuo, y tambien lo dispuso,
 Que a pura nieue se puso
 De garapiña.
 Aunque era lego el fantico,
 Predicaua con efeto,
 que Dios en qualquier aprieto
 Le hazia el pico.
 Los pezes con simples zelos
 Le salian a escuchar,
 y entonces estaua el mar
 Por los cielos.
 En dando a las aues media
 Voz, parauan su fatiga,
 y esto lo hazia sin liga,
 y sin media.
 Fue estraña la azañeria
 Del fanto, a quien me consagro,
 Porque luego hazia vn milagro

De

O B R A S

De quanto via.
De la muerte las tiranas
Leyes piadoso rompio:
y vna vez resucitó
Niño y mançanas.
Sanaua mancos, y cojos,
y a vn ciego dio vista vn dia,
Tan clara, que se venia
a los ojos.
Murio, y ninguno le vè,
y su cuerpo en nuestra edad,
Es vna dificultad,
que se está en pie.

I A C A R A.

El Entruchon de Baeza,
Ladron de tanto recato,
que vna casa reboluia
Por vn balcon mal cerrado.
El que azotandose vn dia,
Los señores le embiaron
Diez bizcochos de galera,
Porque se iba desmayando.
Destá suerte reprehendia
a vn hijuelo maniaco,
que aunque era de su muger,

DE D. GERON. CANCER. 93

A hurto le auia engendrado.
Niño tu no vales nada,
y si mañana te falto,
Temo que eres tan ruin,
que has de dar en hombre hōrado
Pues cierto que eres ilustre,
porque tu abuelo Maladros
Entró en la plaza cubierto
El cauallo de mil lazos.
Pues tu bisabuelo el Zurdo
Fue vn hombre tan estirado,
que junto al balcon del Rey
El mando tuuo, y el palo.
De buena gente eres hijo,
y te aseguro muchacho,
que por actos positiuos
Pudieras ser ahorcado.
Yo no te pido impossibles,
que lo que te enseñó, hermano,
Es vna cosa tan facil,
que la suele hazer vn gato,
Yo siendo cicaterillo,
Por mi virtud, y trabajo,
Llegué a verme entanto punto,
que en todo metia la mano.
Vna casa desteché,
y la bacié de trastos,

O B R A S

Pero esta vez razon tuue
Porcima de los tejados,
Faltò vna lampara vn dia,
Y es verdad que me la echaron,
Mas no hallaras otra mancha
En toda tu generacio.
Y no pienses que sali
Destas cosas mal medrado,
Que a las gurapas lleuè
Credito abierto en vn banco.
Lo que te aconsejo es,
Que seas ladron, en descargo
De mi alma, porque no
Llegues a seruir a vn amo.

Pidiendo vn coche para las viñas;

D E C I M A.

A las viñas a vnas niñas
May vuestras he de llevar,
y vos me auéis de prestar
vuestro coche, como ay viñas.
Lograrán las garapiñas,
Que ya consentidas tienen,
Pero advertid que os preuienen
Que

DE D. GERON. CANCER.

94

que si bolvieren cansadas
Vuestras mulas regaladas,
que ellas de sus viñas vienen.

Pidiendo otro coche para el río.

O T R A,

Todo el verano me ha muerto
Por coche mi matrimonio,
y el vuestro, gran Don Antonio
Iamas me ha salido incierto.
Que preguntareis es cierto,
que para donde os le embio
A pedir con tanto brio?
Mas claro se dexa ver,
Siendo para mi muger,
que es para echalla en el río.

*Embiando de sangria a una dama vnas
naranjas, vnos barro, y vnos
ramilletes.*

R O M A N C E.

Aí os embio Fenisa
Aquellas doze naranjas,
que

O B R A S

Que se meten en dozena
 En qualquier sangria honrada.
 Yo mismo, Fenisa hermosa,
 Fai por ellas a la plaza;
 y espero que han de ser dulces,
 Porque las compré por agrias.
 Por señas que la frutera
 De sombrerillo calada,
 Me dixo en tono de pulla,
 Que era yo quien la estrenaua.
 Mira l como los comeis,
 que es fruta muy afilada,
 y con muy mediano brazo
 Veinte coleras rebanan.
 Sofa dizen que las hizo,
 y puede ser que al tragarlas,
 Sino vais con tiento os traguen
 El cañon de la garganta.
 Los bucaros, niña, son
 De vna de aquellas muchachas
 que aunque sea fea y puerca,
 Está bonica y galana.
 Ya la frasis entendisteis,
 y si no, para esplicarla,
 Digo que son de la madre
 De Mercurio, que fue Maya.
 Costóme el hallar las flores

Ir

DE D. GERON. CANCER.

95

Ir a vna prouincia estraña,
 que los Cosmografos dizen,
 que tiene mas de mil varas.
 Bien aya amen la primera,
 que admitio aqueftas alhajas
 Por sangria, y en costumbre
 Dexó cosa tan barata.
 Yo aseguro que en el cielo
 Lo ha encontrado ya su alma,
 Pues enseñò santamente
 A olvidar telas passadas.
 Y bien aya la que sigue
 Vna opinion tan Christiana;
 pues por el humilde barro
 Su hermosa sangre derrama.
 Crezcan sus escaparates,
 Y entre sus redes cerradas
 Todos los dias le pongan
 Gueuos el oro, y el ambar.
 Los rimeros de sus muelles
 Suban hasta el cielo en parbas,
 y sus riquissimos chorros
 Tengan cien reales de agua.
 Y mal aya el barberillo,
 De quien nada se recata,
 Y importa lo que se atreue,
 Mucho mas de lo que sana.

N

Y

O B R A S

Y mal aya yo mil vezes,
 y mas de dos mil mal aya,
 Porque no aprendi a barbero
 Desde mi primera infancia.
 Huuierao s fangrado yo,
 Claro está, porque mi casa
 Fuera cerca de la vuestra,
 y Iuanilla me llamára.
 Pero ya palabra os doy
 De ser fangrador de fama
 De oy en vn año, y tener
 Vn machuelo con mil gracias.

Fabula de Io, y Iupiter.

R O M A N C E.

Inaco, rio famoso,
 (O ya fuesse Rey de Argos)
 Que cruza el Peloponeso
 De su cumbre espejo claro.
 Tenia vna hermosa hija;
 que la huuo fiendo muchaco
 Heredera de sus truchas,
 De sus Anguilas, y barbos.

Nin-

DE D. GERON. CANCER.

96

Ninfa del margen paterno
 se andaua muy sin caydado,
 Lleuando la Primavera
 Al arbitrio de sus passos.
 Yo se llamó la niña,
 Por no hazer mucho gasto
 De letras, que el A. B. C.
 Valia entonces muy caro.
 De las luzes del Oriente
 Hazia tan poco caso,
 Que sin acordarse dellas,
 se las echaua al trançado,
 Colegialas muy antiguos
 De vn colegio de los quatro
 Parecian sus dos ojos,
 Por graues, y por rasgados.
 Dezir, que en su boca hermosa
 se podia muy sin saco
 Teñir la purpura, fuera
 Hazelles Tiro a sus labios.
 Vno con otro se daua
 En sus megillas lo blanco,
 y lo rojo, y era en ella
 Desaliño de buen garbo.
 Tuno con ella la nieue
 Encuentros muy señalados;
 Pero hallandose sin fuerças,

N 2

Vino

O B R A S

Vino a ponerse en sus manos.
 Era gentil, y dispuesta,
 y era delgadita tanto,
 que el amor en su cintura
 Solia beber penado.
 Mal año, y como que era
 Ceñida, qualquiera trago
 Le hazia mil gorgoritas
 Desde el estomago al baço.
 Preciauafe la moçuela
 De relimpia por los cabos,
 y aunque fueffe con su padre
 Se solia dar vn baño.
 Dióle gana de labarse
 Vna tarde de Verano,
 y entre el vltimo cendal
 Se dexó todo el recato.
 Entrófe en su padre mismo,
 Cometiendo muy de espacio
 Vn liquidissimo incesto,
 que llaman del primer grado.
 Viola Iobe desde el cielo,
 que era vn Dios grande vellaco,
 y vinofe ázia la tierra
 En vn aguilucho vayo.
 Ya estava en guardapiés,

Y

DE D. GERON. CANCER.

Y al ponerse el berdagado,
 Llegó Iupiter, y dixo,
 Azia mi quiero los haros.
 Yo soy Iobe, aquel gran Dios,
 que posseo el mayorazgo
 De los cielos, que valdra
 Bien hechos dos mil ducados.
 Esto es siendo yo vn perdido,
 que lo soy en tanto grado,
 que de valde doi la nieue,
 y aca vale a cinco quartos.
 Todas las lluias son mias,
 y a no ser yo mentecato,
 Me valiera vn pozo de oro
 El agua sola de Mayo.
 Los rayos que atemorizan
 yo los mueuo, y los disparo,
 y tengo mi plaza viua
 De Artillero soberano.
 Mi hermano es el gran Neptuno,
 y pues es tu padre Inaco,
 Rio tan noble, yo haré,
 que le de vn oficio honrado.
 Tan malo será embialle,
 (Si nos sirue de embarazo)
 A parte de donde venga
 Hecho de oro, como el Tajo?

N 3

Quan

O B R A S

Quando en estas, y en estotras,
Ela por los ayres vagos
A Iuno, muger de Iobe,
Zelosa como vn diablo.
Viola Iupiter venir,
y su enojo rezelando,
Conuirtio a Yo en la carne
De los pasteles de a quatro.
Vaca se halló la donzella,
y se vio en peligro harto
De corrella los plateros
En el dia de su Santo.
Llegó Iuno, y conociendo
De Iupiter el engaño,
Con el dedo en la nariz,
y por los ombros el manto.
Dixo; yo os juro a vos mismo,
que se ha de estar muchos años
Vaca la niña, sin que aya
Quien se oponga a sus abraços.
Y assiendo de su marido,
Casi le lleuó arrastrando,
y en custodia de la vaca,
Dexó al Centoculo Argos.
Era Argos vn pastor,
Que tenia, bien contados
Cien ojos, vnos azules,

Otros

DE D. GERON. CANCER.

95

Otros negros, y otros garços.
Como eran tantos, tal vez
se le assian a los clauos,
y por aqueste camino
Tenia muchos rasgados.
su cuerpo era puntualmente
Vn vestido acuchillado
De algun hidalgo de aldea,
Con sus pestañas al canto.
No auia sueño en el mundo,
Para poder sustentallos,
y assi dormian cinquenta,
y velauan otros tantos.
Viendo Iobe presa a Yo,
A Mercurio le dio el cargo
De libralla, porque era
Eloquente como Caco.
Mercurio a libralla vino,
y dispuso bien el caso,
que aunque es Dios de los correos
No es Dios de los ordinarios.
Llegòse mañosamente
Al buen Argos, y trauaron
Conuersacion, que seria,
Tratar del tiempo, y del campo;
Arrimóle el Caduceo,
Que se quenta que era vn palo

N 4

To-

O B R A S

Todo hecho de almendradas,
 Desde la punta hasta el cabo.
 Este tal sueño infundia,
 y el pastor con el contacto,
 Iba echando picaportes
 Al ocular centenario.
 Dañale mas Caduceo,
 y el pobre se iba quedando
 como vn nobio quando estrena
 La gala que no ha comprado.
 Ya estauan en la Maria
 Los soñolientos ojazos,
 Y ya de aquellas tinieblas
 Corria el vltimo salmo.
 Quando sacando Mercurio
 Vn alfange de damasco,
 que era Verano, y ninguno
 Traia alfanges de paño.
 Le cortò a cercen el cuello,
 que como era escarolado,
 Le destruyó la cuchilla,
 En lugar de adereçallo.
 Lleuó a Iúpiter a Yo,
 y el que estava ya muy harto
 De gallina, como vaca,
 Por diferenciar de plato.
 Ino rogio los cien ojos,

Y

DE D. GERON. CANCER.

99

y con funebre apararo
 Se los imprimio al pabon,
 Bana pompa de su carro.
 Y de aqui, letor, se faca,
 Que toda guarda es en bano,
 Aunque sea de cien ojos,
 si se vsan Mercurios sabios.

*Al Excel. Señor Almirante de Castilla siendo
 Conde de Melgar, dandole la norabuena de
 un hijo que le nacio en Genova, no cono-
 ciendo el Poeta a su excelencia.*

R O M A N C E.

Conde de Melgar heroico,
 Cuya heredada Grandeza
 Desde vos se començara,
 Si en vos no se profiguiera.
 A vuestros pies, Gran Señor
 Me arrojo por la estafeta,
 Sin conceros, y no
 Me lo tomeis a soberuia.
 Porque son tantas las cosas
 Que en vos la Fama celebra,

Que

O B R A S

Que ya por faltalle voces,
 Grita el año de nouenta.
 Hablando en vuestra alabança,
 El Orbe todo rodea,
 y a trechos tiene paradas,
 ya de plumas, ya de lenguas.
 Dizen que sois el primero
 De la brida, y la gineta,
 y esto a su pesar la embidia
 En vn potro lo confieffa.
 y que al bruto mas rebelde,
 Mas desbocado, y sin rienda
 Hazeis meter en vn torno,
 Como si vna monja fuera.
 Mal año para Don Luis,
 si hablamos de la destreza,
 (por mas que con vos esten
 Muy falsas todas sus tretas.)
 Qualquiera ida, y venida,
 Aunque muy dificil sea,
 Dizen que se la ganais
 Por vn tanto al que mas juega.
 Y las damas Cortesanas
 Acusan vuestras firmezas:
 Que diz que hazeis con la blanca
 Lo proprio que con la negra.
 Del ingenio dizen mucho

Del

DE D. GERON. CANCER. 100

Del arte dizen bellezas,
 y el ser arte liberal,
 Es lo que mas me contenta.
 Los versos son admirables,
 y por cumplir con la regla,
 y el voto, sonais a pobre,
 y es Modica vuestra hazienda.
 O que burlas tan gustosas!
 y que veras tan discretas,
 Muy gran Poeta os aueis
 Hecho entre burlas y veras.
 Mas pobre de mi, que aora
 Puede ser que el niño duerma,
 y las glorias de los padres
 son las que siempre despiertan.
 Sin duda aurà recordado,
 y assi con vuestra licencia
 Le besarè las mantillas,
 Que andan del suelo mas cerca.
 En orabuena Señor,
 salga a copiar vuestras prendas
 el nueuo rayo, en quien tantas
 sagradas luzes se estrechan.
 El Ginouesito hermoso,
 que a la vfança de la tierra,
 si os haze qualquiera gracia,
 Los ojos dizen que os lleua.

Muy

O B R A S

Muy buena patria escogio,
y os asseguro que el crezca,
Que los Ginoueses tienen
Muy buen logro donde quiera.
Pero advertid que anda errado
En la Cortés Etiqueta,
que Genoua es Señoria,
y el niño la dá Excelencia.
O que contento le dió
A vuestro padre la nueua,
Aunque esto de ser abuelo,
Es gusto que desconfuela.
Nadie trabajó aquel dia,
Porque se hizo diligencia,
Y se halló que los Urbanos
Todos le dauan por fiesta.
Daos prisa a forjar segundos,
que en repetidas proezas
Todos sean Generales,
Ninguno Almirante sea.
Y si la Iglesia con vos
Tuuiere alguna refriega,
Por Casa Colona, hazelde
Vn Cardenal a la Iglesia.
Durad, viuid mas que el Sol,
que en incansable tarea,
Fenix de luz en si mismo

Las

DE D. GERON. CANCER.

101

Las doradas plumas quema.
Y perdonad el cansaros,
que mi Musa andaua inquieta
Con vos, hasta que le dixé,
Vete con la norabuena.

Vida, y milagros de San Francisco.

En quintillas de ciego.
En Afis auezindados
Para en vno estauan dos,
Marido y muger honrados,
que no dirian a Dios,
Sino que estauan casados.
Deseauan tiernamente
Vn hijo, que les nació,
y su madre, que es prudente,
Al tiempo que le pario,
Dizen que estuuó presente.
Crecio el muchacho en edad,
Dando indicio superior
De su mucha fantidad;
Mas de la virginidad
Nadie le cayó en la flor.
A su padre le robaua,
Para dar a los mendigos,
y aunque su real guardaua,

En

OBRAS

En el Francisco le daua,
Como en real de enemigos.
Viendo su padre que no
Bastaua el castigo blando,
En su casa le encerrò,
y Francisco aunque calló,
Se quedó vn poco rezando.
Con pecho compadecido,
Su madre caritativa
Libró a su hijo querido,
Porque en fin le auia parido.
Como diximos arriba.
Vna enfermedad le dio,
Que desbaratara vn risco,
y tan al cabo llegó,
Que Francisco prometió
Ser Frayle de San Francisco.
Fundar Religion queria,
y llegando se a informar,
Halló que el Papa tenia
Para hazer lo que él queria
Buelete particular.
Guardaua del lobo immundo,
Que las ouejas persigue,
Todo el rebaño del mundo,
Inocencio, no el Segundo,
Sino el otro que se sigue,

Con:

DE D. GERON. CANCER.

102

Confirmó su Religion
El Papa con los demás,
Que assi para vna ocasion
No es mala confirmacion
Mientras no se puede mas.
Llegauan se por momentos
Muchos al toco sayal,
y ocupauan sus conuentos
Hombres de lindos talentos
Pero de poco caudal.
y etan tantos a porfia
Los que se alistauan gratos
En su Orden cada dia,
Que Francisco no podia
Conocelles los çapatos.
Todo el dia se empleaua
En contemplacion seuera,
y el rato que le vagaua,
Dos mil milagros obraua,
yo no se de que manera.
El tentador pretendia
Ver a Francisco caer,
y mil lazos le ponía,
Porque entonces no tenia
El demonio mas que hazer.
Vna noche a verle entró
En muger desfigurado,

y

Y tanto le persuadió,
 que el Santo por sí ó por no,
 No consintió en el pecado.
 Sobre la nieve felice,
 (Huyendo otra vez del malo,
 que su virtud contradize)
 Se arrojó, como quien dize,
 Pobreza, mas con regalo.
 Dando temor al profundo,
 Y abriendo al cielo camino,
 Murio el Santo sin segundo,
 Despues que en aqueste mundo
 Vivió como vn capuchino.
 Ver su cuerpo singular
 Nadie llegó a merecello,
 que vn Pontifice sin par
 Nunca lo pudo alcançar,
 Aunque rebentó por vello.

A vn amor imposible, Letra.

Que dulcemente se quexa
 Aquel tierno ruiseñor;
 Porque ha de llorar tan triste,
 quien pena sin mi razon?
 Que lastima es que su llanto
 Sobre para su dolor,

O sienra con mi tormento,
 O presteme a mi su voz.
 Si cautiuo le detiene
 La mano que le prendio,
 No espere a la libertad,
 Pues consigue la prision,
 Pene yo,
 que festejo el hierro, y la carcel
 De la que alibre me condenó;
 Pene yo,
 Pues al alma se buelue mi quexa,
 Dexado en el pecho sedas de ardor
 Llore yo pues no merezco
 El ceño de quien me hirio,
 que en vn imposible agrado,
 No es poca dicha el rigor.
 Sin salir de mi silencio,
 Viuo en mi amante passion,
 y si hallata la crueldad,
 No quisiera mas fauor.
 El poder de su hermosura,
 Francelisa en mi obstento;
 Pues quando me ofende dexa
 Bien quista la sinrazon.
 Pene yo,
 que festejo el hierro, y la carcel
 De la que á libre me condenó.

O

Pe-

Pene yo,
 Pues al alma se buelve mi quexa,
 Dexando en el pecho fendas de ardor.

*A un amante que deseava mucho olvidar a
 una dama, y hazia grandes diligencias
 para conseguillo.*

SONETO.

Licio, no ay quien olvide de obstinado,
 que aquel que se conoce bien rendido,
 quantas razones le buscò al olvido,
 Las encuentra de parte del cuydado.
 De sanar el defeo porfiado
 Está llamando al mal adormecido:
 y el que siempre rehusa el pie oprimido,
 No puede hallar el laço desceydado.
 Aguarda a que el amor quiera librarle,
 y puede ser que trianfes con vitoria,
 solo conque la fuerça no le impidas.
 Tu yerras Licio el modo de curarte,
 que para no inquietar a la memoria,
 Aun no te has de acordar deque te olvidas.

A

A las ruinas del Coloso de Rodas.

SONETO.

Esse affombro gentil, que vn elemento
 Ocupa si se erige, o si se humilla,
 Y de vna y otra contrapuesta orilla,
 Fue orbe artificial sin mouimiento.
 Que embaraço se vio del bago viento,
 Y segunda del mundo marauilla,
 Contra quien lobe rayos acaudilla,
 Como contra el jayan de manos ciento.
 Esse por la grandeza fue incaniable,
 y la materia le compuso fuerte,
 Quando la forma le mintio diuino.
 Y ya es del tiempo estrago miserable,
 O que mal se asegura quien adierte,
 Que para bronce tanto huuo destino.

*A un galan que dezia mucho mal de una
 dama de quien estava zeloso.*

SONETO.

Doy que Lisi te agrauia, y que no alcanza
 O Fabio, el priuilegio de querida:
 Porque ignorantemente se te olvida,

O 2

Que

O B R A S

Que es muger, quãdo acufas fu mudança?
 Quizá la quieres, y eſta deſtemplança
 En tu amor la verás como corrida,
 que deſpues es verguença enternecida,
 Lo que en la ira parecio vengança
 No es conueniencia publicar tu agrauio,
 que a todos los que aora le refieres,
 Luego los temerás como enemigos.
 Mira que puede fer que bueluas Fabio,
 Hahla de Lifi bien, para que quieres
 En vna infame paz tantos teſtigos.

*A una muger que fue muy celebrada, y muy
 hermosa, y se via deſpreciada por ſer
 vieja,*

S O N E T O.

Flora es aquella, cuya edad luciente
 Alma fue del Abril, copia del cielo,
 Cuyo dorado, cuyo hermoso pelo
 Equiuocó las luzes del Oriente.
 Fueros impaſo a amor, que blandamente
 Introduxo en el pecho mas de yelo;
 Y libre caſi del comun rezelo,
 Creyó que ſu beldad no era accidente.
 Ya de todos ſe mira deſpreciada,

Sien-

DE D. GERON. CANCER 105

Siendo horror, ſiendo enfado a los ſétidos
 A quien auifa, en vez de hazer engaños.
 Ni aun por ſu edad de nadie es venerada,
 Con que nos muestra, que años diuertidos
 En la quenta del tiempo no ſon años.

A una roſa deſhojada.

S O N E T O.

Eſta muſtia beldad, que enamorado
 Tuuo al Abril ſu verde lozania
 Fragante joya, que al romper del dia
 Sacó la Primavera en el tocado.
 Subſtituta del Sol, Aſtro eſmaltado,
 Que igualmente alumbrava, y influia,
 Y en verde en apacible tirania,
 Por Reyna ſe hizo coronar del prado.
 Amano deſcortes, ſegur villana
 Rinde quanto eſplendor, y pōpa adquiere,
 Pagando como culpa el nacer roſa.
 O no ſe fie la belleza humana,
 Que es breue flor, que quando nace muere
 Mucho mas que por fragil, por hermosa.

O 3 SA-

O B R A S

SATIRA,

Que aya nonio tan honrado,
que en aquesta edad escasa
a su familia, y su casa

sustente con vn cornado.

Y viendole descuydado
su muger supla estos ocios,
y ande en algunos negocios
la vez que se pone el manto,
No me espanto.

Pero que saque la niña
Con caños, y garapiña
aqueste y aquel vestido,
y que crea el tal marido,
que lo haze de su vcha,
Cosa es mucha.

Que ande vn galan con begiga,
Sin velle su razon,
y en vez de satisfacion,
la damisela le diga,
Que con zelos no la obliga:
y ella presente en sus males
las causas originales,
Quando ella le pide vn tanto,
No me espanto.

Mas que la de quanto tenga,

DE D. GERON. CANCER. 106

Y que quando a verla venga,
Le cueste al pobre silvar,
Y no se atreua a llamar
a la puerta sino escucha,
Cosa es mucha.

Que hasta encontrar buena paga,
Muy azañera y prolija
Tenga vna madre vna hija
Donzella hasta que se haga:
Y porque se satisfaga
Todo vezino enemigo,
Siempre la trayga consigo,
y la pierda el Iueves Santo,
No me espanto.

Mas que la entregue despues
a vn muy rico Milanés,
y sea el lance apretado,
y ella y el hablen cerrado
al empear de la lucha,
Cosa es mucha.

Que si gasta vna pobreta,
Sin vello la persona,
sea su casa Ratisbona,
Con vna y con otra Dieta:
que tenga la gana quieta
Con menudo aventurero,
y que al gastar su dinero

O B R A S

Conozca el tanto mas quanto,
No me espanto.
Pero que si ay vn menguado
Que la affista con cuydado,
Diga, que no come olla,
y haga geitos a la polla,
y melindres a la trucha,
Cosa es mucha.
Que salga con mucho adorno
Vn soldado fanfarron,
y que antes que de la ocasion
Tome su cauallo el torno:
que este de guarda en vn horno,
y no se le cueza el pan:
y en fin salga deste afan
Como Vchali de Lepanto,
No me espanto.
Mas que sea tal su maña,
Que luego cuente en españa,
que dexa a Francia sugeta:
y le den vna Gineta,
Mereciendo vna garrucha,
Cosa es mucha.

S. A. T. I. R. A.

Enderezaos Luzia,
Que vais torcida,

que

DE D. GERON. CANCER.

107

Que vn viejo en su edad mas alta
Solo porque se encariña,
Se case con vna niña,
Y ella lleue quinze y falta:
Que sin affistir en Malta,
Sea Gran Cruz de su velado,
y que le pida al cuitado
Vna gala cada dia,
Endereçaos Luzia.
Que el otro por grangear
Se desvèle, y se traínoche,
y andiéndose andar en coche,
Ande a pie por el lugar:
Que trate su paladar
Aun peor que el de vn vezino,
Por dexarselo a vn sobrino,
Que apenas se pone chia,
Endereçaos Luzia.
Que vna vieja letentona,
Con vna y con otra tacha,
(que del tiempo se emborracha,
y se pone hecho vna mona)
Aderece su persona,
y se sugete al martirio
De la muda, y del colirio,
Para que el mundo se ria,
Endereçaos Luzia.

que

O B R A S

Que vn amante maltratado,
que ya la dama dexó,
Por disculpar que bolvio
Contra todo lo jurado.
al amigo, y al criado
Diga (porque no lo dude)
que de lastima la acude,
Y que peca de obra pia,
Endereços Luzia,

Que vna moça por estar
Muy enamorada y loca,
No tenga a que abrir la boca,
Sino es para bostezar.
Que se dexa maltratar,
y al darle la bofetada,
quede en su amor confirmada
aun mucho mas que solia,
Endereços Luzia.

O T R A.

Ande la rueda, y coz con ella.
La que ayer era fregona,
ya luciendo en el lugar,
su cantaro vá a llenar
a los caños de Carmona;
ya tiene escudero y mona,

Y

DE D.GERON.CANCER.

108

y en casa bate moneda,
Ande la rueda.

El que era muy liberal
quando era pobre, y mal harto;
ya guarda mui bien su quarto,
Porque se vé con caudal;
ya defiende su real,
y no ay quien entralle pueda,
Ande la rueda.

El otro moço se inclina
A vna vieja que se arruga,
Porque desde que conjuga
Con ella, ya no declina,
y en la vena de su mina
Oro encuentra, plata y seda,
Ande la rueda.

La dama que aborrecia
Al galán, y mui preciada;
Reñia con la criada,
Porque la puerta le abria,
ya le busca todo el dia,
y en los portales se queda,
Ande la rueda.

El otro pobre estudiante,
que en agena libreria
Con toda bellaqueria,
apenas era passante;

ya

O B R A S

ya mudado en vn instante,
En la China manda y veda,
Ande la rueda.

La dama que brinca y salta
Al galan del interes,
Si le vé entrar sin el mes,
Luego le cuenta vna falta;
ya todo la sobrefalta,
y la encuentra cariazeda;
Ande la rueda.

*A un hombre muy rico, que a nadie quitava
el sombrero.*

D E C I M A.

Murmura el vulgo feüero,
A quien nada se le éscapa,
que a todos quitas la capa,
Pero a ninguno el sombrero:
Mas para no ser groffero
Obligüete tu interes;
y haz cuenta Fabio que es
Con riqueza tan estraña,
Tu Cabeça Nueva-España,
Descubrela, y sé cortés.

A

DE D. GERON. CANCER. 169

*A un amigo suyo, que le embio vn barril de
azeitunas muy malas.*

D E C I M A.

De vuestro infernal pipote
Las azeitunas malinas
Las he puesto en las esquinas
Con su box y su cerote.
El modo no os alborote,
Que yo no puedo vencellas,
Y si me aplico a comellas,
Apenas distingo amigo,
Si ellas acaban conmigo,
O si yo acabo con ellas.

*Embiandole a una dama un poco de lino, q le
pidio, para que hilasse una
criada.*

O T R A.

Nada que mandais escuso;
y así oy me determino
A embiaros esse lino,
Por ser cosa muy del uso;
Mas yo pecador me acuso,

II

Y

O B R A S

Y se que por estos yerros,
A mas de quinientos perros
Vuestra moça me ha de dar,
Porque en dandola que hilar,
Ha de echar por estos cerros.

Al incendio de Troya.

R O M A N C E.

Los Troyanos se entreguan
Al sueño pesado y torpe,
Sin que a la vista deuiessen
Ni aun asustados temblores,
Quando del Griego cauallo,
(Maquina igual a los montes)
Ossadamente salieron
Los ofendidos Campeones.
O quanto su intento ayada
la noche en ciegos horrores!
y como siempre de parte
De los insultos se pone.
Todo es tinieblas el ayre,
Sin duda que el Sol entonces
Al morir desheredó
los astros mas brilladores.
A todas partes aplican

EI

DE D. GERON. CANCER.

109

El fuego, que blando y docil
a lamér empieza quanto
Despues arruina y rompe.
Ya la llama (aspid inquieto)
Los edificios mayores
Muerde rabiosa, y al pecho
su ardiente veneno corre.
Ya heridos de su contacto
(Entre el confuso desorden)
A agonizar empezaron
Los marmoles y los bronces.
Los omenages vacilan,
las mas leuantadas torres,
Que blasonaron de eternas,
Desmayadas se interponen.
Ya Troya infeliz fluctua
en todo vn golfo de ardores,
y en el confuso naufragio,
son escollos los faroles.
Ya el pielago embrauecido,
Furiosamente se sorue
Quanto terrestre bajel
se aferró a su centro inmóvil.
El agua, y el ayre firuen
Al boraz fuego conformes,
O como para vna ofensa
se aunan los mas discordes.

EI

El polvo a la esfera sube,
 y haze que el viento se ahogue:
 y el dia temio que el humo
 Se coronasse por noche.
 Rindese al incendio el muro,
 A cuya materia indocil
 Apolo, y Neptuno dieron
 Casi eternas duraciones.
 Si es fuego el amor, Deidades,
 (El mismo estrago os informe)
 Que mucho que le obedezcan
 Dos fragiles coraçones.
 Quanto se mira es ruinas,
 quanto se escucha es clamores,
 y se pierden infelizes
 Las queexas entre los golpes.
 Al cielo sube el lamento,
 y apenas se reconoce
 Si le oye y no le escucha,
 Si le escucha, y no le oye.
 Los miserables Troyanos
 En desiguales acciones,
 Solo del daño se valen,
 y del morir se foorren.
 Ya no encuentran las palabras,
 que entre la pena se esconden:
 Mas no esplicarse el gemido,

No

No es disculpa de los Dioses
 Ya crecen inutilmente
 De Laocón las preuenciones,
 y de la docta Casandra
 Las mal atendidas voces.
 Ardid es de las desdichas
 Para aminorar sus rigores,
 El acordar los remedios
 A tiempo que no se logren
 Por vn delito de amor
 Tantos castigos atrozes?
 Si la veldad no es disculpa,
 Infamado vine Iobe.
 De Iuno en el pecho airado
 Duran tanto los rigores-
 Indignamente es Deidad
 La que no sabe ser noble.
 Tu Venus, pues infundiste
 Tan infelizes amores,
 Haz que de tantas desdichas
 Los decretos se reuquen.
 Pero como has de querer,
 Que tantos daños se estorben,
 Quando de solo ruinas
 Tu diadema se compone.
 Ya Grecia vitoria aclama,
 Troya repite temores,

P

Y

O B R A S

Y tanto glorioso aplauso
Calla en difuntos carbonos.
Tumba es comun la que fue
Graue admiracion del Orbe,
y escarmiento a las futuras
De amor injustas traiciones.
Mas no acabará su fama,
que contra el tiempo se opone,
Porque mejor que en la vida,
Se viue siempre en el nombre.

*A una vieja q se untò la camisa con sangre
de un pollo, para fingir que le venia el
mesiruo.*

D E C I M A.

Si imaginas que se achica
Tu edad con la sangre impressa,
Vas muy errada, porque essa,
No es regla cierta Marica:
Ya no te da la botica
El de Veneris cogollo;
Y assi hermana vete al rollo,
Y dexa moços estremos,
Porque ya todos sabemos,
que te baxa por vn pollo.

Em-

DE D.GERON.GANCER. 112

*Embiando desde Alcalá una bota de vino
de moscatel a un amigo suyo*

D E C I M A

El regalo bien se nota,
Que en su jornada precisa
Se ha vestido muy de prisa,
Pues lleva sola vna bota:
Pero su vino alborota
La cabeça mas fiel,
Bebed con cordura del,
que os engañará suave,
Porque es mucho lo que faue,
Para ser tan moscatel.

Fabüla del Minotauo.

O T A V A S.

Éscollo artificial, que al mar Egeo
Burla tantos embates vno a vno,
Creta feliz se vé, pensil hibleo,
Sino alegre alqueria de Neptuno,
Cuna de Iobe, y puerto a su deseo,
Donde talamo hallò mas oportuno
La robada deidad, que en bruta popa
Fió su nombre, y su hermosura Europa.

P 2

En

En esta, pues, donde bertió Amaltea
 (Nutriz del maior Dios) su copia hermosa
 (Vellissimo dibuxo de su idea,
 Siempre fragrante, y siempre deleytosa,
 En quanto de las ondas se rodea,
 Minos impera con su incaſta eſpoſa
 Paſife, hija del Sol, que inobediente,
 Se hizo jurar por luz del claro Oriente.
 Un bruto ayroſo (cuya piel manchada)
 Pudo ſeruir de naue a Europa bella,
 Toro galan, que honor de la vacada,
 Altuo entre los otros ſe deſcuella:
 Corto de cuello, frente lebantada,
 Breue de haſta, y de ceñida huella,
 De viſta inquieta, y de feroz poſtura,
 Que tambien en lo fiero ay hermoſura.
 Paſife vio, y de humana deſmentida,
 Rompiendo leyes a naturaleza,
 Quedo al deſeo irracional vencida,
 Infamando ſu ſer, y ſu belleza
 Ya obliga al bruto con la piel mentida,
 Ya executa ſu barbara torpeza,
 O quanta ceguedad que le concedo.
 Pues halió amor a donde todos miedo.
 De aqueſta junta fea, vnion diſforme,
 Concubito jamas proporcionado,
 (Caſtigo a tanta culpa muy conforme]

Hor.

Horrible fruto (al tiempo deſtinado)
 El Minotauro fue, monſtruo viſorme,
 De dos formas diſtantes fabricado,
 Moſtrando de Paſife en vituperio,
 Que aun paſſó mas alla del adulterio.
 Minos en vez de corregir ſu afrenta,
 Minos en vez de enſagrentar la eſpada
 Iuzgó la fiera por Deidad eſſenta,
 Y a las humanas leyes perſeruada:
 Y la miſma maldad que representa
 Hizo ſu neutra eſpacie venerada,
 Que en la Gentilidad ciega, y ſin tino,
 Era lo mas culpable, mas diuino.
 Suſto coman el Minotauro crece,
 Tan feroz, tan cruel, y tan temido,
 Que ſolo humanos paſtos apetece.
 Contra ſu medio ſer embrauecido:
 Y el miſero infeliz que ſe le ofrece,
 O muere a ſu ſemblante, ó ſu bramido;
 Y luego el diente deſpedaza en bano,
 Quanto aſſegura la terrible mano.
 La tierra gime al intratable peſo,
 Quando la ofrenda racional deſhaze;
 La cara eſcõde el Sol al graue exceſſo,
 En vez de fragil eno, eſtragos paze,
 Relaja el nerbio, desbarata el gueſſo,
 Y aun apenas ſu ſabia ſatisface;

P 3

Y

O B R A S

Y esta cruel apenas nos informa,
 Si es de la bruta, o de la humana forma.
 Carcel (si templo no) del bruto horrible
 El laberinto fue, ciego y confuso,
 Cuya fabrica varia imperceptible
 Artifice ingenioso la dispuso,
 Dedalo, que aspirando a lo imposible,
 alas de facil cera se compuso,
 Conque desbanecido el peso graue,
 gozó en el viento priuilegios de aue.
 La estancia estaua en calles diuidida,
 Con tanta confusion, variedad tanta,
 Que entre vna y otra senda parecida,
 Duda suspensa la cobarde planta:
 Mueuese el passo, y busca la salida,
 y solo en el empeño se adelanta;
 Assi encuentra en su amor con alma errate
 La libertad vn infeliz amante.
 Ciego detiene el ignorante curso,
 El que el obscuro laberinto pisa,
 El pie se informa del neutral discurso,
 Y a queste yerra, quanto aquel auisa:
 Tal era de las lineas el concurso,
 Tal la equiuocacion, siempre indecisa;
 Idra fue artificial la estancia horrenda,
 Muchas produjo quien cortò vna senda.
 Sigue vna calle la atencion perplexa,

Y a

DE D. GERON. CANCER. 114

Y a espacio del principio no distante,
 Infiel en manos de otra se la dexa,
 Varia y estraña mas por semejante:
 No el passo con las luzes se aconseja,
 (Y a unes lisonja al afligido errante)
 Que en este sitio en que el rigor se indicia
 Lo que confunde mas es la noticia.
 El Minotauro aqui siempre sediento
 De humana sangre desigual se oculta,
 Siruiendole de barbaro alimento
 Esta, y aquella juentud adulta:
 Humo respira, y con su negro aliento
 Entre sombras la luz se dificulta,
 Su vista es rayo a injurias encendido,
 Que despide la nube del bramido.
 Pagaua Atenas [lamentable daño]
 A Minos (porque assi la guerra cesse)
 Siete jobenes bellos cada año,
 Los que la varia suerte propusiesse:
 Para que dellos el vestiglo estraño
 Gustoso plato a su rigor hiziesse
 Sacrificio inhumano, torpe, y feo,
 Vengança de la muerte de Androgeo.
 Era Teseo joben valeroso,
 Hijo del Rey de Atenas, cuyo Estado
 No le librò del fendo riguroso,
 En todos igualmente executado,

P 4

Tan

OBRAS

Tan galán, tan gallardo, y generoso,
 Que fue de amor el mas feliz cuidado,
 Atento, liberal, altivo, y fuerte,
 Todo llamaua la contraria suerte.
 De los siete, que el barbaro tributo
 Dispuso, ineuitable fue Teseo,
 Siruiendo a Atenas de funesto luto,
 Solo el semblante de su padre Egeo:
 ya llega a Creta, para ser del bruto
 Facil ruina; desigual trofeo;
 ya se presenta a Minos obediente,
 y en su vista a Ariadna vn rayo ardiente,
 Ariadna de Minos hija hermosa,
 Idolo de los Dioses adorado,
 Aun más que las estrellas imperiosa,
 Vio a Teseo, y con pecho lastimado
 La llama apenas conocio engañosa;
 Porque amor en piedad disimulado,
 Pasó del alma libre de cautelas
 Las ya casi dormidas centinelas.
 Compassion fue primero, que el sosiego
 Turbó del alma generosamente,
 Reparó fue despues, cuidado luego,
 Que el mismo se affegara, y se desmiente:
 Gustoso profiguó de la sosiego,
 y terminos doblando al accidente,
 Amor se hizo despues, despues violencia,

y

DE D. GERON. CANCER. 115

y antes de todo a questo fue influencia.
 No fue Teseo no de los primeros,
 (Porque hasta en el morir ay cortesias)
 Que del môstruo probó los dientes fieros,
 Entre descompassadas agonias:
 que en sus seis infelizes compañeros
 Se escuso de la muerte iguales dias.
 O costoso fauor, piedad severa!
 Que viva a questo de que el otro muera.
 De su amor Ariadna conuencida,
 Al ya feliz Teseo hablar dispone;
 Por dalle traza de librar la vida,
 De que la suya amante se compone:
 y saliendo a la parte preuenida,
 Todo vn dia a la noche le propone;
 y al assomar su vista (el Sol lo riñe)
 La descuidada sombra se destiñe,
 Dizele al joben, quanto se ha dolido
 De su tragedia triste, y lastimosa,
 y al dezillo en su rostro enternecido,
 Abrió la honestidad la primer rosa.
 Teseo en vn silencio encaecido,
 Agradece piedad tan genorosa,
 y quanto falta a aplausos cortesanos,
 Todo resulta en dicha de las manos.
 Esta obra futil, que rodeada
 Muchas vezes en si crece, y abulta

Has

O B R A S

Has de llevar (le dixo) y desplegada
 Con ella has de correr la estancia oculta
 Del laberinto en la confusa entrada,
 (Pues nada en tu valor se dificulta)
 Fixa la has de dexar, y recogida
 Te informarás despues de la salida.
 Breue luz te daré, que ocultar paedas,
 Aun recitada de tu propia vista,
 Que las neutrales, timidas veredas
 Baste a enseñarte en la cruel conquista:
 Armas tambien, cõque el peligro excedas
 y el fiero Minotauro no resista,
 y vn amor, prosiguió, mas ya este acento
 Se le cogio Teseo del aliento.
 Hasta que impidio el dia preuenido
 A tan ardiente amor los breues plaços
 con vno y otro afecto repetido
 se vnieron entre si con dulces laços:
 ya supliendo vn sentido a otro sentido
 ya alternando las almas, y los braços;
 Porque entre el dulce alago mal seguro,
 Yedra qualquiera fue, qualquiera muro.
 Del laberinto en fin la tierra sella
 Teseo, de valor, y amor armado,
 Lleuando el facil hilo por estrella,
 Qué ha de bolvelle al puerto deseado:
 Siente del monstruo la violenta huella,

Y

DE D. GERON. CANCER. 116

Y esperale con pecho denodado,
 Y al verle con especie indiferente,
 Bruto quisiera hallarle solamente.
 Viene se luego el animal violento
 Al joben, que le aguarda valeroso;
 Llamas respira entre el obscuro aliento,
 Quando executa el golpe riguroso:
 Mas gozando su proprio mouimiento,
 Le sugetó Teseo riguroso:
 Y al oculto puñal, que le destroça,
 Brama fiero tal vez, tal vez solloça.
 Al brazo fuerte, aun mas que al duro azero,
 El monstruo desigual quedò sin vida,
 Y aquella parte que insultaua fiero,
 Se vió en su sangre barbara teñida:
 Ya coge el hilo que siguió primero,
 Teseo, y và buscando la salida,
 Temiendo si se quiebra, o no se quiebra
 el facil norte de la debil hebra.
 Llega a la puerta, donde ya le aguarda
 Ariadna con animo constante,
 Aunque el prolijo tiempo que se tarda
 Rosas iba troncando en su semblante:
 pero viendo a su dueño, haze que arda
 El rostro en nueua purpura flamante;
 Y temiendo en su padre el ceño ayrado
 Vna naue les dio mouil sagrado.

Ya

O B R A S

Ya impelido el vassel del vario Noto,
 El profundo archipiélago nauega,
 y lleuando al destino por piloto
 A Naxos Isla despoblada llega:
 y allí Teseo en vn lugar remoto
 A la hermosa Ariadna de amor ciega,
 Dexó burlada ingrato, y fementido,
 Sus glorias canté desde aqui el oluido.

*En la profesiõ de doña Juana de Silua
 y Mendoza. Villancico.*

Ha del puerto.

Quien llama? quien llama?
 Responda el golfo; diga quien va?
 Vn vassel que a las playas diuinas
 Llega temiendo las iras del mar,
 y en señal de que quiere salvarse,
 Recoge las velas de la vanidad.

Apenas del golfo vario

Cortó el inquieto cristal,

Quando en norte mas diuino

Del alma fixó el iman.

Las crespas ondas rompía

Con tranquilo temporal,

Pero temio de los vientos

La

DE D.GERON.CANCER.

117

La apacible enemistad.

Quantos varios gallardetes

Tremolaua la veldad,

Rindió preuenida al riesgo

Del rezelado huracan.

Las riquezas arrojó

Al pielago desfigal,

Porque la hallasse mas firme

Mas futura tempestad.

Ha del puerto, &c.

En su adorno, y su hermosura

Se vé que es imagen Real,

Porque todas las que ostenta,

Son señas de Magestad.

En la popa trae grauados,

A pesar de su humildad,

De Siluas y de Mendozas

Esta, y aquella señal.

O como correr pudiera

Los blandos riesgos del mar,

Siendo mas que naue, escollo,

De la mayor libertad.

Mas ya llega a la ribera

Del mar diuino Guzman,

Donde la mayor tormenta,

Es dulce serenidad.

Ha del puerto.

Quien llama? &c.

En

O B R A S

En la fiesta que hazen los Escrivanos en
Salvador a la Limpia Concepcion
de N. Señora.

R O M A N C E.

Vna simple labradora,
Admirando esta grandeza.
Assi la dixo, olvidada
Del romero y las pajuelas.
Que vello que está el altar,
y que lleno de riquezas,
cada año por este tiempo
Se despercude esta Iglesia.
que bien prendida que está,
Bien se vé que en la plazuela,
ay mil Aguaziles nuevos,
que prenden por excelencia.
Pardiobre que es mucha hazaña,
Y que quien hazer intenta
Pulido a San Salvador,
Hará que S. Luis lo sea.
Todo esta muy aliñado,
Hasta el coro está de fiesta;
que curiosos no han querido,
que alli huelgue la madera.
La Iglesia solian colgar

En

DE D. GERON. CANCER.

En tiempo que no era buena,
Pero como está enmendada,
Pardiez que ya no la cuelgan.
Oy a la luz de Maria
Con deuotas plumas buelan
Los Escrivanos, y el Cura
Me dizen que se las pela.
Que hermosa está la Niña,
Que pura, candida, y vella,
El Sol la viste, y la Luna
La calça, y la viene estrecha.
Muy bien la puede prestar
Alajas para su fiesta,
Sin miedo de que las manche,
Que es muy Limpia la donzella.
En su Concepcion burló
A la serpiente primera,
Que al librarse de la culpa
Supo mas que las culebras.
Quando Dios quiso abeterno
Vestirse nuestra librea,
Claro está que apartaria
Alla en su mente la tela.
Bueno fuera que empatalle
Vn abito a Dios pudieran,
Por ser pechera su Madre,
Eso se safre en la abuela.

Ello

O B R A S

Ello es su mancha Maria,
que el Papa que los concierta
Hará que no se dispute;
Mas no hará, que no se crea,
Como se ve que Dios Hombre
Sus aplausos galantea,
Pues viene a verlos vestido
Del color de su pureza.
Bien ayan los Mayordomos,
que nos han puesto en la mesa
Muy buen Pan, y muy buen Vino,
y vn Aue de gracia llena.



DE D. GERON. CANCER 119

A L. EXCELENTISSIMO
Señor Don Luis Mendez de Haro, Conde
Duque de Olivares, Cavallerizo Mayor de su
Magestad, &c. En ocasion que su Exce-
lencia tomó la agua de la fuente
de Aspa.

R O M A N C E.
Gran señor, mucha es la ciencia
Del Conde de Peñaranda,
Pues cura con vna fuente,
que ni empuerca, ni embaraça.
Quanto vá que limpio os dexa,
que con vna agua tan braua,
que es como mas de mil onças,
No abrá crudezas que valgan,
O como sabrá engreirse
El aguecilla si os sana,
Y con vn Haro no mas,
Que hueca estará, y que ancha.
Diz que de vos despedis
Todo vn mar cada mañana,
Y señor, donde va el mar,
Tambien las arenas vayan.
Tomad esta agua, y no otra;
Q

Que

O B R A S

Que bien se vè que es muy santa,
Pues haze sus quarentenas,
Y anda todo el año a spada.
Los Doctores embidiosos
Dizen en qualquiera casa,
que el agua es suya, y que el Cõde
Vino a quitalles el agua.
Bebed hasta que os canseis,
que assi el medico os lo encarga,
que esto de la buena dieta
Lo dexa para Alemania.
Mucho le debeis, pues quando
Mas la guerra os desvelaua,
Porque pudieseis dormir
Hizo las pazes de Olanda.
Acabad ya de sanar
Aqueño poco que os falta,
que algo aueis de hazer, señor,
Por el pueblo que os aguarda.
O bendita caparrofa,
Si configues esta hazaña,
De aqui adelante has de ser
Mi amiga muy apretada.
De quantas farmocopolas
En las boticas se gastan
Serás reyna, y el cipres
Se quedará de la galla.

Yo

DE D. GERON. CANCER. 120

Yo bien se que lo deseo,
Que la obligacion de marras
Se està en pie, y en vuestros libros
Me dizen que està assentada.
Desde entonces mi muger,
Que es vna buena christiana,
Vnas vezes por vos reza,
y otras vezes por vos clama.
Viuid, pues, para que el Orbe
Escuche el nombre de España,
que por vos no gasta ya
Trompas de Paris la Fama.
Que yo espero que Tortosa,
Despues de recuperada,
Ojos que te vieron yr
No la verán mas en Francia.
Todo a vos se os deberá,
Porque en la empresa mas ardua
Vuestro cuydado se queda
En prendas de vuestra espada.
Y acabarè con dezir
Que el Conde es dotor de chapa,
Porque assi Zupi lo dixo
Zupiada decima quarta.

Q²

AI

O B R A S

Al mismo Assumpto, auiendo sucedido la victoria que el Excelentissimo Señor Duque de Alburquerque, General de las Galeras de España tubo con los vajeles de Francia, que venian al socorro de Tortosa.

D E C I M A.

Vuestra salud venturosa,
Ya Señor se ha assegurado,
que esta que el Duque os ha dado
Es agua muy milagrosa.
Huelgome por vna cosa,
Y es que mis rudos acentos
Este, y otros vencimientos
Mi Romance los preuino,
Y podeis por adiuino
Mandar que me den ducientos.

L A

LA MVERTE DE VALDOVINOS.

C O M E D I A

BURLESCA,

DE DON GERONIMO

CANCER.

Hablan en ella las personas siguientes.

*Galalon.
Malges.
Gaiseros.
Roldan.
Doña Alda.
Carloto.
Flor de Lisa.*

*Valdovinos.
El Emperador.
La Infanta Sevilla.
El Marques de Mantua.
Tres caçadores.
Belerma.
Meliscadra.*

Musicos.

JORNADA PRIMERA.

sale Galalon y Malges, vestido ridiculamente.

Gal. Seas tan bien venido,
Malges, como fuyste deseydo.

Mal. V tu tan bien hallado
como vn Duque se halla en vn
Ducado.

Gal. Pero no me diràs que gira es este
que anda en Paris?

Gal. La mas estraña fiesta
que ha visto el mundo.

Mal. Como?

Gal. Tu no cres como?

Mal. Si.

Gal. Pues si eres como
no te puedo faltar muela, ni diente.

Mal. No falta.

Gal. Pues escucha atentamente.

A

Sabe

La muerte de Valduinos.

Sabe que tocan estos instrumentos,
que a tententines pueblan estos vientos
a casarse: porque á dado en vlar se
en el mundo el mal vicio del casarse,
que hazen fiestas solemes a vna boda,
para dorar lo que desta comoda;
siendo esta fiesta, si se mira en ella,
no de guardar, si de guardarse della,
quien creyera que vaya a questa mora
abaptizarse por sus pies agora,
y que se á de casar si se enchristiana.
(cosa que ay mucho Dios, o mucha gana)
porque baptismo y boda se preuiene
para pasado todo el mes que viene
y apuesto, que aunque esté mal baptizada
se desbaptiza, en viendose casada:

Mal. Extrañas cosas dizes.

Mal. Éstrañas cosas dizes.
pasa a delante como las narices,

Gal. Sabes los mandamientos?

Mal. Como el aue Maria.

Gal. Sabes tambien quan mala es vna tia?

Mal. Tambien lo se.

Gal. Pues que lo sabes todo,

pasa adelante y digo deste modo.

Valduinos el infante,
aquel joven prodigioso
que á belloso en Leoa,
no es belludo, si es belloso.
Cuyo fortissimo brazo
si se haze hombre entre otros,
atolera tantos triunfos,
que cañ siempre da todos.
Cautiva estubo en Sasueña,
(que es vna tierra de meros;
que esta junto a Tordizillas,
patria del gran Marco Antonio)
Era sudario vn morazo
Rey de aquel pais hermoso,
hombre de muy lindo joyzio,
pero grandissimo loco.

Este tal tenia vna tia
hermosa como mil oros,
porque ademas de tener
vaes ca bellos muy rejos,
que traia vinas llamas
condenado siempre el moño:
en su hermosissimo cuerpo
tenia dos o tres ojos,
que le seruian de manos,
para tentar al demonio:
era su virtud tan grande,
y le sebraua de modo,
que se puso a cañonera;
para partirla con todos:
y así dando a las Infantas
de su vida exemplo heroico;

vestia

Comedia burlesca

Vestia de su trabajo
aprovechando su ocio,
porque en efecto es muger
de proceder tan brio,
á tan alto desgarrro,
y de tanto como y como,
que en su esparcida conciencia,
y en su nativo alborozo
los Mandamientos de Dios
se ven quebrados y rotos,
y los pecados mortales
estan vntos de ser echo.
Viola va dia Valduinos,
y como el era hombre desto
le dio gana de gaitar
en esta muger lo bobo.
Pero despues bien mirado
le pareció matrimonio,
y así no quiso con ella
proceder como los moços,
que amor es como el ouillo
que á de ser grande y redondo.
Fuese a su casa derecho,
y como vn triste de uoto,
par ver si la convertia,
amagadela de nouio:
tales razones la dixo,
y tan dulces soliloquios,
que no le echo vn noramala,
porque no le fuesse solo,
dizela en fin si es que quieres
tenerme a mi por esposo,
no has de ser (niña) de oy mas
el libro de para todas,
y no te quite que allá
te tengas tus circulequios,
que vn tropeço: donde quiera
haze que se de de ojos,
pero yo soy buen christiano,
y el que diraa es vn loco.

Y así si acaso te viene
la tentacion del demonio,
te suplico que te des
por el mio y por tu abono,
a los Chartistos de gracia,
y por dinero a los Moros.
A quien no movieran estos
dulces y graues coloquios,
si lo que dixó la voz
lo confirmaron los ojos?
Conuertiose en fin Sevilla,
y luego al punto hizo vn voto
de ser christiana, mezclando
sus lagrimas con sus mocos,
y para hazer penitencia,
de sus delitos tan propios,
y de culpas tan ruines
se puso vn jubon de grepos:
vino a Paris sacubierra,
vitiendose por rabeço
vn vestido de hermitaño
que tenia mai de ojo:
y para que se celebre
ey este feliz consercio,
se á baptizado Sevilla,
y casado de lo proprio,
y desde la pila a el lecho.
Se iran vn paso ante otro,
la niña de la rollona,
con el niño del rollono:
y de diferentes setas,
se hará la boda de henges,
es su madrina doña Aida,
y su padrino Carloto
el hijo de Carlo Magno,
con quien tambien anda a el morro:
el amor pues de Sevilla
adora el desden hermoso,
y ne bli de aquella garça,
para afiria de buen modo,

A 2

quiere

La muerte de Valdovinos.

Quiere encaminar las puntas
hacia la frente del novio.

Este, Malgeñ es el caso
que oy en tus oídos legro,
esta es la fiesta que escuchas
en festivos alborozos,

este el buprismo que agora
descubres por este foto.

Y esta es la relacion
de consonantes modorros,
a quien no dixere vitor
le llenen dos mil demonios.

Mal. Confieso que estoy ageno
y electo de escuchar tal.

Ca. Electo para esse es bueno
echar vn grano de sal,

y echarle mucho al sereno;
pero ya viene la gente
acompañando la novia,

Mal. No vi cosa mas luciente.

Ca. Tu no as estado en Segovia?

Mal. Si.

Ca. Pues ay muy linda puente,
Aquel que vixce en primer
lugar es Roldan?

Mal. A sido

lleba el salero a mi ver,

Ca. Ede Frances arrojido

siempre cosas de taller,

Mal. La vela trae su veziga.

Ca. Y en ella va dablo de a ocho.

Mal. Ya le metia en la peccias.

Ca. Querra comprar vn vircocho.

en el pelo de la harina.

Mal. Gaylises el magapra.

itambien se venoterio.

Bellas los Franceses van!

Ca. Aunque estan en purgatorio.

tambien son hijos de Adan.

Mal. De los nablos a la casa

buelue el acompañamiento,
peroy a esnoche,

Ca. Esopassa

Mal. Si a Pues tu mientes:

Mal. Y o miento?

ms miente aquel que se casó;

Salen de acompañamiento Roldan con salero.

Gayferos con magapan doña Alda con vela.

Valdovinos y Carloto traen en medio a la

Infama Sevilla, vestidos ridicula-

mente, y de tras los músicos,

y cantan.

Mus. Ay Iesus que fortuna, ay Iesus,
que da dicha,

que ay buen agüero para la niña

Mus. E Dime, dime que agüero?

Mus. La gran Sevilla

se vino a brutizar dentro en la pila?

Todos. Iesus que dicha,

que ay buen agüero para la niña

lucen suena en las campanillas.

cantén, cantén las pajarillas:

y con voces arpeadas en tono digan:

Ay Iesus que me casan en este pueblo

llamen, llamen a el cura que toque a

fuogo.

d. Alt. Festivo dia por cierto.

Car. Para mi bien triste a sido,

pues la Infanta me a hecho vn tuerto,

y abilidad no è tenido

para darle vn perro muerto.

Ca. Por cierto gentil muchacha,

esta con trajes christianos.

Pol. Yo solo le hallo vn cachá.

Ca. Y es?

Rol. Que tiene dos hermanos.

Ca. En que parte?

Rol. En la espacha,

Ca,

Comedia burlesca

Ca. Aueis reparado bien,
mas lleguemos presto a hablarlos,
y dalles el parabien.

Llegan

Rol. Presto no, que tengo callos.
contrarios del santiamen,

Ca. Viuid, o jeben cruel.

Rol. Duro don Garçon pto eterno

Ca. En conformidad muy fiel

Rol. Todos los años del ciervo.

Ca. Y se es quenten como a el.

Rol. A que estas felicidades

duren por eternos plaços.

Ca. Y en muchísimas edades,

no entre nadie en vuestros braços

a hazer sus necesidades;

d. Al. Vna vida prolongada,

desfrutad en paz sencilla,

y con vuestra edad colmada,

la del grand zapatilla

sea vna estopa quemada,

Bar. Sufrid mas alma celosa:

Valdovinos brave vicio

es tener muger hermosa,

Val. Ay está a vuestro servicio,

pero para vos no es cosa.

se. Esta es merced que me haze

gran señor mi dulce esposo;

mas rogade que me abraçe,

y no esté tan vergonzoso.

Val. Iesu Christo, que me plaze.

Abraçanse

Car. Que esto è visto y la cabeça

no les è toto ay de mi,

ella es gente sin pereza,

por Dios que te mo que aqui

hagan alguna flaqueza,

Val. Sevilla hermosa y perfecta,

dexame a labir mi fuerre

en tocando mi trompeta,

y así pues eres peera
escuchame atentamente,

Terrible es tu perfeccion,
no se como lo refiera,

que es muy corra mi razon,

pero saldria aunque no quiera
con vna comparacion.

Viste vna rola que vfana

de ver su pompa felice

en labios de nacar dice

aplautos a la mañana.

Y que per sendas de grana

rompe el capillo fragante

haziendo mejor semblante

lo verde a lo carmesi?

pues que te faltara a ti

si fueras su semejante?

Viste el Sol quando por tassa

las cupulas solo dora,

formando entonces la aurora

de su misma luz escasa,

y que esta broxala passa

a ser hermo lo de scabello;

saliendo a su rostro bello

perfecto el dia despues?

vistelo Sevilla? pues

que tenemos para ellos?

sen. Esta señor es liso ja

donde aueis echado el resto:

(que digan los hombres esto;

y aya quien se mirta menja)

Ayudadme en tal mohina

mi amor a desempañarme

haré que venga a enseñarme;

vn niño de la doctrina.

Viste vn arroyuelo manso,

causado de sus errores,

que en algun lecho de flores

solicitó su descapso,

y en este verde remanso,

todo

La muerte de Valdovinos.

Comedia burlesca

toda su corriente apaca,
 gozando en la estancia opaca
 del sol no mas que la luz?
 pues juto a Dios y a vna cruz
 que no es arroyo ni es haca.
 Viste va turo entre las greñas
 de vn monte que atemoriza,
 con vna treleña riza,
 y dos cuernos por mas señas,
 que penetrando las breñas,
 la vista entre turbia y vizca,
 con vna inquieta pelizca
 la tierra menos nollada,
 pues en mi anima jurada,
 que no te falta vna pizca.

Car. Tente muger donde vas,
 yo no lo puedo salir,
 porque ya trabada de atras,
 pues no me pienso morir,
 hasta que no pueda mas.
 Ante esto estoy de oylo,
 y de vello me desmayo,
 que esto pueda vn maridillo,
 embiarme cielos vn rayo,
 que me sangre del tubillo.
 Pero tu no eres la Rey
 Carloto? pues fino aplicas
 hazia vn marido a la ley,
 para que ay en las bezicas
 agua de lengua de bucy?
 mas deste modo a de ser.
 Justo sera caualteros
 quardar de tal plazer,
 se festejen con preuderos
 cada vno vn afiler.
 Barrease y a dos demanga
 afe tejar el calado,
 y venga aunque este en Berlanga
 el Corregidar passado
 a hazer vna mogiganga.

Alto Roldan, dá Gayferos
 novays a hazerle a quien diges
Ambos. Ya vamos a ebrdecetos,
Vase.

Car. Dezilde al Rey don Rodrigo
 que lllore, y no haga pucheros,
 Galalen, y Malgela,
 y vayan a la fiesta luego.
Ambos. Hazale señar anfi.
Vase.

Car. Dezilde al Conde de Pliego
 que no es Christiano el Sofi:
 y vos doña Alda no vais
 para que la fiesta a fombre?
A. Al Yuame a vestir de hombre. *Vase*

Car. Alda no me confintais
 que os leuaten vuestro nombre.
 Como viendo lo que passa,
 Valdovinos no se à ida?
 de rabia el alma se abraza:
 o lo que cansa vn marido
 si da en acudir a casa.

Val. Ya se haze ora de acostar,
 para que yo y mi muger.
Car. Y dos que tengo que hazer,
 y aqui me pienso quedar.

Val. Dónde é de yrme?
Car. A no estoruar.
Val. Honor a questo va malo:
Car. Y dos do que teneis miedo?
 con Sevilla vn interualo,
 muy brene a selas me quardo.
Val. Con ella a solas?
Car. Si. *Val.* Palo,
Car. Vos teneis muger honrada,
 no os hara ningua delito,
Val. Bien se yo que no hara nada.
Car. Pues dexad que mi apicito
 se esparça vn poco.
Val. Pedrada.

Car. Y dos. *Val.* Digo que me iré,
 porque sois Rey tan honetto.
Car. De vuestro honor cuydare.
Val. Gran señor acabad presto.
Car. Andad, no me dormire.
Val. A ora bien esto à de ser:
 voyme, mas que me fatiga,
 tienefela de comer?
Car. Oye vñed, como que diga
 que quedo con su muger,

Val. Alma no se que adiuina
 el honor, mas donde vas
 inmaginacion malina?
 yo é menester a san Bias,
 que me à dado mala espina,
 mas como podré saber
 si ella su epinion del dora?
 avn Astrologo é de ver
 que me diga lo que agora
 queda haziendo mi muger.

Vase.

Car. Pues me tienes prendado de en belleza,
 prestame tus oydos sobre vna prenda;
 Tienes en los ojos, Semilla hermosa
 veiate y ciuco lagartos y vna paloma:
 Porque cegando a todos quantos te miran:
 adonde otros lapierden tienes la vista.
 En tu nariz parece que a el rostro lindo,
 vn bellaco de vn frayle le dio vn pelizco.
 Tienes vna boca con vn aliento,
 que pené que era safre y es çapatero.
 Es tan lindo tu ralle, que pertenece
 para ser pajecico del Presidente.
 Son tus manos tan lindas, que vive el cielo
 que me dan tentaciones de ser tu dueño.
 Y enefeto por verlo todo tan lindo,
 las memorias del alma se me an perdido:
 Y assi agora quibiera saber si acaso
 tienes la liga verde y el calçon pardo.

Sen. Vnestras razones señor
 atenta e estado escuchando,
 porque aur que Delfin de Francia.
 sois grandissime vellaco.
 No saueis Carloto vos
 que es mi honor tan limpio y claro,
 tan terlo, tan puro y firme,
 tantamente acrisolado,
 que siempre se à estado firme
 como la peña de Matto,
 y si alguna vez cayó,
 fue porque dio en vn barranco.

pues como agora teneis
 tanta ofadiaz?
Car. Que diablus
 de ofadia, esto à de ser,
 pero yo nunca é tratado
 de forçar a nadie. *Sen.* No?
 pues porque?
Car. Porque me canso.
Sen. A este proposito tengo
 vn quenticillo. *Car.* Veamos
Sen. Pulo vna meça ante vn juez
 vna vez a su Tarquino,

La muerte de Valdovinos.

con grandísima alvarez
diziendo; que en vn camino
le auia forçado otra vez,
Riñole el Inez ayrado,
y el hallandose apurado
dixo: no fino aguardara
viendome con esta cara,
a que lo hiziera de grado.
Y así con vnestra licencia
en cuenta se aplicará,
vos tenéis vna presencia
muy vellaca, pero allá
os sacad la consecuencia.

Dentro.

Val. Sevilla.

Sen. Valgame el cielo,
mi marido.

Car. Guarda Pablo.

Val. Estás ya desocupada,
puedo entrar?

Sen. Esto va malo.

Si os ve aquí, me á de matar,
porque os estuistes tanto.

Car. Pues que he de hazer?

Sen. Escenderos.

Car. Pues vn principe jurado
se á de escender? *se.* Si señor,
que me importa muchos quartos.

Car. Y el decoro? *se.* Que decoro.

Car. Ahora bien a esto jugamos.

*Escuense se Carloto y sale Valdovinos con vn
candil de garauato.*

Val. Perdidos, señora esta vida
no es para llegar a calvos:
que haziadés? *se.* Aquí entrava
a quentas con mi rosario.

Val. Y el Principe?

Sen. Ya se fue,

Val. Y que hizo *se.* Lléne el diablo
la cosa. *Val.* Bueno está esto.

Sen. Por vida.

Val. No ay que jurallo,
que yo è de saber si está
mi pundonor bueno y sano.

Car. Mucho la aprieta este necio,
pues até que si yo salgo.

se. Que quereis hazer? *Val.* Ahora
lo veredes. *se.* Fuerte caso.

Val. Yo señora tengo honor,
y se me á puesto en los cascos,
que el B. el fin.

Sen. Aquello tomas
en tu boca facio. *Val.* Paso
que ya è dada en vn arbitrio,
conque podrè averiguallo,
y si viere dados fines,
no me as de dar dados falsos.

se. pues señor que proua quieres
hazer para examinallo?

Val. Ves este candil?

Sen. Si veo.

Val. Reparasle?

se. Si reparo.

Val. Pues si de vn soplo le matas,
y le enciendes de otro, es llano
que eres donzella Sevilla,
y que está tu honor intacto;
pero fino, voto a Dios,
y paratantos y quantos,
que te è de sacar el alma
con la mismo garauato,
aunque te retire huyendo
al cabo del espinoço.

Sen. No basta hazer la mitad?

Val. Que mitad?

Sen. La de apagarlo.

Val. Aquello vn saludador
se lo hiziera. *Sen.* pues es barro

matas

Comedia burlesca

matar de vn soplo vn candil.
Val. Yo no te pido milagros,
esto á de ser, sopla perra,
sen. Ten la daga. *Car.* Esto va malo.
en vna comedia oy
va la ce muy apretado,
de agreste modo, y del mismo
è de intentar remediallo.

*sale Carloto reboçado con passos muy gra
ves por delante de los y hablando
palabras se va*

Val. Moriras, pero es que esto,
fantasmicas en mi quarto?
seguirele, pero no,
mejor es en acabando
de matar a mi muger:
muger, ñatte confesado?
por que quisiera matarte.

sen. Por quando fue Iacues santo?

Val. Por quareñma?

sen. Pues en tonces

se me delgariò vn çapato.

Val. Bien está pues esto basta
para que te lleve el diablo.

saca la espada.

Dime quien era aquel hombre
que tenias encerrado?

sen. La espada para mi sacas?

Val. Y ano plegue a Dios que aya harto,

para que entre las enaguas
pueda hallar el cuerpo humano?
sen. Piedad señor,
Val. Muere acaba.

sale un criado.

cri. Señor.

Val. Quien es?

cri. A era estamos

en esto, quando Paris
en fiestas se está abrañando,
la mascara pala agora
por esta calle.

Val. Pues vamos

hazia el balcon, que despues
bolueremos a matarnos.

sen. Dizes bien, que esto no corre
mucha prisa, vamos, vamos,

Y no pienas perdonarme?

Val. Esto es ya mucho llano:

sen. Y mi ñate?

Val. Y mi honra?

sen. Y mi hermosura,

Val. Y mi agrauio?

sen. En enefeto è de morir?

Val. Así está determinado,

sen. Pues vamosos a la fiesta.

Val. Esto si digo que vamos.

sen. Al balcon pues Valdovinos.

Val. Sevilla se el balcon y entanto

puede otro que mas tepa,

disparatar otro tanto,

Fin de la Jornada Primera.

La muerte de Valdovinos.

IORNADA SEGUNDA.

sale Valdovinos y sevilla con vn lienço en los ojos.

Val. Dexa el llanto gran Sevilla,
cierra el dulce canelón,
que te cala hasta el almilla,
y si va por el jubón,
te llagará a la recilla.
Mira esposa regalada,
que parece que te agrada;
mi ausencia aunque digas mas,
pues con tu llanto te estas
bañando en agua rosada.
Aduerte que es barbarismo
que borres el catacismo
con estas lagrimas moras,
que a buelta de las que lloras,
puedes verter el bautismo.
Y ya que como Ledesma
quieres llorar vna resma:
lloren para mi deleite
tus bellos ojos azeite,
para toda esta quaresma.
Ame pedido Carloto
que vaya a caça de grillos
con el a cumplir vn voto,
y para mejor afillos
emos hecho vn saco roto.
Lechugas, porque las muerde
el grillo tambien ilenamos,
y por si acaso se pierde,
por vn grillo preguntamos;
que tiene la liga verde,
Ya ves tu que los membrillos,
no son todos amarillos.
y así en aquesta distancia,
per no ser vn par de Francia,
torno a ser vn par de grillos.

sen. Ay esposo esta es mi pena,
que es la caça peligrosa,
y el corazón me cerçena,
y siento vna quifacosa,
que a pueros grillos me atruena.
Yo temo que á de matarte
Carloto, que es gran bellaco;
procura mi bien libarte.

Val. Todo lo sana el tabaco:
no ay porque descolarte,
conmigo va don Gaiferos,
don Roldan, don Oliberos,
don Malgesi, y Galalon,
sen. Ay de mi que el corazón
me está regoldando agueros!
Ayer (toda soy de hiel)
comiendo (que tirania)
miel (ò fortuna cruel)
temi (que triste agonía)
caer la sopa en la miel.

Y oy esposo entre vnas ramas,
que fue el agnero peser,
conque el hígado me inflamas,
vi aquel apolentador,
que es agora guarda damas.
No cantó coma solía
a la margen de mi alfombra,
y ayer mi bien, todo el día
se anduno tras mi vna sombra
pintiparada a la mia.

Y así tengo el corazón
rezelando algun desalite,
metido en grande aflicion,
porpue va picaro de vn saltre
me hizo apretado el jubon.

Val. Agora, agora pesares,
matadme sin resistencia
sen. Posible es que no pares,

que

Comedia burlesca

que el susto de aquesta ausencia
puedo hazerme echar las pares.

Val. Mi bien la palabra é dado,
vano temor te amenaza.

sen. Quieres pues que no es pecado
traerme?

Val. Tuya es la caça.

sen. Vn tigre para el estrado.

Val. Todo vn plato por mas señas,
de tigres mi amor preuiene.

sen. En darme gusto te empeñas.

Val. Y mientras el plato viene,
entretente con las dueñas.

La moça para recado
tienes ya, quedate a Dios.

sen. El pecho tengo embreado
si acaso te diere toz,
has que roquen a nublado.

*Dentro Carloto dice los versos siguientes:
luego salen Roldan Gaiferos Durandar
te, el conde Dirlos Montefinos, y Galalon
de caça con linternas.*

car. Ten Malgesi esos lebreles,
y ata bien ellos pollinos;

salen

gora estas como fueles,
con tu esposa Valdovinos,
casado a pan y manteles.
Agora que los maitines
se encaraman en chapines,
y los valientes sabuesos,
estan gordos en los guessos,
como quien toca a Maitines,
te estas con tu amada esposa,
quiriendo la adredemente,
como si fuera otra cosa.

y triachandola la frente
con vn cuchillo de sofa?

Dir. Agora que dexo enferma
a mi querida Belerma,
por irme a holgar con Carloto,
te estas tu como el piloto,
que mira la playa yerma.

Mon. Agora que Montefinos
primo hermano de Guarino
sin que nadie le reporte,
con quatro quartos de porte,
viene a caça de pepinos.

Dir. Agora que el Conde Dirlos
a todos quiere seguirlos,
por andar entre la masa,
y piensa boluer a casa,
cargado de chirlos mirlos:

Gai. Te estas comiendo quajares;
y sonando las narizes;
orilla de Mançanares:

sen. Dexalde ya: que les dizes
esposos?

Val. Digoles pares,

Rol. En el çaguan dan corcebos
los potros de quatro piernas,
porque nos tienen por bobos:

Val. Para que son las linternas,

Rol. Para las bocas de lobos.

Val. A sido gran prebencion,
porque obscurisimas son,
segun dizen los carteles:
emos de lleuar broqueles?

Dur. No que basta la razon.

sen. Oy tendré alguna postema
antes del amanecer,
de zelos.

Val. Que linda fiema,
siempre as de ser mi muger,
porque ya me va por tem.

Car. Sevilla yo os lo traere.

B 2

señ

La muerte de Valdominos.

ses. Muy bien menester será,
pues no vendra por supic.
Val. Si el me mata te valdra
Infanta vn linde porque.
Sen. Querrame ausente? *Val.* No intétes
que ausente te quiera el pecho,
Sen. El alma tengo en los dientes:
porque? *Val.* Porque no es bien hecho
querer bien a los ausentes,
Car. Cielos aunque me mace
Valdominos el quaxar,
oy le tengo de matar,
de manera que le pese.
Gal. Haga del fiero de troço
en llegando a la waieça,
y en la me vuestra Alteza,
a despechar del de moço.
Mal. Muera este nobio bermejo,
y dale su salmorejo,
que si por este rigor,
te prende el Emperador,
te a de soltar el Consejo,
Gal. Anda acá *Val.* Soy vn bellaco,
y tan fino como Cace.
Rel. Anda acá *Val.* O que pesar.
Car. No acabaras de audacar.
Val. Esperame que ya andaco,
a Dios que voy a dar cuenta,
Sen. A voces me dei pepito.
Val. Dios te de muy buena ventaz.
Sen. El pelo vete que dito
para que yo no lo sienta,
Val. Bien dize pifad con tiento,
no me a sentido, y estoy
fuera ya del aposento,
Oyes sientes que me voy?

Vanse todos.

es. Parece que no lo sienta.

Cielos aquello sufri,
mi espelo sin mas ni mas
me a dexado, y me dezis
que está tu muerte en vn tris,
y esta su vida en vn tras.
vozes a los ayres das,
que no pesan vn adarme,

*salen Belerma, Melisendra, D. Aldonza,
y Fior de Lis.*

Bel. Infanz?
Sen. Perdida soy,
nadie podra consolarme,
Mel. Porque?
Sen. porque ya lo estoy,
d. Al. Que sientes?
Sen. Soy de dichada,
y esta grande mi tormento,
que me siento sgacpada,
pero dire lo que siento,
como quien no siente nada.
Desde que se fue imprudente
mi espelo, come vna rosa
en el mismo interior mente,
su auer comido cosa,
me siento vn poquito ausente,
Fl. La misma ausencia impertuna
la padecemos,
Sen. No nadas,
que está mi pena chotuna,
se la doy a quatro cadas,
quanto y más a cada vna,
Que la vida me maitraten
temo, y que a un tronco le aten
a Valdominos si quiera,
Mel. Como ei de si no se muera
que importa que otros le maten,
Sen. Lo que siento entre otras cosas,
es que a de ser mi alegría,

parto

Comedia burlesca.

parto de fieras gelosas.
Bel. Mas disgusto te daría
verlo comido de hermosas.
Fl. Tambien se fue Montelinos,
y me encargó a los vezinos,
con su cuenta y su razon
perque el prudente varon,
predomina en los popinos.
Bel. Tambien puedes consolarte,
conque se fue Durandarte
a los toros de Alcalá,
y conmigo misma está
calada de parte a parte,
Mal. Tambien se fue don Gaiferos,
y hallandote sin diaeros
para que yo los tuuiera,
me dexé por heredera,
de los dos muertos primeros.
d. Al. Tambien Roldan se ausentó,
y mil coçes me pegó
sobre la negra partida,
pero jurele mi vida,
y el entençes no me dio.
Y pues nada se remedia,

cayendo se nos el moco,
porque no pare en tragedia,
vamonos todas vn poco,
a rezar a la comedia,
Sen. No veis que tengo los poros
a puro llorar en jutos:
no esten como yo los moros,
mas estáy para los brutos,
ireme donde aya toros.
d. Al. Consielate pues tu achaque
todas quatro padecemos,
Sen. Toda estoy hecha va guaque,
Fl. Pues a vn tiempo nos entremos,
diziendo traque, batreque.
Be. Voyme como vna larva,
Me. Yo como recién venido.
d. Al. Yo como muger dicitara,
Sen. Yo a escribir a mi marido,
pues es dia de estafeta.
Be. Yo a registrarle la cena,
Fl. Yo a jugar al escondite,
d. Al. Yo ayunar la quarentena,
Me. Y yo porque no se quite,
dar fin a aquesta cena.

Ruido de caça y digan dentro.

- 1 Guarda el gato montes, guarda la caça.
- 2 La liebre se corred,
- 3 Dios la locorra.
- 1 Huyamos a lo llano,
que no puede caçar ningun Christiano:
los liebre les se van por estos cerros.

Salen el Marques de Mantua y caçadores.

Marq. Oy nos emos de holgar como vnos pe-
por Dios que fino escapo. (tros.
que muero entre las vñas del gacapo,
y huyendo del desamparé la tierra,
la caça es vna imagen de la guerra.

Nada.

La muerte de Valdovinos.

- nada auemos caçado
1. En esta parte hizimos demasado,
que el jabali que gruñe desde chico,
en viendonos nos puso tanto ozico,
y de ver a tus fuertes caçadores,
le salieron a el tigre mil colores.
- Mar. En estas soledades
me deuierro de algunas mocedades;
que en la corte tenia,
porque quiero aprender la cirujia.
Marques de Mâcua foy, y aunque me zqui-
deudo de Baldovinos mi sobrino (no,
que casó con Sevilla,
y se dieron en dote vna escudilla,
pero como grand. ño. 2. Porque?
- Mar. Porque ay en Londres lindo paño
3. Los perrios no an tornado;
perdiéronse por Dios. Mar. No os dé cuy-
mejor sera perdellos, (dado,
vendremos otro dia acaça dellos,
Yo me siento cançado,
si guitas tengo gana de vn bocado:
sentaoz todos, y saquen la comida,
que ey nos amos de helgar toda la vida.
1. Gran fauor, estimaldo,
que sacaran primero? Ma. Saquen caldo,
porque estoy en ayunas.
 2. Y despues que traigan? Ma. Las azevunas;
 3. No os harteis comereis de vnos palillos,
con muchos paecillos
que os guisè esta mañana.
- Mar. Venga todo, que tengo linda gana;
1. Es vn plato caliente,
y nada à de llegaros tanto al diente.
El venado atraueña
por la montaña. Mar. Quiten esta mesa,
y vamos a matallo aunque no quiera,
porque no ay que aguardar a quel se muera
 2. Es el venado el mismo,
y trae consigo se de su bautismo,

Comedia burlesca

en los ganchos estraños
Simancas, donde escriue sus antaños;
2. Cuydado no se escurra.
Mar. Al venado vassallos, curra, curra.!

Vanse por vna puerta y salen por otra Baldo-
vinos y Carloto mirando a todas
partes.

Car. Esta selua sotanada,
que el sol no la reconoce,
aunque la encuentre a las doze,
encubierta y emboçada,
Esta intricada floresta,
en cuyo obscuro cimiento,
crecen las plantas a tientos,
sin duda ninguna es esta.
Y si esta es, como se ve,
en la deshecha coscoja;
aun vasallo que me enoja,
para esta se las jurè.
Estamos solos?

Val. Ninguno
nos puede escuchar deberas:

Car. Mirate las faldiqueras,
por si està en ellas alguno.

Val. Vazias, señor estan
de gente, y aun de dinero.

Car. Sacude bien el sombrero,
y mira entre el tafetan.

Val. No ay vn alma aqui bien puedes
dezir a lo que me llamas.

Car. Mira entre aqueñas retamas,
sinos oyen las paredes,

Val. Ya lo miro: que concierto
Carloto entre aqueños ramos?

Car. Pues ya que solos estamos,
cierra muy bien esta puerta.

Val. Cierrola, porque no riña,
quando temo su rigor.

Car. Cerrastela?

Val. Si señor,

ya la cerrè de campaña;

Car. Pues sabed que sin testigos
vuestra muerte se auezina.

Val. Si me hazeis esta mohina,
no emos de ser mas amigos;

Car. El caso està de manera,
que no lo puedo escusar.

Val. Vos bien me podeis matar;
pero serà la poltrera.

Car. Ello me va sobre apuesta.

Val. Pues dezidme porque muera?

Car. Por tres causas porque quiero:
es vna, y no, esta y esta.

señalando con los dedos

Val. Quizà, ves, seran enredos
de traydoraz intenciones.

Car. Yo os callo algunas razones;
que tengo en estos dedos:

mirad si vastantes son
para quedar concluydo.

Val. Digo que estoy conuencido;
que es muy fuerte la razon.

Car. Consentid con pecho real,
que os mate de buena gana;

que yo eredarè mañana,
y no puede estaros mal.

Val. Dezidme porque rencilla
teneis este proceder?

Carlo. Porque desseo tener
el inuernito en Sevilla.

Val. Pues yo os la quiero entregar;
por evitar estos daños.

Car. Dios os guarde muchos años:

La muerte de Valdovinos.

però yò os è de matar,
Entrad y llamadme dos
traidores que an de mataros,
ans no sabeis ayudaros,
quien a de morir yo o vos?
Car. Yo señor. Car. Pues que es acorta?
anda peneos de lodo,
rengo yo de hazerlo todo,
ficade vos a quien importa?
Val. A vuestro gusto me vniello.
Car. Que bien con mi estrella campo.
Val. Yo era difunto del campo,
y ya lo soy del campillo.
A hidalgos antrad apriffa,
antes que venga va alcalde.

sale Malgesi y Galalon.

ambos. A qui estamos.
Car. Pues matalde,
aunque sea oyendo missa,
Val. Tened y en esta ocasion
va solo favor cumplido
me hazed.
ambos. Si ha remes.
Val. No pido
tanto como confesion,
sino va regalo muy leue,
y es pues que muero estos dias,
sea a puñaladas frias,
que esto y enseñado a niene,
Car. Ponelde a enfriar la muerte,
que oy te quiero regalar.
Val. Si que me puede matar,
el matarme de otra suerte.
G. l. Muere traydor,
Val. A villanos:
muerto soy.
Mal. Por esto son
siempre en qualquiera ocasion,

malas las burlas de manos.
Car. Por la fee de cauallero
que le enes muerto y me pesa,
Mal. Agora, sales con essa,
Car. Vamosle por vn barbero,
que es piedad muy de aguacil,
Gal. Que generosos extremas.
Car. Vntate mientras boluemos,
con azeite del canail,
Val. Solo en lance tan leuero
fiesto morir con ojeras,
Car. Miralde las falderiqueras
por si trae algun dinero.
Si lo trae en algun nicho
escondido de las sifias,
fo lo an de dazir de Missas,
G. l. Vamos, que ya le lo an dicho.

Vanse y queda Valdovinos.

Val. No me a quedado vn real,
si quiera para tu tia,
dende citas señora mia,
que no te duele mi mal,

sale el Marques de Mantua por otra parte.

Mar. Perdido de mis monteros,
en esta hacienda alpercega,
vengo sin pies ni cabeza
per entre estos aguaceros,
Val. Por no atreberte a llorar
muchas lagrimas fingidas,
las mis pequeñas feridas
con pan las solias tomar.
Mar. Pero que voz lastimera
en aquel verde remanso,
habla por veca de ganlo,
mas que seria si fuera,

Falta

Comedia burlesca

Falta me haze el disquilon,
para poderme acercar.
Val. Que no me diess a lugar
para pedir confesion.
Mar. Vn jenen miro en el suelo
haziendo dos mil diabluras,
y se va quardando a escoras,
por no tener pañuelo.
Quien sera? que el coraçon
me lo da y no se quien es,
que el coraçon de vn Marques
dá sin quenta ni razon.
Val. O pobre Reyna de Daera,
mi madre, si este disgusto
lo supieras, con que gusto,
te pusieras triste y lacia.
Mar. Cubierto tiene de arroz
el rostro y descalabrado,
y como está en sangrentado;
no le conozco en la voz.
Sabré quien es; a señor,
ya tenéis quien os lo corra.
Val. Quien seis: que os meteis de gorra
a comer de mi alfajor?
Mar. Danes vrgel el leal.
dueño destas alquerias.
Val. Pues hazed contar las crias,
que sois mi tio carnal,
Mar. Mi sobrino eres? que escuchó.
Val. A puñaladas mortales
muero entre aquellos jarales.
Mar. Así tiene el cenar mucho.
Val. Tres engañosas harpias
en el monte de toroços
me an muerto a ora.
Mar. Los moços
os hartais de porquerias.
Val. Llegó an ora, destruya
el cielo a el traydor malvado.
Mar. Si en uieras ocupado,

no tenieras ora tuya.
Val. Carloto (que ya se escapa)
me á muerto con otros dos,
y fue milagro de Dios
el no quitarme la capa.
Mar. Alguna buena oracion
oy se rezaua en tu nombre
Val. Por malo que sea va hombre
tiene alguna duacion.
Mar. Mas remediamos el daño
del alma. Val. Por el suspiro.
Mar. Pues yo me llevo al retiro
a traer vn hermitaño:
voy a remediar tu mal.
Val. Ois (por si tengo hechizes
traedme el padre de nouicios,
que es hombre espiritual.
Mar. Ya à salido de su hermita
con el mercedes corvillo,
y viene azia acá. Val. De oylo
me baño en agua bendita.
Mar. A vna caña, o espadaña
arriua el cuerpo de tierra.
Val. Mas quanto va que lo yerra,
si estina en cosa de caña.

entra el Ermitaño.

Erm. En traje de confessor
vengo con vuestra licencia,
a barrer vna conciencia
con la escoba del señor.
Mar. confesiad a mi sobrino
que esta herido y enfermo,
padre pues de aqueste yermo
sois el parrago diuino.
Erm. Antes que llego a interuallo,
importa saber aqui
si tiene gomitos. Mar. Si
Erm. Pues no puedo confesallo,
Mar. Esto se suele hazer

C

no

Comedia burlesca

no mas que en la comunión.
Erm. Despues de la comunión,
tambien es malo bolver:
pero yo supla estas cosas,
y quiero escuchalle ya.
Val. Sientese padre y sabrá
algunas cosas curiosas:
Erm. Ea empiecese a acusar.
Val. Jesus. Jesus, Erm que le á dado.
Val. El habla le me á quitado,
y no puedo confesar:
que emos de hazer?
Erm. Que os fatiga?
tambien hablais como yo.
Val. Digo que le me quitò,
no basta que yo lo diga:
si yo me sintiera a mi,
para hablar no foy Christiano?
Erm. Podreisme apretar la mano?
Val. A Dios gracias esto si
porque aunque está elada y fria
tengo fuerza muy bastante:
tomalda.
Erm. Quitaos el guante,
y morid con cortesía.
Val. Digo que foy vn jumento:
dadme apretare sin treta.
Erm. Mal año. y como me aprieta:
Mar. Tiene lindo entendimiento.
Erm. Ya me aveis quebrado vn guelto
y en la mano tengo vn callo.
Val. P. dre no puedo escafallo,
que á mucho que no confieso:
antes è pecado tanto,
que a el apretar me convida,
Erm. Pues suelte: no vi en mi vida
tan espineso maltrato:
Val. Vna palabra si puzdo
quisiera reconciliarme,
si buelue la mano a darme.

Erm. Para esto bastale vn dedo:
Agora aza ailla se buelua,
y muetase con quietud,
que si Dios le da salud,
no faltara quien le absuelua.
Val. Ya estoy yo muerto de cierto;
Mar. Eflo es hazerme rabiar:
Erm. Bien nos dexa que inuidiar,
como vn Apostol á muerto.
Mar. Ya padre ni habla ni fabla.
Erm. Por cierto que era prudente,
y que hablo mutuamente,
despues de quitada la habla.
Mar. Lleuemosle si os agrada
donde vos le respondais.
Erm. Señor no es de can oleis,
que esto no puede ser nada.
Mar. Pues a llevarle esta noche
trabajemos por mitad:
llevalde hasta la ciudad
que desde allí ira en el coche.
Erm. Como pesa el mallogrado.
Mar. Pues harto ligero era
el pobre antes que muriera
deue de aver engordado.
Yo vengare esta traycion,
y de matar hago voto
por esto solo a Carloto,
en dandome otra ocasion:
Aunque esta esfera redonda
le cubra con su arrebol,
y aunque se suba en el sol,
y aunque el abismo le esconda.
Aunque el centro le amuralle,
y aunque le oculte la mar,
palabra no le é de hablar,
aunque le enuentre en la calle.
Ni de comer a manteles
molletes de la atahona,
ni é de bailar le capona

an

La muerte de Valdovinos.

aunque me la toques Apoles.
Ni é de salir a poblado,
ni é de mudarme camisa,
ni le é de ayudar a Missa
á niugun hombre casado.
Hasta que yo vieje y yerto,
así como estoy tullido,
pida a Dios que sea seruido,
que el taraidor se caiga muerto

JORNADA TERCERA

Toca a arauiles, y chirimias y digan dentro
viva Carlo Magno viva, y confie
pepica y jalga el emperador, Roldan,
Galabon Gaiferos y
acompañamiento.

Rol. Segunda vez a entonar,
bolued su nombre vassallos,
y aclamalde hasta que callos
tengais en el paladar.
Todos. Viva Carlo Magno, viva,
y viva con su pepica.
Erm. Vassallos fieros y atrozes,
como quebranrañais mi ley;
la vida de vuestro Rey,
aveis de meter a voces?
Rol. Gran señor este es amor
Erm. Pues es amor majadero,
yo viuo como yo quiero,
sin todo aqueste rumor.
Gal. Señor.
Erm. Será vn desleal
el que mi vida repasa,
y le haré sembrar la casa
de panzillos de sal.
Con razon ayrado estoy.
Gal. Esta sal es blanca, y fuera
mejor de otra mas seuera.

Erm. Yo hago como quien soy.
Ay algo que despachar?
Rol. Si señor. Erm. Dezidme que?
Rol. No quiero agora.
Erm. Porque?
Rol. Por hazeros regañar.
Erm. No me tratis de paciencia?
Rol. Audencia podcis hazer.
Erm. De fusite que es menester,
que yo venga a hazer la audencia?
Son muy gentiles caydados.
Gal. Que valor y que prudencia?
Erm. Y tengo de hazer la audencia
teniendo tantos criados?
Cien porteros que aqui yazen
los de la reposteria,
que hazen todo vn santo dia,
que vna Audencia no me hazen?
Gal. Esque á mandado el doctor
que la hagais por exercicio;
Erm. Valgate el diablo el oficio,
esto es ser Emperador.
O que mal hazen señores
por estos lances prolijos,
los ponen a Emperadores.
Ea empeçad la visita
y adverti que traigo (es llano)
la justizia en esta mano.
y en estotra otra casta.
Rol. Señor que se hará de vn reo
que vn monasterio escaldò
de monjas, y se lleudò
vna dellas. Erm. No lo creo.
Rol. Vos no deveis atender
fino solo a los escritos.
Erm. Es verdad, pero ay delitos
que no se pueden creer.
No é de creerlo si lo veo.
Rol. Señor aqui está vn vezino

Comedia burlesca

presto por vn asino,
que le hará del. *Em.* No lo creo:
vayan libres. *Ca.* Linda baya.
Ca. Esto es juzgar sin malicia.
Em. Lanzas yerro la justicia,
si hago lo que le me enaja.
Tocan cajas.
pero que cajas son estas,
que heridas del pino seco,
le querellan ante mi
del cruel tamborilero.
Mar. El Marques de Mantua pide
licencia de entrar a vetos.
Em. Dize de que entre al instante,
que es mi tio, y aun mi dendo.
Entra el Marques
Mar. Dadme a besar vuestros pies.
Em. Quitaos alla, que es aquesto:
no ay Marques mas que llegar
y besar: era buñuelo.
Mar. No me habéis señor de burlas,
que estoy triste que es contento.
Em. Triste estais *Mar.* Pues es bayeta
todo este lato funesto.
Em. Pues que pedis? *Mar.* Yo no pido
el cuerpo que traigo muerto
de Valdouinos me pide
justicia y aun para ello.
Em. Muerto viene Valdouinos?
Mar. Con todos sus sacramentos,
Em. Pues como sin mi licencia,
negocio tan graue á hecho?
No auo bien mas no importa
todos somos harrieros:
y como viene? *Mar.* Molidos
del camino trae los gueros.
Em. No me espanto, que aunque bobos
camiaando nos molemos.
Mar. En fin su cuerpo me dize
que le venga a fangre y fuego.

pideme crueles castigos
contra el traidor que le à muerto:
y pide que yo os de voces:
Em. Marques mucho os pide el cuerpo.
Ma. Justicia, señor os pide.
Em. Yo la haré (no si no guebos)
Dizeidme y el delincuente?
Ma. Dadme palabra primero
de no reservar persona.
Em. Ansi le de Dios el cielo
a Carlotto (que es la vida
que mas en el mundo quiero)
de no torcer la justicia,
como vos tengais derecho.
Ma. Pues sabed que vuestro hijo
le dio la muerte sangriento
a Valdouinos. *Em.* Marques
no soy amigo de guentos.
Roi. No envalde te llama el mundo,
Carlo Magno el justiciero.
Ma. Como traydor le mató,
que no como caullero.
Em. Como me alegro de oír,
que el rapacillo es resuelto:
ansi era yo quando moço:
en fin es hijo de buenos.
Marques no soy de los padres,
que gustan de andar sabiendo
transuras de sus hijos:
huelguense que este es su tiempo;
que importa que mate alguno,
peor fuera ler tabernio.
Ma. Ni este es modo ni vasura.
Em. No me habéis tan descompuesto,
que aunque soy emperador,
a el mismo Rey represento
Ma. Perdoneme tu magestad,
que estoy de colera ciego.
Em. Aqui no tenéis justicia.
Ma. Yo muy bien se lo que tengo.

Emp.

La muerte de Valdouinos.

Em. Pues para que no os queis
que de la razon excedo,
llamenme luego a Carlotto.

sale Car'otto.

Car. Ya señor a tus pies llego.
Emp. Dalde el pesame a el Marques,
Carlotto de auerle muerto
a Valdouinos. *Car.* Es justo.
Mar. No andemos en cumplimientos,
sino vamos a el negocio.
Em. Vamos sino está muy lejos.
Aqui para entre los tres,
no fuisteis y lois el mesmo
que dio muerte a Valdouinos?
si confessais no abrá p'eytos.
Yo apostarè que es tan noble,
que ya no se acuerda de esto,
que esto tiene de mi hijo.
Car. No ay que achacarme entero,
porque entre tres le matamos.
Em. Veis como le cabe menos:
ya yo me espantaua mucho,
que solo lo viera hecho.
Car. Yo quiero morir mi parté,
Mar. Hazed que vn verdugo fiero
le corte de la cabeça
lo que le toca del tercio.
Em. Esto el barbero lo hará
quando le corte el cabello.
Mar. Yo no se por donde entraros:
Em. Como podéis que estoy recto:
quanto avrá que le matasteis?
Ca. Deue de aver mas y medio.
Em. Fue riñendo? *Car.* Si señor?
Em. Pegandoos? *Ca.* Como vnos perros:
Em. Pues mirad si estais herido,
que os haran algun remedio.
Car. Por delante no lo estoy,
por detras no alcanzo a vello.

Em. Pues hasta ver si lo estais
no dexen salir el cuerpo
de Valdouinos. *Mar.* Señor.
Em. Hazer justicia prometo,
y si auenguo el delito
os juro a Dios, y por cierto,
que Carlotto aunque es mi hijo
de padre y madre, le tengo
de cortar a su medida
la cabeça del processo.
Dexadnos solos a mi
y a Carlotto,
Car. Su ira tiemblo.
Mar. Señor mirad por mi causa:
Em. En manos está el pandero.
Ca. Que prudente:
Roi. Que ingenioso,
Em. Acabad.
Ca. Ya obedecemos.

Vanse

Em. Estamos solos Carlotto?
Ca. Pienso que si a lo que pienso.
Em. No estamos solos es falso.
Ca. De mi mal entendimiento
si estamos.
Em. No porfiéis
que no ay tal.
Car. Como podéis
estarnos solos los dos?
Em. Cada vno en su oposito.
Car. Mas sabéis que yo sin duda.
Em. Por esto permite el cielo,
que aunque tenga muchos hijos
vn padre, y aun muchos nietos,
para corregirlos tenga
mas edad que todos ellos.
Car. O palabras de los Reyes:
que ofendeis con los regueldos;
vuestra Magestad me ahorque.
Em. Por donde? *Car.* Por el pelcuego

Em.

La muerte de Valdovinos.

Em. No ay lugar

Car. Porque señor?

Em. Yo se porque, yo me entiendo.

*Vanse y sale el Marques de Mantua
y sculla,*

sen. Señor, vos sece conmigo,
vos sece, vos delcorres;
hab'adme ya, por quien es
el luto?

Mar. Por vn amigo.

sen. Por vn amigo, no está
Marques muy mala la flor.

Mar. Tragole por el calor.

sen. Que calor.

Mar. El que medá.

sen. No me digais desatinos
que me hareis delvanecer.

Mar. Para que es bueno saber,
que es ya murio Valdovinos.

sen. Señor mi vida se acaba,
y elloy tan flaco mi y sin ella,
que sin poder detenerla
se me à caydo la baba.

Como mis sentidos viven;

Marques murio, o me engañais,

Mar. Murio mas no os asigais
hasta ver lo que me escriben.

sen. Y quien señor se colije
que le dio muerte.

Mar. Carleto,

dizyme lo calco en en el luto.

sen. Huelgome que se lo dixes.

Mar. Quien quereis vos que creyera,
Infanta a que estas malicias.

sen. Si me pidieras a bricias.

piento Marques que las diera.

Si me vieran muerto quanto

linaje tengo, o la madre

que me parió y a mi padre,
no me viera holgado tanto?

Mar. Ya no ay sino dincertiso,
para que el pelar se asombre.

sen. Valgate el diablo por hombre,
que no paro hasta morir.

Mar. Con valor se à de vencer.

sen. Yo no me pienso morir,
porque è menester vivir,
poco manos que comer.

Mar. Vozes su sangre està dando,
venguenos a pues nos toca.

sen. Calle su sangre la boca,
que esto se à de hazer callando.

Que vos me vereis vengada
antes del amanecer,

por esta cruz de muger,
y en mi salvacion jurada,

que oy a la ora que el coche
del sol sepultar presume,

la luz en venas de espuma,
ansi a voquita de noche.

quando nadie me sintiere,
yo misma le è de matar,

y sino està en el lugar,
a quien su poder vriere.

Mar. O buena pantafila,
toma en las manos las faldas.

sen. Guardareis las espaldas?
Mar. Donde bingua las vea.

sen. Dadme para a que estos fines
aquella espada, y la mano.

Mar. Y yo è de ir sin armas. sen. No,
lleuad aquellos chapines.

Mar. Yo no se jugallas, y es
lleuar mi muerte y mi fia.

sen. Todo el juego del chapin,
consiste en meter los pies:

pero como así me elvido,
de lo que me è de vengar.

Mar.

Comedia burlesca

Mar. En fin oy le as de matar?

sen. Esto si Dios es seruido.

tened cerca los chapines,
por si es menester huir.

Mar. En todo te è de seguir
a los opuestos confines.

Ea Sevilla a emprender.

sen. Ea Marques a ayudar,
que oy le auemos de matar,
pues no tenemos que hazer:
pero aguardad que se olvida
esta diligencia sola.

Entrafe.

Mar. Vais por alguna pillola?
para ir mas prevenida,
Voa muger es peor
irrada, que vn nebli.

sale sculla con la almoadilla

sen. Ea vamos de aqui,
que ya lleuo mi valor,

Mar. Pues para que.

sen. Es temprano.

y Carleto se enretiene,

Y no quiero mientras viene,

estar mano sobre mano.

Con esto padre esperar,

diuertida mi fatiga,

que no quiero que se diga,

que me fui a su casa a holgar,

Y quando el bulgo habledir

dude (pues todo lo adierte)

de que hacienda hizo esta muerte,

sepa que de mi labor.

Resuelta a matarle voy.

Mar. Yo a darle con la derengo

sen. Tu verás como me vengo.

Mar. Tu verás como me este y

sen. Oid se breis (que è pensado,

que quiza no lo sabreis)

que dos veces tres son seis!

Mar. Pues tenemos de matado.

Vanse sale Carleto y Galalon.

car. No se que graue agonía,

Galalon, o que pelar

me haze ver y deffear

el relia a medio dia.

Gal. Donde os aprietan? car. No se

Gal. Ay tal, que os duele?

car. No nada.

Gal. Este mal mucho me agrada,

que es el que me tiene en pie.

car. Todo oy perdido estoy.

Gal. Esto es buena medecina,

es calentura continua,

que os abra empegado oy.

car. estoy con melancolias,

y tristezas.

Gal. Ya lo se.

Pero alegraos y os darè

bueno dentro de ocho dias.

car. Despues que maté a quel hombre?

Galalon, todo me asombra,

y se anda tras mi vna sombra,

que aun no è sabido su nombre!

Gal. Missas pide y obras pias

a el mismo que le mató.

car. Pues tan su amigo me vio

que me pide gollerias.

Gal. Como vuestra mano ayrada

le dio muerte con exceso,

os pide Missas,

car. Por esto

no me auia de pedir nada.

Pero si mal no me engaño,

siento ruido de rumor.

Gal. Serà señor, el doctor

que vendrà a daros vn baño.

sale

La muerte de Valdovinos.

sale Sevilla con almoadilla y espada.
Seu. En casa estais?
Car. Quien lo duda.
Seu. Pues no è menester labrar.
Car. Ella se viene a acostar,
pues trae la espada desnuda:
Mas bien, a que a veis venido?
Seu. E venido a desfogar,
y quizá os pienso matar
dos dedos del oyo.
Car. Eño se à desdenarme.
Seu. Espera aburè estas puertas.
Car. Para que han de estar abiertas?
Seu. Para poder escaparme.
Car. Otros las suelen cerrar
para pegarse sin suito.
Seu. Esto de reñir es gusto,
no teneis que disputar.
Car. Matarme para que efeto?
Seu. Para enseñar acuaros
mas sentaos que è de mataros
como a mi Rey con respeto.
Car. Sentado estarè grofeto,
bien estoy Sevilla hermosa.
Seu. No pienso mataros cosa,
sino es que os senteis primero.
Car. Silla yo no è de tomalla,
sino es que toméis lugar.
Seu. No grãa señor, yo è de estar
pegadosos como vassalla.
Car. Y si lo sera muy forçoso?
Seu. No tiene mas redencion,
que darme satisfacion
de averme muerto a mi esposo.
Car. No estais satisfecha, a fe,
de su muerte?
Seu. Que maldad.
Car. Pues estaido, que es verdad,
juro a Dios que lo maté.
Seu. Venid que esse espacio es mucho,

Car. En fin tan resuelta estais?
Seu. Si señor.
Car. Pues que esperais,
matadme que ya os escubo:
Seu. Respeto sera y temor.
Car. Soy vuestro Rey.
Seu. Quien lo ignora.
Car. Pues como me sois traidora,
Seu. Como me fuistis traydor,
Car. Callad que sois vna chula.
Seu. vos serè yo no se quien.
Car. Per Dios que es muger de bien
aunque malo disimula.
Pensais que sois zmaçona?
Seu. Soy vna Infanta esfigida,
que os sabrà quitar la vida,
como vna misma persona.

Dentro el Emperador

Emp. A Carloto.
Car. Este es mi padre.
Pelarame que te vea,
porque aunque mi padre sea,
le tengo en lugar de madre,
Entrate que es vn prolijo.
Seu. Que parentesco los dos
os teneis?
Car. No se por Dios,
pienso que soy algo su hijo.
Emp. Carloto.
Car. Ya te ania visto,
estondete aqui primero
que te encuentre.
Seu. Yo no quiero
escondarme, voto a Christo.
Car. Hazlo por mi.
Seu. Escusada
es la peticion por Dios.
Car. No me escondi yo por vos
en la primera jornada?
Seu. Es verdad, voy me a esconeer

Car.

Comedia burlesca

Car. Luego me podreis matar.
Seu. Algo se à de aventurar
por ser noble vna muger.
Car. Tu nombre hasta el cielo llega.
Seu. Anfi, esto quiero auisaros,
que è de salir a ayudaros,
si por mi ocasion os pega.

sale el Emperador.

Emp. Carloto.
Car. Señor.
Em. Con vos
quien estaua aqui al presente?
Car. Señor, anima viviente:
Em. Plagutera a Christo y a Dios:
Y esta ha almohadilla?
Car. Tragedias
en que auéis oy de parar,
suelenme en ella tomar
los puntos aqueitas medias.
Em. Los puntos, me maravilla
que aqui los temen.
Car. Que atroz,
es que tengo poca vos,
y así canto a la almohadilla:
Em. Ora hijo, aqui ay maldad.
Car. Que quereis que aya de aver?
Em. Con vos alguna muger
estaua agora.
Car. Es verdad.
Em. Pues Carloto, como quiera
mi opinion se à de soldar,
y con vos se à de casar,
aunque sea vna ramera.
Car. Señor mirad mas atento,
algunos justos reparos,
Em. Vna de dos, o casaros,
o entaros en vn conuencito.
Car. Este señor es subsidio,

indigno de mi valor.
Em. No fuera mucho peor
condenaros a vn presidio?
Car. Lo que es por mi yo lo aceto,
mas ella no a de acetar,
Em. Harela yo degollar.
Car. No podreis que trae colet o.
Em. Que no podre? como o quando?
hazia a donde està?
Car. Hazia ay,
Em. Hazia aqui me dizes?
Car. Si.

sale Sevilla

Seu. Yo soy que andaua acechando.
Em. Vois fois? pues casaos de presto
con el, como dize el otro.
Seu. A unque me ahorqueis en vn pocro
no pienso casarme, ni esto:
con quien matò a mi marido,
no pienso venir casada,
Em. Sois vna desvergengada,
aunque nunca la ayais sido?
Esto es razon y porfia.
Seu. No lo è de hazer, es casaros,
Em. Por Dios que auéis de casaros
aunque sea por vn dia.
Carloto quieres casarte?
Car. A vuestro gusto me ajullo.
Em. Y vos Sevilla?
Seu. No guito
de casarme en essa parte.
Em. Pues porque el me abedecio?
y tu perfiar, es fuerça,
oy te as de casar por fuerça
con el, y el contigo no.
Seu. Esto como puede ser?
Em. Con licencia del doctor.

D

La muerte de Valdovinos.

A de la guardia.

Dentro.

Crí. Señor.

Em. Casad a questa muger?

sen. No ay que tratarme de bodas.

Em. pues que es vuestro intento?

sen. Yo viuda hasta caer.

Em. De esta suerte lo son todas.

Como ya no aueis salido.

Marques, quando os llamè yo a socorrerme?

sale el Marques con varios chapines.

Mar. por no

parecer entremetido:

pero ya estoy a tu lado.

Em. Effeno no es de pechos nobles,

chapinicos, y armas dobles

para vn hombre descuydado.

Mar. Dareles dos rociadas,

mientras que tu te riras.

Car. Hombre mira como tiras,

que te emos de hazer tajadas.

Mar. por mi sobrina è venido,

y me la pienso llevar

Em. Que agora vniese de estar

el Reyno despreuenido.

Mar. Tiro, o lleuomela?

Car. Vaja.

los chapines, no conuiese

la batalla, quando tiene

conocida la ventaja:

lleuatela, y no blafones.

Mar. Esto es triunfar mentecatos?

Em. Ya te cojere en capiros,

quando ande en aseltaciones:

A solaré tus mudos,

y oy me pondré con rigor

sobre tu plaza mayor.

Car. Effeno es irte a los terrados.

Mar. Quedaos para matachines.

Em. Ya os sigo, no os alegréis.

sen. presto nos a cançareis,

que va mi gente en chapines.

Car. Disparate es que no mates,

estós, y acabe en tragedia.

Em. Dexadlos que la comedia

es toda de disparates.

Y Cançer pide postrado,

perdon a este Coliseo,

perdonad, que su desseo

no à sido disparatado.

F I N.

EL

EL PLEYTO DE GARAPIÑA,
E N T R E M E S
F A M O S O,

Hablan en el las personas siguientes.

Don Antolin.

Pantoja.

Vn Letrado.

sale Don Antolin, Pantoja, y el Letrado.

d. An. Cosme, Cosmillo, ola moço.

Par. Que manda vueflamerced?

d. An. Que mando terrible tonto,

aguardadme en el çagnan.

Señor mio, vnico Apolo

de la juridisprudencia,

oraculo milagroso,

del laberinto de Baldo,

y de Bartulo va assombro:

dème milvezes sus pies.

Let. por fuyo me reconozco:

sientefe vueflamerced.

d. An. Señor yo soy de Toroços,

lugar que linda tres passos

de la gran Ciudad de Toro.

Don Antolin Garapiña,

nombre al vso es nombre proprio;

deciendo por linea recta

de los Antolines gordos,

grandissimos Garapiños

de les solares de Colcos.

Vengo a informalle de vn pleyto,

suplico abra los ojos,

porque es de grande importancia.

Let. Con grande atencion le oygo.

d. An. Señor mio, yo casè

con doña Aldonça piporro

de treze años, tuue en ella

a doña Anica Repollo,

hermosissima donzella;

segun dixeron los nonios.

Esta, señor Licenciado.

sin dezir hoste, ni moste

se enamoró de vn don Lucas

Bolatino, hombre tan loco,

que me la sacó de casa

despues de postigo roto.

Let. En esto paran las hijas

que tienen al padre en poco;

d. An. En esto paran, y paran

los que engendran para otros;

A y en aquella Ciudad

vn don Atanasio Folio,

que tiene vn hijo nombrado

don Quiterio Mareo Antonio;

Este a vezes dize, que

prouó primero el repollo

que don Lucas: pero luego

vn don Gerardo Modorro,

hombre de capa, y espada

se opone con otro al robo,

diziendo que entrò.

Let. A espacio, a espacio.

d. An.

d. An. Y reme muy poco apoco.
 Le. Vlted dize, que don Lucas
 don Quiterio, y el Modorro
 son los tres opoitores
 desse robado repollo;
 es asi? d. An. Es y no es:
 y reme muy poco a poco.
 Yo señer, quiero casarla
 con vn Alberto Redondo,
 hijo del mismo Quiterio,
 y primo hermano del otro.
 Le. Como la puede casar
 si el padre se opone a todo?
 d. An. Este es el punto. Le. A espacio?
 d. An. Y reme muy poco a poco.
 Le. el primero se desfilte?
 d. An. Desfilte de ningun modo.
 Le. el segundo la pretende?
 d. An. Pretendida está de todos.
 Le. el tercero que de clara?
 d. An. Que le den su negocio.
 Le. Y ella que dize? d. An. Que miente.
 Le. A quica se inclina?
 d. An. Al Redondo.
 Le. Como si se opone el padre?
 d. An. No es el padre, que es el otro.
 Le. Quien es el otro?
 d. An. es aquel que la sacò por estotro.
 Le. No lo entiendo.
 d. An. en esto estrema.
 Suplico a vueſſa merced,
 que yo me iré muy poco a poco.
 Le. Quica gozó esta dama?
 d. An. Lucas.
 Le. Casóle?
 d. An. De ningun modo.
 Le. Pide ella la palabra?
 d. An. Quien la pide es el Modorro.
 Le. Y su Hija gusta dello?

d. An. Y a gustò del matrimonio.
 Le. Deſta suerte fue casada?
 d. An. Fue casada por ditorcio
 Le. pues con quien quiere casarse?
 d. An. Con el hijo del Modorro.
 Le. Como si se opone el padre?
 d. An. No es el padre que es el otro.
 Le. Quien es el otro, es el diablo?
 d. An. Y reme muy poco a poco.
 Le. Valgate el diablo por pleyto:
 sepamos quien es el nobio?
 d. An. el novio es Lucas. Le. Sies Lucas,
 ya le echaste el ditorcio.
 d. An. Dize bien, fue el diablo.
 Le. Mo le nombre? d. An. No le nombre,
 Le. Vamos agora al Quiterio.
 d. An. esse gustò del repollo.
 Le. pues bien se puede casar.
 d. An. Casense con los demonios,
 pero el Redondo lo impide.
 Le. es vn infexto notorio
 aviendo llegado el padre.
 d. An. No es el padre, que es el otro.
 Le. quien es el otro, es el diablo?
 d. An. Y reme muy poco apoco.
 Mire vlted señer Letrado,
 vn ciego vera este robo,
 desta suerte me robaron
 a mi hija. Le. Muy bien le oygo.
 d. An. este atento por su vida,
 que agora es tiempo:
 este moço es hijo de don Quiterio,
 don Quiterio, es el Modorro,
 el Modorro es Atanaſio,
 Atanaſio me hizo el robo:
 de forma, que aquel y este,
 mi hija, el vno y el otro.
 Le. quedo, quedo que me mata?
 d. An. y reme muy poco a poco.

LOA QVERE PRESENTO ANTONIO DE PRADO.

INTERLOCVTORES.

Prado.
 Frutos.
 Iosepha Lobaco.
 Niña hija de Macana.
 Luisa de la Cruz.
 Macana.
 Sebastian de las Peñas.
 El Jordán.

Arroyo.
 Escoribuela.
 Isabel de Gorgora.
 Mariana Vaca.
 Maximiliano.
 Lorenzo de Prado.
 Linares.
 Matos.

Aparezã Frutos en vn bofeton, con vna espada
 desouada, y Prado sentado en vna silla
 durmiendo.

Fr. Que descuydado, que duermes;
 despierta Prado, despierta,
 que a las puertas de la Pascua;
 se te ha muerto la Quaresma.

Prado. Pues bien, que se me da a mi;
 que se muera, o no se muera
 tan buenas obras me ha hecho
 para que della me duela.

Fr. Pues Autor Prado, o quien eres,
 quando por su muerte heredas
 los aplausos de la Corte,
 el logro de tus comedias,
 preguntas; que que te toca?
 respondes con esse sí ma?
 duermes con esse descaſo?
 con esse descuydo sueñas?

o eres racional camello;
 o eres tizen de la esfera,
 o eres epacta de jalpe,
 o el combidado de piedra.
 Sacude dormitaciones,
 y con lo que representas
 cruxan los axes coluros;
 gima esta maquina arteria.

Fr. No lo entiendo.

Fr. Yo tan poco,
 pero buelto en mi lengua
 quiere dezir, que en Madrid
 representas, y no duermas.

Fr. Si Luisa se fue a Lisboa,
 si a Sevilla se fue Rueda,
 si a Lobaco, y su muger
 el buen Omedo me lleva;
 si tiene a Mateo, y Vicente,
 Malaguilla en Estremera;

LOA

y hasta

y hasta el perro postravieſſo
haze de mi caſa auſencia,
con que compañia quieres
que a tal Senado me atreua.

Fru. Abre los ojos del alma.

*Aparece vn arbol muy florido, con muchos ni-
chos, en que eſteñ todos los de la compañia, con
guáncarras y arpas, Iſabel de Gongora y la
Autora en las primeras ramas, y el hijo
de Prado en la mas alta, y la razi del
tronco ſale del pecho de
Prado.*

Mira eſtas ramas ſoberuias,
cuyo tronco, y humor ſale
de tus pobres faitriqueras,
y eſcucha, que en lo que cantan
te doy conſuelo, y reſpueſta,

Cantan. En eſte Prado ameno

ſotes no faltaran,

porque vienen vnas
quando otras ſe van,

Fru. Oye, que en tu compañia
cantando te dan la maestra,
vnos con arpadadas manos,
y otros con arpadadas lenguas.

Joſe. Deſta rama primera ſale la Autora
quie vio en los Morales nacer las roſas?

Luiſa. En la rama ſegunda Iſabel ſerá

Gongora en el nombre, y en la ſoledad
Niña. Dorotea de cierra ſi os cae en gracia
oy ſerá la morena no la neuada.

Joſe. Yo q ſoy la Labaca, ródádo el Prado
en la trampa he caido por otro año.

Lui. Como es ſobre Luiſa Cruz mi apelli-
el Autor me pone por los caminos (de
Maça. Engerime en Romero, ſiédo Maça-
y ni yo florecia, ni el fruto daua. (na

Ni. Antes que Mançana con poca dicha,
quiero ſer deſte Prado la Mançanilla.

Joſe. Oy empieça por rueda Maximiliano
la primer buena obra q haze ū cuñado,

Lui. Si hazer todas las barbas Eſcorihuela
como ſus cópañeros las trae deſhechas

Niña. Pedro de Linares no lo parece,
pues el lino es barbas, y el no las tiene.

Seba. Sebaſtiá de las Peñas para Prado ſoy
comediante al hilo muſico en arpon.

Lor. Loréau ſoy amigos, ninguno tema,
donde yo eſtuniere comedia vieja. (ſo

M. ç. Hable Arroyo, no calle por vergoço
Ar. é preſencia de ū rion no hablavn Arroyo

Joſe. Matos fue en Seuila tan grã bailarín
q vna cabriola le puſo é Madrid. (bol.

Lui. El pimpolito Lorço de todo el ar-
baé verano. Remos étre dos Prado s,

Representado.

Fru. Prado tu compañia
pareces Prado de veras,
pues en ſus nombres ſe hallan,
quanto vn freſco prado encierra:
Frutos, Morales, Mançanas,
Linares, Arroyos, Peñas,
Mançanilla, Soledades,
Rios, Vacas, Lobos, Sierras,
y Cruz que poner ſi mataa
a filios qual que comedia,
ſiendo el mayoral de todo
nueſtro Iuan de Eſcorihuela.

Pra. Todo eſto ſu ſtento? *Fru.* Todo!

Leuantáſe.

Pra. Éſpera viſion, eſpera.

Fru. Quien le ha dicho que yo huyo,

Pra. Que es lo que miro?

Fru. Su hazienda.

Pra. Mi hazienda? pues yo ſoñaua
que me hazian gracia della.

Fru. Pues Prado no crea en ſueños,
que ſu dinero le cuelta.
Y para que no lo ignore,
ſi eſte arbol le del ita,
otro le pienſo enſeñar,

que podra ſer que le eſcuezza.

*Deſcubreſe otro arbol lleno de talegos
vacios, y en tñ.*

Maſ. Soñó el Autor que tenia
vn bolſon, y otro bullon,
mas a la ſe compañia,
que los ſaños ſuenos ſon.

Pra. No cumple quien vé eſte trago
ſino ſe muere de pena,

Fru. Pues eſto es flores, que ya
le piden raciones nueuas.

Pra. Mas raciones, mas dinero,
ſobre el dado? a Dios preſencia.

ſientáſe como que ſe desmaya.

Fru. Que ſe desmaya el Autor.
rociadle con vna letra.

Canta Joſe. Vn Autor eſtuno al cabo
de vnos dñeros que dio,
y deſpues que mas le pide
ſe ſiente mucho peor.

Todos. Ay que dolor.

Niña. Yo fui quien pidio el dinero,
y ſi le deniera yo
al Autor, lo que el me due
lo miſmo hiziera el Autor,
ſi vive Dios.

Representado.

Pra. En la Corte, y compitiendo,
con deſeos, y ſin fuerças
aora, aora, dineros,
aora, aora. Comedias,
vendáſe toda mi caſa,
y los veſtidos ſe vendan
de mi muger: Mas ay Dios,
que dirá quando lo ſepa.

Fru. Digalo eſta, que por eſto
ſe dixo: digalo eſta.

Autora. Oy ſin vn veſtido eſtoy,
y ayer con muchos me vi,
aprended damas de mi
lo que va de ayer a oy.

Mas pon las fuerças poſtreras
por ſeruir tan gran Senado,
Autor el que llaman Prado,
plu guiera a Dios no lo fueras.

Que yo intente moſtrar,
uniendo tu buen aire,
valentia en el donaire,
y donaire en el hablar.

Porque el guſto que amor dá
de auer la Corte ſeruido,
quien como yo le ha tenido?
quien como yo le tendra?

Fru. Ea Autor, pide piedad,
pues para eſquitar el gaſto,
çampuzado en vn banalto
nos tiene tu autoridad.

Escoi. Y pues no ay quien os vença
en deſeo de agradar,

bien podeis Prado empear
no lo dexeis de verguença:

Que oy para ver las venturas,
que os ofrecen los Poetas
el mayor de los Planetas
combidana a las criaturas;

Iſab. Segu o empear podras,
que en otro lugar qualquiera,
hallarás quien bien te quiera,
mas no quien te quiera mas.

Mar. Yo Prado intento hazer fuga,
porque que luceſſo eſpero,
compitiendo con Romero,
dónde el gran Roque madrugá?
No camines a la muerte,
donde el competir te guia,
mal formada compañia
deten el curſo, y adierte.

Lore. Dexa que corra veloz,
que de dar honra, y prouecho,
jutamento lleuan hecho,
todes juntos a vna vez,
porque ſi eſta preuencion

ha hecho mi padre en vano,
para que es amor tirano
tanta flechay, tanto arpon?
tiar. Prado el contrario es preciso
animo, y sal a lo ancho,
Rey don Sancho, Rey don Sancho,
no dirás que no te auiso,
toma mi consejo y baste,
pues para que te le dieste,
antes que burbastuieffe,
Rey Alfonso me juraste.
Aroyo. Yo calle el consejo mio:
que soy entre tantos mares,
Maçanares, Mançanares,
arroyo aprendiz de río.
Fra. Ya os han sido cantar,
bailad aora señores,
que los bailes por amores
dignos son de perdonar.
Mus. Arbolito que va al tablado
dices de mi parte a tu amo el Autor,
que no empiece sin muchas Comedias,
o sufra los golpes del compatidor.
Fra. Tres Comedias tengo nuevas
de don Pedro Calderon.
Autora. Y es la primera que hazemos,
no ay burlas con el amor.
Fra. Otra se dignò de darme
de tres ingenios la vnion.
Auto. Y don Antonio Solis
truxo esta Quaresma dos.
Fra. Tambien el Doctor Juan Porez,
me ha dado otra de Sanfon.
Fra. Pues muieran los filisteos,
Pero como suelo estoy.
Cantan. Que aunque son tantas,

los mosqueteros las vnden, y aun no
tienen hastas. *Repeten.*
Auco. Pues humillaos al retablo
de los tales mosqueteros.
Oid señor don Gaiferos
lo que como amiga os hablo.
Fra. Corte, de piedad exemplo,
siempre en mi alma has de estar
por idolo de su Altar
por imagen de su Templo.
Mas si de mi amor te enfadas,
dizien lo que me dolor,
ay verdades en amor
siempre fueron de dichadas.
Autora. pues que mi piedad conoces
discreta gente de apie,
silva, que yo sufrire,
quantos silvos, quantas voces.
Que antes me ha de consolar
de tantos silvos las furias,
porque al fin quien dice injurias
cerca està de perdonar.
Y vos arbol que ofreceis
a tan gran Senado flores,
ya aguardando sus fauores
ninguna rama me veis
Cantad, porque diga yo
si a Madrid pareceis bien,
mil vezes bien aya amen,
arbol que tal fruto dio.
Fra. Canten mientras yo me aliño,
que para herirme de gana
dandose estava Iuan Rana,
de las hastas con Trebiño.
Cantan y cubrese todo.

F I N.

